

REVISTA SOCIO-CULTURAL

Convivencia

un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil

DESDE EL INTERIOR DE

Cuba

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

No. 73 AÑO XIII, ENERO-FEBRERO 2020



CUBA 2020:

“VISTA” PARA DISCERNIR Y ACTUAR

Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández
Yoandy Izquierdo Toledo
Rosalia Viñas Lazo
Jorge Ignacio Guillén Martínez
Néstor Pérez González

Diseño y Administración Web. Diseño digital para correo electrónico (HTML):

Javier Valdés Delgado

Equipo de realización:

Composición computarizada:

Rosalía Viñas Lazo

Correcciones:

Yoandy Izquierdo Toledo

Secretaría de Redacción:

Hortensia Cires Díaz

Luis Cáceres Piñero

Marianela Gómez Luege

Obra de Portada:

“La Esperanza”.

Acrílico y óleo sobre lienzo.

120 x 100 cm. 2019.

Obra de Jorge Luis Martínez Camirelli.

Contraportada:

José Martí.

Foto de Yoandy Izquierdo Toledo.

Contáctenos en:

www.centroconvivencia.org

colabora@centroconvivencia.org

Web master: javierwm@centroconvivencia.org



[centroconvivencia](https://www.facebook.com/centroconvivencia)



[@CEConvivencia](https://twitter.com/CEConvivencia)

Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC)

Armando Chaguaceda	Juan A. Blanco
Carmelo Mesa Lago	Marifeli Pérez-Stable
Cristian Larroulet	Miriam Celaya González
Dimas C. Castellanos Martí	Pedro Campos Santos
Elías M. Amor Bravo	Rafael Rojas
Gerardo E. Martínez Solanas	René Gómez Manzano
Johanna Cilano Peláez	Silvia Pedraza

Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la del Consejo de Redacción.

Se permite la reproducción parcial o total siempre que se indique la fuente.

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

Cuba 2020: “vista” para discernir y actuar.....	5
---	---

CULTURA

GALERÍA

Curriculum vitae de Jorge Luis Martínez Camilleri.....	8
En la variedad está la riqueza.....	10
- <i>Jorge Luis Martínez Camirelli</i>	
La verdadera esperanza tiene que ver con Cristo. Statement de la obra “La Esperanza”.....	12
- <i>Jorge Luis Martínez Camirelli</i>	
“Ámese, puesto que ama al hombre, al artista nuevo de Cuba”.....	14
- <i>Wendy Ramos Cáceres</i>	

SOCIEDAD CIVIL

Cuba: Estado y política vs. Identidad y Nación.....	16
- <i>Dagoberto Valdés Hernández</i>	
Cáritas Cuba: un proyecto de gestión multinivel de promoción humana.....	23
- <i>Yoandy Izquierdo Toledo</i>	

RELIGIÓN Y SOCIEDAD

Discurso del Santo Padre a la Curia Romana en ocasión de la presentación de las felicitaciones navideñas. 21 diciembre 2019.....	29
La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica. Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la 53 Jornada Mundial de la Paz. 1 de enero de 2020.....	34

HISTORIA

El Centro España-Cuba “Félix Varela”: compromiso y necesidad.....	38
- <i>Dimas Castellanos Martí</i>	
Todos somos peregrinos. Recuerdos de un viaje.....	42
- <i>Teresa Fernández Soneira</i>	

ECONOMÍA

Expansión del sector privado en Cuba: algunos elementos para la reflexión.....	48
- <i>Jorge Ignacio Guillén Martínez</i>	

DEBATE PÚBLICO

La cizaña, el trigo y un discernimiento para ser fieles a Cristo y a Cuba.....	50
- <i>Néstor Pérez González</i>	

EL REINO DEL ABSURDO

¿Quién no se ha equivocado?.....	53
- <i>Luis Cáceres Piñeiro</i>	

ÚLTIMA HORA

Participa el CEC en VI semana Social Católica de la Arquidiócesis de Miami.....55

- Consejo de Redacción

Celebra el CEC su VI Encuentro del Itinerario de Pensamiento y Propuestas para Cuba.....56

- Consejo de Redacción

ÍNDICE DEL AÑO XII (CONVIVENCIA NO. 67 A LA NO. 72).....58

PROYECTO CONVIVENCIA

13 AÑOS AYUDANDO A PENSAR #CUBA



COLABORA@CENTROCONVIVENCIA.ORG

WWW.CENTROCONVIVENCIA.ORG

CENTROCONVIVENCIA



[@CECONVIVENCIA](https://www.instagram.com/CECONVIVENCIA)

CUBA 2020: “VISTA” PARA DISCERNIR Y ACTUAR

Ha comenzado el año 2020 y su numeral sugiere la mejor “vista” que el ser humano puede tener. Dadas las críticas condiciones en que nos encontramos en la Isla, en Latinoamérica y el mundo, y teniendo en cuenta que los proyectos del socialismo del siglo XXI se han agotado de tal forma que han tenido que acudir a la violencia y a la mentira, es que hemos comenzado el año usando el símil de la vista biológica. Con esta comparación queremos expresar que Cuba, los cubanos todos, necesitamos nuestra mejor visión para analizar la situación, discernir lo que es bueno y verdadero y actuar en consecuencia.

En efecto, en el agotamiento de los proyectos socio-políticos o económicos, surgen innumerables peligros y provocaciones. Ante ese callejón que pareciera no tener salida, lo peor para encontrarla es paralizarse en la “trinchera” de la resistencia ciega, o levantar “muros” ideológicos que separen a la nación en la que debemos contar todos. No es ético “estirar la liga” de la paciencia de la gente. No es justo experimentar lo inimaginable con seres humanos solo por puro voluntarismo contra la realidad. Lo que no funciona hay que cambiarlo, porque la paciencia de los pueblos es sagrada y quien cierra la puerta al cambio en paz, abre la puerta a la violencia, a métodos desesperados, a acciones-límite y eso debemos evitarlo entre todos: cediendo en lo que haya que ceder y abriendo lo que haya que abrir.

El poder no puede ser pretexto para la violencia. El poder es para proteger. El poder es para servir a la paz, la integridad ciudadana, los derechos todos y la libertad que es consustancial a la naturaleza y la dignidad de todo hombre y mujer.

El deber de los Estados de proteger al ciudadano

Todos los *ciudadanos* debemos mantener la cordura, no abandonar los métodos pacíficos, no dejarnos provocar por poderes hegemónicos dentro o fuera. Los que ostentan el poder, en cualquier parte del mundo, también en Cuba, son y deben ser servidores públicos, no guardianes de lo incambiable a toda costa y a todo coste. Los *gobiernos* todos, en cualquier circunstancia, no están para lesionar esos derechos, están para protegerlos por encima de ideologías, estrategias políticas o modelos económicos.

Volvemos a la enseñanza de la Iglesia en este tema. Lo hemos citado varias veces, pero tiene hoy más vigencia que nunca, en muchos lugares, también en Cuba:

“Todo Estado tiene el deber primario de proteger a la propia población de violaciones graves y continuas de los derechos humanos, como también de las consecuencias de las crisis humanitarias, ya sean provocadas por la naturaleza o por el hombre. Si los Estados no son capaces de garantizar esta protección, la comunidad internacional ha de intervenir con los medios jurídicos previstos por la Carta de las Naciones Unidas y por otros instrumentos internacionales. La acción de la comunidad internacional y de sus instituciones, dando por sentado el respeto de los principios que están a la base del orden internacional, no tiene por qué ser interpretada nunca como una imposición injustificada y una limitación de soberanía. Al contrario, es la indiferencia o la falta de intervención lo que causa un daño real.” (Benedicto XVI, Discurso en la ONU, Nueva York, viernes 18 de abril de 2008).

**TODOS LOS CIUDADANOS DEBEMOS MANTENER LA CORDURA,
NO ABANDONAR LOS MÉTODOS PACÍFICOS,
NO DEJARNOS PROVOCAR POR PODERES HEGEMÓNICOS DENTRO O FUERA.
LOS QUE OSTENTAN EL PODER, EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, TAMBIÉN EN CUBA,
SON Y DEBEN SER SERVIDORES PÚBLICOS,
NO GUARDIANES DE LO INCAMBIABLE A TODA COSTA Y A TODO COSTE.
LOS GOBIERNOS TODOS, EN CUALQUIER CIRCUNSTANCIA,
NO ESTÁN PARA LESIONAR ESOS DERECHOS,
ESTÁN PARA PROTEGERLOS POR ENCIMA DE IDEOLOGÍAS,
ESTRATEGIAS POLÍTICAS O MODELOS ECONÓMICOS.**

Esto no es un invento contemporáneo, una justificación de ahora, no es una opción política de un país, o de un bloque dominante, es patrimonio inalienable y conquista de los pueblos a la luz del humanismo de inspiración cristiana que marcó la cultura occidental y se ha extendido a todo el mundo como uno de los avances civilizatorios más dignos y necesarios: el Estado de Derecho, los Derechos Humanos, la plena dignidad y la primacía de la persona humana por encima de todo, de la política, de la economía, de las ideologías, de cualquier proyecto social. Estas realidades no serán auténticas si no respetan esa primacía fundamental que valora siempre y en todo lugar a la persona humana como “el centro, el sujeto y el fin” de todo sistema de vida. El Papa Benedicto XVI, en el mismo discurso citado en la ONU, explica el origen de siglos de este principio que debe regir todo gobierno:

“El principio de la “responsabilidad de proteger” fue considerado por el antiguo ius gentium (derecho de gentes o derecho de los pueblos) como el fundamento de toda actuación de los gobernadores hacia los gobernados: en tiempos en que se estaba desarrollando el concepto de Estados nacionales soberanos, el fraile dominico Francisco de Vitoria, calificado con razón como precursor de la idea de las Naciones Unidas, describió dicha responsabilidad como un aspecto de la razón natural compartida por todas las Naciones, y como el resultado de un orden internacional cuya tarea era regular las relaciones entre los pueblos. Hoy como entonces, este principio ha de hacer referencia a la idea de la persona como imagen del Creador, al

deseo de una absoluta y esencial libertad.” (Benedicto XVI, Discurso en la ONU, Nueva York, viernes 18 de abril de 2008).

Buscar la salida entre todos

Pero no es solo soportar y esperar resignadamente que se devuelva esa libertad esencial a los pueblos. Todos los ciudadanos debemos aportar nuestro grano de solución. Decimos todos y no solo los que defienden y educan los derechos humanos, o los que “les gusta la política partidista”. Decimos todos, porque compartimos esa misma condición de ciudadanos con la que nacemos y que es otra de las conquistas de la civilización moderna: dejar de ser súbditos para nacer todos ciudadanos libres. Esto nos compromete, nos invita y nos obliga éticamente a aportar, de la forma en que cada persona lo considere oportuno, libre y responsablemente, aquella visión, propuesta o salida para los conflictos y violaciones que aquejan a toda la sociedad.

Esto no es “meterse en política” entendida como politiquería. Esto es meterse a ciudadano. Es ejercer el derecho de ciudadanía que nos viene de nacimiento y de la libertad que Dios nos ha dotado al nacer. Nada, nadie, ninguna ley o Estado puede, ni debe limitar esa condición esencialmente humana. Ejercer esa soberanía ciudadana es la verdadera política, teniendo en cuenta que política viene del griego “polis” que significa ciudad, pueblo, que en latín equivale a “civitas”, de ahí que política es trabajar en el mejoramiento de la ciudad, del país, y eso es un deber cívico, es la forma

**PERO NO ES SOLO SOPORTAR Y ESPERAR RESIGNADAMENTE
QUE SE DEVUELVA ESA LIBERTAD ESENCIAL A LOS PUEBLOS.**

**TODOS LOS CIUDADANOS DEBEMOS APORTAR NUESTRO GRANO DE SOLUCIÓN.
DECIMOS TODOS Y NO SOLO LOS QUE DEFIENDEN Y EDUCAN LOS DERECHOS HUMANOS,
O LOS QUE “LES GUSTA LA POLÍTICA PARTIDISTA”.**

**DECIMOS TODOS, PORQUE COMPARTIMOS ESA MISMA CONDICIÓN DE CIUDADANOS
CON LA QUE NACEMOS Y QUE ES OTRA DE LAS CONQUISTAS
DE LA CIVILIZACIÓN MODERNA:**

**DEJAR DE SER SÚBDITOS PARA NACER TODOS CIUDADANOS LIBRES.
ESTO NOS COMPROMETE, NOS INVITA Y NOS OBLIGA ÉTICAMENTE A APORTAR,
DE LA FORMA EN QUE CADA PERSONA LO CONSIDERE OPORTUNO,
LIBRE Y RESPONSABLEMENTE, AQUELLA VISIÓN,
PROPUESTA O SALIDA PARA LOS CONFLICTOS
Y VIOLACIONES QUE AQUEJAN A TODA LA SOCIEDAD.**

CON TODO RESPETO, CREEMOS QUE SI PERCIBIMOS QUE “ESTAMOS EN LA ÚLTIMA PARADA” ES LA HORA DE ABRIR NUEVAS RUTAS, DE BUSCAR LA SALIDA, DE SACAR A CUBA DE LA TRINCHERA Y PONERLA EN EL AMPLIO Y PLURAL CAMINO DE LAS ENCRUCIJADAS DE ESTE MUNDO. SOLO ABRIENDO CAMINOS, DEMUESTRA UN PUEBLO SU SOBERANÍA, SU TALENTO, SU CAPACIDAD DE RENOVARSE, DE CRECER EN CIUDADANÍA, EN LIBERTAD, EN RESPONSABILIDAD, EN JUSTICIA SOCIAL Y EN PROSPERIDAD.

de hacer política-cívica que nos concierne a todos. A los que tienen vocación les llama la otra forma de hacer política que es la política-partidista, tan legítima y plural como la de todos.

Por ese compromiso cívico y político todos los cubanos debemos aportar nuestra visión, nuestras propuestas plurales, nuestra vocación al debate público, al verdadero diálogo que no debemos dejar desprestigiar por los simulacros tramposos y dilatorios que usan ese nombre. El diálogo es y será siempre preferible a la violencia y a la represión. El diálogo, cuando es verdadero, es la forma suprema de la ciudadanía y la convivencia pacífica. Memoria, diálogo, justicia transicional, magnanimidad y reconciliación son los hitos del itinerario de una transición pacífica como la que Cuba merece. Volvemos a la enseñanza de la Iglesia en este punto:

“Lo que se necesita es una búsqueda más profunda de los medios para prevenir y controlar los conflictos, explorando cualquier vía diplomática posible y prestando atención y estímulo también a las más tenues señales de diálogo o deseo de reconciliación.” (Benedicto XVI, Discurso en la ONU, Nueva York, viernes 18 de abril de 2008).

No es solo una lección de catequesis que el Pontífice imparte a sus feligreses, se trata de la Doctrina Social de la Iglesia y, por ello, su aporte cívico a toda la humanidad pronunciado en el areópago moderno de las Naciones Unidas.

Bajando a nuestra realidad cotidiana, una historia real nos puede servir para ejemplificar la situación en que estamos viviendo los cubanos: Un profesor universitario que trabaja en Cuba, al tener que responder diariamente a las indagaciones de sus desconcertados alumnos de Historia, ha usado otra comparación: “Estamos en la última parada...” y parece que no se vislumbran otras por esta ruta.

Esta frase se puede discutir, se puede matizar, se puede incluso reprimir, pero en nuestra opinión, puede reflejar el estado de la cuestión en este mismo momento en Cuba. No se pueden postergar sin límites

las reformas, no se debe jugar con la paciencia de los pueblos, no se puede estirar la liga hasta que se rompa.

Con todo respeto, creemos que si percibimos que “estamos en la última parada” es la hora de abrir nuevas rutas, de buscar la salida, de sacar a Cuba de la trinchera y ponerla en el amplio y plural camino de las encrucijadas de este mundo. Solo abriendo caminos, demuestra un pueblo su soberanía, su talento, su capacidad de renovarse, de crecer en ciudadanía, en libertad, en responsabilidad, en justicia social y en prosperidad.

El año 2020 debería ser el de la apertura de esos caminos nuevos para Cuba y para abrir senderos de paz y de libertad, de justicia y de amor. Es necesario tener “vista” para otear el horizonte, discernimiento para elegir lo mejor y voluntad soberana para actuar en consecuencia con ese discernimiento.

Los cubanos podemos y Cuba lo merece ya.

Pinar del Río, 28 de enero de 2020

Aniversario del nacimiento de José Martí, Apóstol de nuestra Independencia

CURRICULUM VITAE

DE JORGE LUIS MARTÍNEZ CAMILLERI

Nació en la ciudad de La Habana, el 29 de mayo de 1971.

Es graduado de Diseño Mecánico en el Centro Politécnico “René Ramos Latour” en 1990.

Es graduado de Artes Plásticas en la Escuela Vocacional de Arte “Paulita Concepción” en 1986.

Es graduado de Artes Plásticas en la Academia “San Alejandro” en 1998.

Perteneció a la Asociación Hermanos Saíz.

Pertenece al Fondo Cubano de Bienes Culturales.

Actualmente es Diseñador Escenográfico del grupo Teatral “Cimarrón” que dirige Alberto Curbelo.

Exposiciones personales

1996 - “La Puerta Verde”. Galería Wifredo Lam. Marianao.

1996 - “Por el Ojo de la Cerradura”. Museo Municipal de Marianao.

1998 - “Reflexiones”. Fotomecánica Da Vinci S. A.

2001 - “Más que Palabras”. Centro Cultural de España.

2001 - “Paraíso Perdido”. Galería Wifredo Lam. Marianao.

2006 - Bi-exposición Personal “Estados”. Galería Wifredo Lam. Marianao.

Noviembre 2007 - “Habaneceres” Hostal Comendador. Habana Vieja.

2008 - “Habaneceres”. Emisora Radio Rebelde, Edificio ICRT. Vedado.

Octubre, 2013 - “Ensoñaciones”. Galería Juanito Hernández, Canal Educativo.

Noviembre, 2015 - “Antología”. Hotel O’Farrill. Habana Vieja.

Octubre 31, 2016 - “Nuevos Habaneceres”. Hotel Armadores de Santander. Habana Vieja.

Enero 28, 2017 - “Nuevos Habaneceres”. Radio Enciclopedia.

Febrero, 2017 - “Nuevos Habaneceres”. Restaurante “La Barraquita”. Vedado.

Marzo 15, 2017 - “De Buena Fe”. Hotel Armadores de Santander. Habana Vieja.

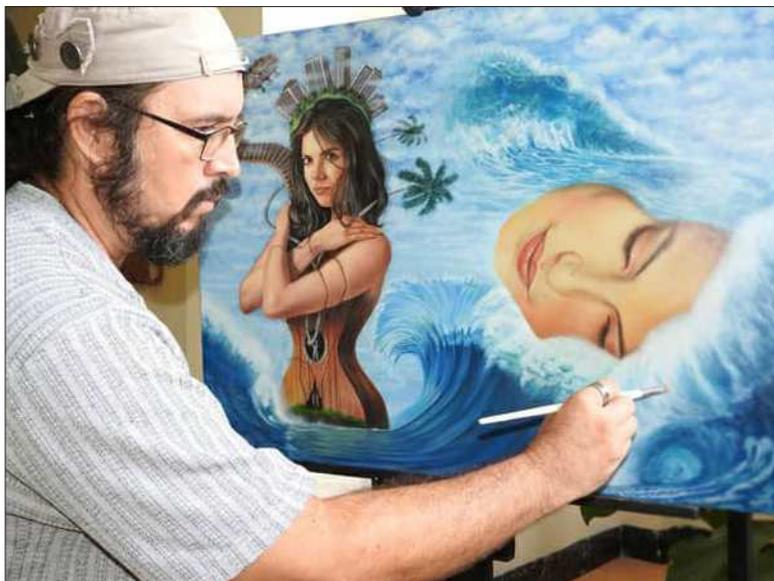
Exposiciones colectivas

1991 - Galería Teodoro Ramos. Cerro. La Habana.

1996 - “Académica”. San Alejandro. La Habana.

1997 - “Cualquier Coincidencia es Pura Semejanza”. Galería José Antonio Díaz Peláez. San Alejandro. La Habana.

1997 - “Marianao Así de grande”. VI Bienal de La Habana. Casa de la Cultura de Marianao.



Jorge Luis Martínez Camirelli pintando la obra “Habana, mi reina”. Acrílico y óleo sobre lienzo. 60 x 80 cm. 2016.

1997 - Expo colectiva en saludo al XIV Festival de la Juventud y los Estudiantes. Galería Wifredo Lam.

1998 - "Académica". San Alejandro. La Habana.

1998 - XIII Salón "Eduardo Abela". Galería Eduardo Abela. San Antonio de los Baños. La Habana.

Octubre, 1998 - Expo colectiva Centro Cultural de España. La Habana.

1998 - VII Bial "Domingo Ravenet" de Artes Plásticas. Galería "Domingo Ravenet". La Lisa. La Habana.

1998 - Galería Virtual "La Rayuela" Fin de Siglo: "Suite Erótica Cubana".

2000 - VIII Bial "Domingo Ravenet" de Artes Plásticas. Galería "Domingo Ravenet". La Lisa. La Habana.

2001 - "Los que Llegan". Galería "Domingo Ravenet". La Lisa. La Habana.

2006 - "Panorama 42". "Pedagógico Enrique José Varona". Ciudad Libertad. La Habana.

2006 - Primer Salón de Arte Religioso Parroquia San Francisco Javier. Marianao. La Habana.

Diciembre, 2007 - "Navidad Una Esperanza". Segundo Salón de Arte Religioso Parroquia San Francisco Javier. Marianao. La Habana.

Enero, 2008 - "Juan Pablo II El Grande". Tercer Salón de Arte Religioso Parroquia San Francisco Javier. Marianao, La Habana.

Febrero, 2008 - "Por siempre Comandante". En saludo al 50 aniversario de la fundación de Radio Rebelde. Edificio ICRT. Vedado.

Febrero-marzo, 2008. "Estaciones del Camino Humano". Proyecto Estaciones Instituto de Periodismo 21 y G. Vedado. La Habana.

Diciembre, 2008 - "Lunas de invierno". Proyecto Estaciones Casa de la Poesía. Homenaje a Raúl Fernández Novas.

Julio, 2009 - "Reencuentro". Unión Francesa.

Septiembre, 2010 - "Órale". Con motivo del Bicentenario de la Independencia de México. Proyecto "Mesa para seis". Galería: Domingo Ravenet. La Lisa.

Marzo, 2011 - Proyecto "Mesa para seis". Universidad Autónoma de México. México.

Marzo, 2013 - "Concepción". Escuela Vocacional de Arte "Paulita Concepción".

Octubre, 2012 - Feria Internacional en Nassau, Bahamas.

Octubre, 2013 - Proyecto "Mesa para Seis". Embajada Cubana en Nassau con motivo del 160 aniversario del natalicio de José Martí. Bahamas.

Octubre, 2013 - Proyecto "Mesa para Seis". Galería Antonius Roberts. Bahamas.

Marzo, 2016 - "De La Habana a Irlanda". Proyecto "Mesa para Seis". Galería: Hotel O'Farrill.

Premios

Septiembre, 1999 - Primer lugar en Concurso "Cartel de la Pastoral Penitenciaria", convocado por la Iglesia Católica de Cuba.



"Oficio ancestral". Acrílico y óleo sobre lienzo.
50 x 40 cm. 2016.

1995 - Primer lugar en Concurso "Selección del Logotipo: Playas Habana", de la Escuela de Hotelería y Turismo. Guanabo.

1995 - Primer lugar en Concurso "Centenario de la Caída en Combate de José Martí". Academia de Artes Plásticas San Alejandro.

2006 - Mención Pintura Salón de Arte Religioso "San Francisco Javier" Iglesia Marianao.

Diciembre 2008 - Primer lugar en Sexto Salón de Arte Religioso "San Francisco Javier".

Performances

Marzo, 2010 - Pintura corporal para modelo en el Centro de Modas "La Maison".

Noviembre, 2011 - Pintura corporal para video clip musical "La Bestia". Intérprete: William "El Magnífico". Director musical: Joel Guillian. (Presentado en TV).

Junio, 2013 - Pintura corporal para video clip musical. Intérprete: DNA (Frank). Director musical: Joel Guillian.

Colecciones privadas

Estados Unidos, Austria, Francia, Italia, Alemania, Malta, Ecuador, México, Perú, Cuba.

EN LA VARIEDAD ESTÁ LA RIQUEZA

Por Jorge Luis Martínez Camilleri



“La gran travesía”. Acrílico y óleo sobre lienzo.
160 x 130 cm. 2019.

Durante mi vida artística casi siempre he estado solo y mi obra delante, sobre todo mi fe en Cristo es lo que me ha mantenido a flote en este mundo de escalones, de tropezones y decepciones. Me he dado cuenta a través del tiempo y la experiencia que el arte debe ir en función de servir, y de bandera, es tu yo interior y debes sacarlo a flote, ser agradecido a Dios por este Don Divino y brindarles tu conocimiento, ayudar (en este caso con donaciones) a los más necesitados.

En mi pintura casi siempre está el mar, pues el color azul es importante para mí, tonos agresivos por momentos y apastelados en otros, emocional y erótica, son constantes, así voy de un extremo a otro, en un espectro muy ancho, no me gustan los encasillamientos, es por eso que la variedad es también importante para mi obra y su enriquecimiento.

Me encanta el movimiento expresionista ya que puedo representar la experiencia emocional en su forma más completa, sin preocuparme de la realidad externa sino de su naturaleza interna y de las emociones que despierto en el observador. Para lograrlo, los temas los exagero y los distorsiono con el fin de intensificar

la comunicación artística. Además, el surrealismo y el automatismo, este último en ocasiones lo empleo como ejercicio.

Trabajo en lo que me motive y no tengo una línea fija de trabajo, eso sí, el ser humano es la clave de mi discurso. La variedad es imprescindible en mi obra, (no me gusta encasillarme ni que me encasillen) mis temas varían dependiendo del estado de ánimo o lo que desee en ese momento, algún tema en específico. En la variedad está la riqueza, sin embargo dejo implícito mi sello en cada obra que realizo.

Me mantengo trabajando sobre todo en las madrugadas, escuchando la radio o alguna música que me ayude a mover mis ideas.

.....
Jorge Luis Martínez Camirelli (La Habana, 1971).
Artista de la plástica.



"Pasión por la costumbre". Acrílico y óleo sobre lienzo.
120 x 100 cm. 2017.



"Trampas del tiempo". Acrílico y óleo sobre lienzo.
90 x 70 cm. 2016.

LA VERDADERA ESPERANZA TIENE QUE VER CON CRISTO

STATEMENT DE LA OBRA: “LA ESPERANZA”

Por Jorge Luis Martínez Camilleri

*Por eso orará a ti todo fiel
en el tiempo en que puedas ser hallado.
Ciertamente en la inundación, las caudalosas aguas no llegarán a él.
Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia,
y con cánticos de liberación me rodearás.*
Salmo 32: 6,7

Nos cuesta definir el significado de la palabra “esperanza”, aunque todos la hemos experimentado. La esperanza es una convicción en nuestro interior, relacionada con un evento que ha de acontecer en el futuro. Normalmente es algo positivo que nos reportará placer y satisfacción. Muchas veces está relacionada con el deseo de experimentar nuevas circunstancias que aumentarán nuestro nivel de tranquilidad y delicia.

Hay esperanzas que algunos abrigan que resultan ser fantasías, hay otras que no resultan como fueron visualizadas. La verdadera esperanza tiene que ver con Cristo, he aquí la garantía de todo ser cristiano. La fe y la esperanza van de la mano, ambas forman parte del ser cristiano.

El objetivo de mi obra lejos de expresar un discurso político, es suscitar la reflexión desde el punto de vista teológico: la fe y la esperanza del cristiano, simultáneamente, expresar su realidad desde su dimensión simbólica.

Mi discurso no se limita al suceso de la acción que acontece desde el primer momento, es más bien crear una dualidad de significados, un cambio de nombre desde el punto de vista reflexivo, y llevar al espectador a una preocupación desde su fe, donde el objetivo es el mismo para ambas representaciones: la Salvación.

Mi interés es crear un entorno que permita, desde la contextualización, redefinir significados ya preconcebidos, trabajar sobre todo desde una óptica actual. El mensaje puede ser susceptible a disímiles niveles y matices de lectura e interpretación, pero siempre con un solo sentido. La composición y el colorido, también con un propósito: enfatizar la idea central.



“Confabulaciones”. Acrílico y óleo sobre lienzo.
90 x 90 cm. 2018.

El camión (llamado “Esperanza” a propósito) que es bote y transporta pasajeros sobre el océano, ahora: simboliza la Iglesia a la que debemos guiar en todo momento, venciendo mareas, como hijos de Dios que somos, saber darle un rumbo, personalizar nuestra misión, una iglesia emprendedora, participativa, dinámica y creativa.

Los pasajeros representan a los protagonistas, (jerarquía, pueblo, clero, obispos, religiosos, laicos) donde dialoguen todos, movidos por el Espíritu en un ambiente y estructura de igualdad. Debemos estar

seguros y confiar que Dios mira nuestra condición de otra manera y desde una óptica diferente a la nuestra.

Dios siempre tiene un propósito que es el que hay que buscar, y enfocar nuestra atención y esperanzas en las situaciones de crisis.

El océano es la representación de la incertidumbre, la idolatría, el pecado. ¿No sometemos nuestra fe y nuestra esperanza a duras pruebas en algún momento de nuestras vidas? En momentos donde parecemos ahogarnos y no ver tierra firme, es justamente ahí, donde se nos muestra el rostro de un Dios que, en Cristo, carga con nuestro dolor y nuestras súplicas. Santo Tomás descubre que no solamente hay que ver para creer, sino creer para ver.

Solo Él puede salvarnos, solo Él, que nos mira desde las alturas, y que emerge desde nuestras dudas y faltas de fe, emerge desde ese mar de incertidumbre que llevamos dentro, para alumbrar y ser guía en nuestro andar, salvaguardar la esperanza que hemos



“Cada país”. Acrílico y óleo sobre lienzo.
120 x 100 cm. 2017.



“Si supieras cuánto he callado”. Óleo sobre lienzo.
90 x 70 cm. 2017.

depositado y llevarnos a “puerto seguro”. Es el objeto de nuestra esperanza; y todo lo esperamos en Jesucristo. Este es el Dios con quien queremos estar en comunión eterna.

En los momentos difíciles de la vida, aun cuando uno tiene que enfrentar la posibilidad de morir, la esperanza puesta delante de nosotros es como “segura y firme ancla del alma” (Hbr 6:18).

Continuemos orando para que los hombres encuentren el camino a Jesucristo. Si podemos creer que Dios está actuando y no está lejos de nosotros cuando pasamos aflicciones, podemos esperar bendiciones que solo vienen a aquellos que ponen su esperanza en Dios, Él nos guiará bajo cualquier eventualidad, nos llevará como hijos suyos, y nos protegerá de toda tormenta, nos sacará a flote.

.....
Jorge Luis Martínez Camirelli (La Habana, 1971).
Artista de la plástica.

“ÁMESE, PUESTO QUE AMA AL HOMBRE, AL ARTISTA NUEVO DE CUBA”

HOMENAJE A MARTÍ DESDE LAS ARTES PLÁSTICAS

Por Wendy Ramos Cáceres



“La lista de la lotería”.

Obra de Joaquín Tejada.

Termina José Martí su artículo sobre Joaquín Tejada y su cuadro “La lista de la lotería”, invitando a amar al pintor nuevo de Cuba, al que “no tiene pinceles para los vanos y culpables (...) sino para los adoloridos y creadores”. Esta idea atraviesa el texto de principio a fin.

Joaquín Tejada estaba de paso en Nueva York, y Martí escribe sobre la que considera su obra mayor de entre las telas que se exponían en esa ocasión: “La

lista de la lotería” o “La confronta de billetes”. Alaba y venera al artista por el compromiso social con la gente de su tiempo y de su entorno: los pobres de la tierra. Al punto, que no solo en Cuba, sino que desde Barcelona, también retrata un paisaje desconocido, un tema urbano que pudo haber pasado sin pena ni gloria, y no la frívola y edulcorada realidad perpetuada en los lienzos. No ilustra Tejada “el raso y el oro (...) el lujo y la dicha”. Sino que “compone con los colores la

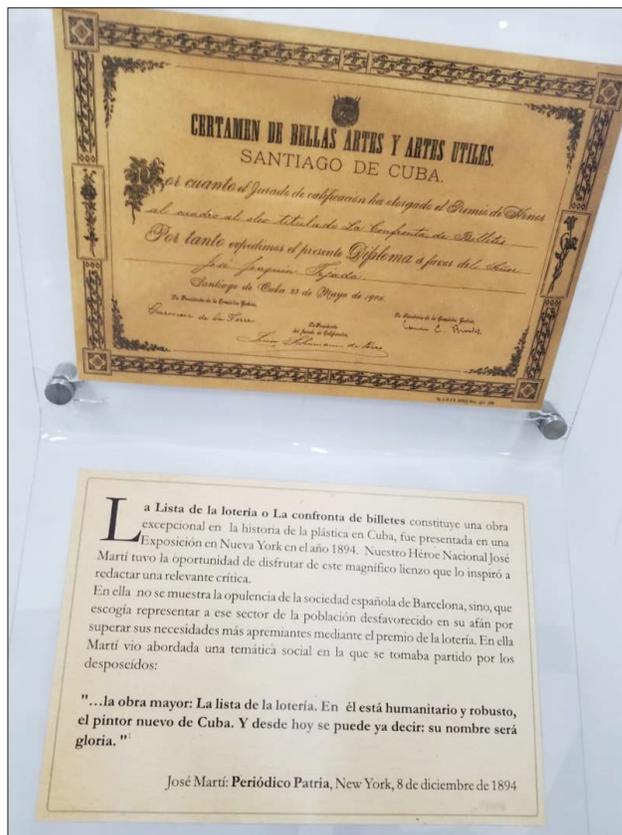
pena del mundo”. Lo llama “mejor artista” por reflejar la gente triste y desgraciada, por suscitar interés hacia estos sectores menos favorecidos.

Se goza Martí y felicita al pintor. Le honra participar del mérito que recibe el artista por ser de la misma tierra. Siente que la humillación que han padecido juntos (por coterráneos), se redime al mostrar estos cuadros. Sobre todo porque han llegado a hacerse públicos por valederos. Lo que hoy se podría llamar vulgarmente “trepá”, el apóstol lo describe con precisión al decir: “andan sumisos tras lo ajeno, -o subiéndose por cuanta altura hallan al paso, para que se les oiga la voz rastrera”. Todo lo contrario de Tejada, que ascendió hasta el premio con un cuadro que hace crecer “la fuerza de nuestro derecho”; considerando que Cuba era colonia española.

El poder que encumbra al pintor, dice Martí, reside en la honradez, en la fidelidad a un realismo tal cual es, en la capacidad para componer obras bien pensadas. Incluso, se aventura a dar opinión sobre la evolución técnica de Joaquín a lo largo del tiempo. Lo reconoce como “humanitario y robusto”, y pondera sus capacidades al ubicarlo como ejemplo cuando dice: “el pintor nuevo de Cuba”, y añade: “su nombre será gloria”.

Martí realiza una rica descripción del cuadro. Dialoga con personajes y colores, les descubre y narra una historia particular y colectiva. Habla de formas, tejidos, carteles que nos cuentan la vida barcelonesa dentro del cuadro. Cuenta la piedad de las figuras, sus oficios, la soltura y amenidad con que son tratados los colores vivos, aunque también los señala como pasajeros y propios de la juventud. Realiza asociaciones subjetivas, elogia la tristeza. Alaba a Tejada por haber llegado temprano a descubrir el velo gris que apaga el bullicioso color de las ciudades, y pone un gusto notable en lo avejentado y descolorido por sobrio y trascendente. Se le descubre al apóstol el amor a la belleza que se cultiva en el alma, esa que es serena y perpetua, que no cambia ni engaña.

No se trata de una escena costumbrista criolla, sino de un cuadro realista cuyo tema pasa las fronteras. Quizá es “criolla”... para Barcelona. El pintor viajó durante su formación por varios países europeos, lo que sin dudas, permeó su imaginario. Pero no solo es este cuadro, sino que en los otros también, está reflejado un nuevo arte. Uno fiel a la realidad de los olvidados. Y pinta Joaquín a “un negro (...) de ojos como iracundos y proféticos”, paisajes de rica luz que invade la maleza en los jardines. Otros también expuestos son Bocas del Toro, uno más que también dedica a un negro, esta vez descamisado y con sombrero. El cuadro se hace público en Nueva York, y el cosmopolitismo no se restringe aquí a las letras, sino que son dos cubanos en EE.UU., hablando de una representación española. Pero no interesa a



Martí si los retratados son de aquí o de allá. Sino que los personificados son los que hacen trascendentes la obra -a juicio de Martí- por ser los olvidados, los pobres. Y celebra al pintor y lo congratula, por el valor que tiene su obra para la patria.

Es manifiesto en este ensayo martiano su obsesión (inconformidad sería muy poco) con las desigualdades sociales a que se ven expuestos “los desdichados y los mansos”. En ellos halló belleza el pintor, y le gana este a Martí nombrarlo más de una vez “el pintor nuevo de Cuba”.

.....
Wendy Ramos Cáceres (Guane, 1987).

Artista de la Plástica.

Estudiante de Conservación y Restauración en el Instituto Superior de Arte.

CUBA: ESTADO Y POLÍTICA VS. IDENTIDAD Y NACIÓN

Por Dagoberto Valdés Hernández

1. Introducción

Cuba es una nación relativamente joven, su independencia ocurrió el 20 de mayo de 1902, luego de una larga Guerra de los 10 años (1868-1878), una llamada Guerra Chiquita (1879-1880) y la Guerra de Independencia propiamente dicha que lideró José Martí de 1895 hasta 1898 en que, con la intervención norteamericana (1898-1902) por fin Cuba pudo incorporarse a la comunidad de naciones libres. En estos 116 años de vida republicana Cuba pasó por tres dictaduras: la dictadura de derecha, del General Gerardo Machado (1929-1933) por intentar perpetuarse en el poder con una reforma constitucional, duró 4 años; la dictadura de derecha, del General Fulgencio Batista (1952-1959) abolió la Constitución de 1940 y duró 7 años; y régimen totalitario socialista que ha durado 60 años.

En esta breve síntesis histórica podemos comprobar que Cuba solo ha vivido 46 años de democracia y 70 años de regímenes autoritarios de diferentes signos. Sin embargo en estos casi cinco décadas de sistemas republicanos liberales y durante el siglo XIX que las precedieron pudo forjarse una nación cuyas “esencias constitutivas y rasgos identitarios” están descritas por el Centro de Estudios Convivencia de esta forma: “La cultura cubana es mestiza, de matriz cristiana, humanista, pluralista, con un gran poder de recuperación, es emprendedora, tiene un carácter abierto y acogedor, tiene “alma latinoamericana y caribeña””.

El objetivo de este trabajo es hacernos los siguientes cuestionamientos que esos contenidos nos provocan:



Foto de Yoandy Izquierdo Toledo.

a. ¿El Estado totalitario y su política de partido único se han opuesto contradictoriamente con la identidad cultural y la nación cubanas?

b. ¿El enfrentamiento entre el poder totalitario y las esencias humanistas de la nación han provocado un “daño antropológico” y sus consecuencias se pueden apreciar en la vida cotidiana del pueblo cubano?

c. ¿La solución de este grave problema pasa por el cambio de sistema político, económico y social y por un largo proceso de reconstrucción de la persona humana y del tejido de la sociedad civil?

2. Desarrollo

2.1. Estado totalitario en Cuba vs. Nación cubana

Para entrar a analizar las contradicciones del Estado totalitario contra la Nación cubana debemos partir de los conceptos estudiados por Dominique Schnapper, en su libro "La comunidad de los ciudadanos. Acerca de la idea moderna de Nación" en el que establece definiciones para distinguir los términos de nación, Estado y nacionalismo, así como las diferencias entre nación, entendida como todo el acervo histórico, cultural y social que define un espacio geográfico determinado; y el Estado como conjunto de instituciones relacionadas con el poder soberano.

En efecto, Schnapper, (1994) hace una primera distinción que refleja "la discusión clásica entre las dos escuelas de pensamiento, la llamada 'primordialista', según la cual las naciones, unidades naturales de agrupación humana, existirían desde la eternidad, y la modernista, que insiste en el carácter esencialmente moderno de la construcción nacional, siempre me ha parecido basada en la falta de definición de los términos"ⁱⁱ

El analfabetismo ético y cívico como consecuencia de la propaganda de una ideología como "religión secular", durante cuatro generaciones, ha provocado esa confusión de términos y roles de la nación y el Estado, de la cultura y la ideología. Así lo expresó el Arzobispo Pedro Meurice Estiú en las palabras que dirigió al Papa San Juan Pablo II a Cuba el 24 de enero de 1998, "Le presento... a un número creciente de cubanos que han confundido la Patria con un partido, la nación con el proceso histórico que hemos vivido en las últimas décadas, y la cultura con una ideología... hemos olvidado un tanto que esa independencia debe brotar de una soberanía de la persona humana que sostiene desde abajo todo proyecto como nación."ⁱⁱⁱ

En este sentido concordamos con el criterio expresado por Schnapper en su obra "El nacionalismo" en donde establece la relación interior entre Estado y nación pero diferenciando su jerarquización, colocando siempre al Estado como servidor y garante de la nación: "El Estado es el instrumento de la nación, que no puede haber nación sin Estado... y existe un vínculo necesario entre la dimensión interior de la nación y su acción exterior"^{iv} (Schnapper, 1994: 35). En Cuba esto se invirtió hace seis décadas y la propaganda oficial contribuyó a que se confundiera en la cultura del pueblo.

La confusión no es ingenua. Es inducida por el Gobierno, para transmitir de generación en generación una inversión de roles entre el Estado y la Nación. Aunque se proclame en la Constitución de la República que "En la República de Cuba la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo"^v, tres artículos más adelante contradice esta afirmación de soberanía de la

nación colocando a un partido excluyente sobre todo lo demás cuando afirma que "El Partido Comunista de Cuba, único, martiano, fidelista, marxista y leninista, vanguardia organizada de la nación cubana, sustentado en su carácter democrático y la permanente vinculación con el pueblo, es la fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado."^{vi}

La inversión de los roles se concreta en que se impone por la fuerza la ideología de ese partido minoritario y único, que solo representa aproximadamente el 7% de la población que vive en la Isla. "El sistema socialista que refrenda esta Constitución, es irrevocable. Los ciudadanos tienen el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución."^{vii}

De este modo, con rango constitucional, se implanta un régimen político y una ideología que someten, hasta el uso de toda violencia incluida la de las armas, al resto de la sociedad autodeclarándose vanguardia de todo el pueblo y "su carácter democrático". Desde el punto de vista jurídico es una contradicción insalvable, desde el punto de vista ético es moralmente inaceptable y desde el punto de vista político describe diáfano el carácter totalitario y represor del Estado cubano que impone por la fuerza al único partido estalinista que se coloca también por encima de las estructuras jurídicas y administrativas del Estado convirtiendo a cada ciudadano que debía ser el soberano en un súbdito del Partido y de una ideología, so pena de lucha armada.

Mientras, España, la Unión Europea, las Naciones Unidas y la inmensa mayoría del mundo, incluida la muy conservadora realeza británica, tratan a Cuba como si fuera una democracia liberal, o todavía más, Federica Mogherini, antigua Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad/ Vicepresidenta de la Comisión Europea, citando el Informe de la Unión Europea sobre Derechos Humanos y la democracia en el mundo 2016, calificó a Cuba como "una democracia de partido único"^{viii}. Es de las contradicciones políticas y teóricas más garrafales que se puedan haber escrito en esa comunidad de naciones con su vieja democracia y pensamiento liberal.

Por todo lo anterior podemos afirmar que en Cuba el Partido único, su ideología socialista irrevocable y el Estado totalitario, como instrumental de fuerza y coerción, se confrontan e impone a toda la nación concebida como "comunidad de ciudadanos"^{ix}

En resumen, en Cuba se cumple el criterio de Schnapper (1994) cuando dice que: "El Estado, cuando se vuelve demasiado poderoso, tiránico o totalitario, absorbe a la nación y destruye la comunidad de ciudadanos. Entre la etnia y el Estado hay que dejar lugar a la nación."^x

2.2. Política de partido único y “religión secular” vs. Identidad y cultura cubanas

La imposición de un partido único que convierte la ideología socialista en una “religión secular” y la declara irreversible se enfrenta en Cuba con nuestra identidad y cultura mestiza. No se trata del multiculturalismo que promueve la convivencia de varias etnias o culturas en una misma nación y Estado, se trata de una ideología foránea, extraña en esencia a nuestra identidad humanista de matriz cristiana, mezclada en un “ajiacó nacional,”^{xi} que se importa y se impone a la fuerza y, en ese sentido, es como un nuevo colonialismo de tipo cultural.

Finkelkraut, A. (1987) dice que este proceso impositivo es una “colonización espiritual y clasista del comunismo; las clases dominadas sufren una humillación análoga en su principio y en sus efectos a la que las grandes metrópolis europeas infligen a los pueblos colonizados. Sus tradiciones son desarraigadas, sus gustos ridiculizados, todos los saberes que constituyen la sustancia y lo positivo de la experiencia popular quedan despiadadamente excluidos de la cultura legítima... Hermoso proyecto, pero que oculta, a los ojos del sociólogo, una operación en dos tiempos mucho menos esplendorosa: en primer lugar, desarraigo, extracción de los seres de la trama de costumbres y de actitudes que constituye su identidad colectiva; después, doma, inculcación de los valores dominantes elevados a la dignidad de significaciones ideales. Cultivar a la plebe significa disecarla. Purgarla de su ser auténtico para rellenarla inmediatamente con una identidad prestada.”^{xii}

De eso se trata de una identidad prestada, yuxtapuesta, bajo la cual se esconde o disimula el verdadero espíritu nacional. Eso provoca una especie de doblez, de maniqueísmo existencial, de controvertida y a veces contradictoria manera de convivir. Es la manifestación cotidiana de esa puja entre ideología y cultura, entre “verdad y política”^{xiii} que expresó de forma antitética el Arzobispo de Santiago de Cuba ante el Papa san Juan Pablo II refiriéndose a la vida del pueblo cubano: *“Este es un pueblo que tiene la riqueza de la alegría y la pobreza material que lo entristece y agobia casi hasta no dejarlo ver más allá de la inmediata subsistencia. Este es un pueblo que tiene vocación de universalidad y es hacedor de puentes de vecindad y afecto, pero cada vez está más bloqueado por intereses foráneos y padece una cultura del egoísmo debido a la dura crisis económica y moral que sufrimos. Nuestro pueblo es respetuoso de la autoridad y le gusta el orden, pero necesita aprender a desmitificar los falsos mesianismos.”*^{xiv}

En efecto, el falso mesianismo que implantó un sistema totalitario comunista en Cuba, era un grupo pequeño de rebeldes barbudos, bajados de la montaña,

que al hablar se le posaban palomas blancas sobre los hombros, y que así construía una imagen redentora y una mística de salvación nacional que prometía liberar al pueblo de la dictadura de seis años y se convirtió en un régimen totalitario de 60 años, diez veces más largo y cruento. Era un nacionalismo que confiscó, nacionalizó y expropió todas las empresas extranjeras sin indemnización para echar fuera al neocolonialismo norteamericano, y sometió a la Isla del Caribe al imperio soviético por cerca de cuatro décadas.

Era un gobierno revolucionario que prometió restituir la muy apreciada Constitución de la República de 1940, famosa por su carácter progresista, de justicia social, de derechos humanos universales, de corte socialdemócrata, redactada por una Asamblea constituyente pluripartidista, multicultural, incluyente de todas las expresiones religiosas, y lo que estableció fueron 18 años de arbitrariedad justificando sus órdenes diciendo que “la revolución es fuente de derecho”, uno de esos oxímoron que caracterizan al lenguaje autoritario, para a partir de 1976 imponer una Constitución copiada de la URSS que declaraba que el Estado cubano era ateo y que el marxismo leninismo era la ideología oficial; y ahora otra similar aprobada en 2018, ambas como instrumentos jurídicos de la “democracia socialista” o “dictadura del proletariado” o “democracia unipartidista”.

De esta forma, que conocemos repetidamente en la grisura monótona de los regímenes totalitarios de corte estalinista o también llamados “socialismos del siglo XXI”, como el de Venezuela y Nicaragua se corrobora aquella disyuntiva que el Papa Francisco expresara en Albania, país que sufrió como nosotros la persecución religiosa y cultural: “Cuando, en nombre de una ideología, se quiere expulsar a Dios de la sociedad, se acaba por adorar ídolos, y enseguida el hombre se pierde, su dignidad es pisoteada, sus derechos violados. Ustedes saben bien a qué atrocidades puede conducir la privación de la libertad de conciencia y de la libertad religiosa, y cómo esa herida deja a la humanidad radicalmente empobrecida, privada de esperanza y de ideales”^{xv}

A esa humanidad herida, empobrecida de raíz, privada de esperanzas y de ideales es a lo que le hemos llamado “daño antropológico” que pasaremos a analizar en el caso de Cuba.

2.3. El daño antropológico producido por el nacionalismo y el totalitarismo en Cuba

Las consecuencias de ese daño a la persona humana han pasado a “constituir debilidades del ser y el quehacer de los cubanos y cubanas y que estamos invitados a superar: el miedo, la doblez, la fragilidad personal, la ruptura de la continuidad histórico-cultural del proyecto cultural de Varela-Martí, el desarraigo,

el deterioro de la nación mentalmente aletargada, el burocratismo, el caudillismo, la corrupción, la carencia de disciplina, la falta de unidad en la diversidad, la indiferencia del frustrado, la ligereza en el actuar, la falta de tenacidad en la prosecución de los objetivos individuales y nacionales, el complejo de subalternidad, de servidumbre, la política como industria jugosa, como modo de vivir y no como servicio”.^{xvi}

El ciudadano dañado por el totalitarismo vive bajo una dinámica social en la que se convierte en una pieza de la maquinaria, en una parte anónima y manipulable del todo. Según Kedourie (1966) “una consecuencia particular de esta perspectiva, de gran relevancia para la política, es que el todo es anterior, más importante y mayor que todas sus partes. El mundo adquiere realidad y coherencia porque es el producto de una única conciencia, y sus partes pueden existir y participar en la realidad porque ocupan su lugar dentro de este mundo”.^{xvii}

En Cuba hemos vivido por cuatro generaciones bajo el dominio de una conciencia única que construye una nueva historia, borrando la anterior, que crea un mundo en la mentira, donde el “ministerio de la verdad”, es decir, los Medios de Comunicación todos en manos del Partido único, proclama que el mundo es malo y que la única solución está en manos de esa ideología que invierte los valores y recrea las noticias y la misma realidad.

Solamente pueden ser sus “ciudadanos” de ese mundo aquellos que hagan profesión de fe en la conciencia única e irreversible, en los líderes mesiánicos que por ser los únicos intérpretes y profetas de esa ideología que dan a luz al “mundo nuevo” y engendran al “hombre nuevo” y a los que hay que perpetuar en el poder porque necesitan todo el tiempo para culminar la obra de redención que 60 años después vuelve a comenzar como Sísifo, siempre desde un nivel más bajo que en el ciclo anterior.

El Papa San Juan Pablo II, en su histórica visita a Cuba, describió las entrañas de este proceso deshumanizante, y de ese mundo falso, expresando públicamente en Camagüey en su encuentro con los jóvenes cubanos: “Actualmente, por desgracia, para muchos es fácil caer en un relativismo moral y en una falta de identidad que sufren tantos jóvenes, víctimas de esquemas culturales vacíos de sentido o de algún tipo de ideología que no ofrece normas morales altas y precisas... la falta de un proyecto serio de vida... el anhelo de la evasión y de la emigración, huyendo del compromiso y de la responsabilidad para refugiarse en un mundo falso cuya base es la alienación y el desarraigo”.^{xviii}

El marxismo que pretendía liberar de la alienación y de la explotación, los dos pecados capitales del sistema capitalista con su economía de mercado

salvaje, en lugar del hombre nuevo pare al hombre dañado, en lugar de erradicar la alienación la profundiza y ensancha a todos los confines de la vida política, económica, social y cultural.

2.4. La reconstrucción de la persona y de la sociedad civil: una comunidad de ciudadanos

Aunque el término “comunidad de ciudadanos” acuñado por Schnapper pudiera ser considerado a primera vista como otro oxímoron, según el mismo autor debemos entenderlo como el esfuerzo por edificar el sentido de pertenencia a un grupo o comunidad de personas que por entrar en esa convivencia no pierdan su condición y derechos como ciudadanos y no sean dañados por un colectivismo masificador y despersonalizante.

Hasta aquí hemos considerado las dos grandes confrontaciones que sufren los cubanos bajo el sistema del socialismo marxista leninista de partido único, a saber: la pugna entre un Estado totalitario y una Nación que ha perdido su soberanía ciudadana bajo la dictadura de una sola ideología impuesta por la fuerza. Y la pugna entre la política de “religión secular” y la identidad cultural sometida al hegemonismo de una cultura foránea.

Hemos descrito también las consecuencias de esos dos grandes antagonismos que han provocado una profunda lesión en la persona humana del cubano que hemos llamado “daño antropológico”. Al mismo tiempo, los dos vencedores de este sistema totalitario, la Ideología única y el Estado totalitario, usaron por seis décadas la propaganda y la fuerza de la ley injusta para deshilar meticulosamente el tejido de la sociedad civil, para desmembrar a fuerza de represión, cárcel y muerte a todos los cuerpos intermedios que formaban las Organizaciones No Gubernamentales, invadieron el espacio público y abolieron el debate plural eliminando la libertad de conciencia, de religión, de expresión, de reunión y de asociación.

De este modo toda la fuerza del Estado totalitario cayó directamente y sin intermediario sobre cada ciudadano indefenso y aislado de su familia, sus grupos naturales, sus asociaciones, mientras todas las instituciones civiles, militares y estatales era intervenidas y copadas, no por funcionarios competentes, sino por militantes leales al único Partido y que defendieran “por todos los medios” a la única ideología permitida.

Masificada la persona y desmembrada la sociedad civil, se crean las condiciones idóneas para la dominación total, el control sistemático y el sometimiento de la Nación, el Estado y la Política bajo la égida absoluta de una ideología y un solo partido. Ese puede ser el diagnóstico y los síntomas de la situación de Cuba a día de hoy.

Sin embargo, no quisiéramos quedarnos en el diagnóstico y la sintomatología. Es necesario, poner remedio y evolución de futuro para la reconstrucción y reconciliación del pueblo cubano. Así propuso el *Centro de Estudios Convivencia*, *think tank* independiente de Cuba, su visión de futuro: “Las esencias constitutivas plurales y los genuinos rasgos identitarios de la cultura cubana, según el proyecto fundacional de Nación propuesto por Varela y Martí, especialmente aquellos cinco pilares sobre los que se debe levantar nuestro estilo de vida personal y nacional, a saber: la virtud, el amor, la bondad, la verdad y la belleza, son cultivados y renovados, con la libre participación de todos, ejercitando una dinámica dialógica entre continuidad y renovación, mediante una educación pluralista y liberadora, una creación artística, literaria, artesanal y científica libre y el desarrollo de una espiritualidad humanista y abierta al mundo, para poder responder, de este modo, a los desafíos del mañana e inspirar el nacimiento de los tiempos nuevos en Cuba, y para favorecer el aporte de la cultura cubana a la cultura universal.”^{xix}

En cuanto a recuperar los roles que el totalitarismo comunista invirtió debemos una vez más recurrir a Aron y a Arendt. “Para Aron, la experiencia humana es la de la conciencia del hombre eligiendo en el aquí y el ahora, en base a valores concretos; para Arendt, la experiencia es la del aprender continuo, sin punto final ni certeza absoluta.”^{xx}

Elegir libre y responsablemente desde una conciencia bien formada, recta, verdadera y cierta, autónoma y abierta a la trascendencia, forma parte de la sanación del daño antropológico. Otra parte es la educación, el “aprender continuo”, buscando la verdad desde la humildad y la cooperación con el otro para poder testear nuestra subjetividad con la objetividad de otras miradas.

Consideramos que la educación humanista integral, plural y libre, especialmente una educación ética y cívica abierta al debate público y a la búsqueda de la verdad entre todos y del bien común, es la clave de la apertura de Cuba, del proceso de cambios estructurales que necesita y de la previsión del futuro que quiere para poder discernir el itinerario que la conducirá a ese provenir. Sin saber a dónde quieres llegar es imposible elegir por dónde está la salida. En este sentido, existe ya dentro de Cuba un libro de texto titulado “Ética y Cívica: aprendiendo a ser personas y a vivir en sociedad”^{xxi} redactado y publicado por especialistas cubanos que viven dentro del País, que contiene 14 cursos dosificados, progresivos e interrelacionados que constituye un importante instrumento para esa educación para la ciudadanía que Cuba necesita.

2.5. Cuba: hacia una nación plural, abierta al mundo y un Estado democrático

Ese porvenir podría describirse en cuatro trazos, por supuesto, abiertos a otros más: la Cuba futura avanza hacia una nación plural, abierta al mundo global, con una buena gobernanza y un Estado de Derecho. El citado *Centro de Estudios Convivencia*, como fruto de sus estudios con cubanos de la Isla y de la Diáspora propone “contribuir a una sana pluralidad de antropologías, de sus dimensiones fenomenológicas (descriptivas en términos cualitativos), analíticas (apelando a las “ciencias humanas” personales y sociales), hermenéuticas (interpretación integral de lo humano, sin “reduccionismos”) y metafísico-existenciales (origen y fin “radicales”, sentido y valor de la existencia personal y colectiva, la “esperanza” como dimensión de todo existir y obrar). Son como “semillas”, “polen” fecundante.”^{xxii}

Refiriéndose a esa apertura al pluralismo, Kedourie (1966) deduce que “del principio de diversidad se sigue... que las peculiaridades, idiosincrasias y diferencias que distinguen a los individuos entre sí son algo santo que se debe fomentar y preservar, puesto que la armonía universal solo puede resultar a través del cultivo, por cada individuo, de su propia peculiaridad... Solo de este modo podemos actuar moralmente e impulsar el progreso del mundo”.^{xxiii}

Además de la educación ética y cívica y la reconstrucción del tejido de la sociedad civil, Cuba necesita una “garantía jurídica para la libertad de creación, de pensamiento, de religión y de expresión en relación con la cultura, fomentar dinámicas de apertura de nuestra cultura al mundo: dialéctica y dialógica entre globalización e identidad; la apertura fortalece la identidad, la cerrazón la ahoga; (y que la) creación y las manifestaciones culturales (puedan hacerse con): libertad, diversidad, sostenibilidad y globalización”.^{xxiv}

Toda esta estrategia supone para Cuba un cambio estructural profundo y orgánico; requerirá mucha paciencia y perseverancia en las reformas que vayan sustituyendo a la crispación y la “revolución”; necesitará que la previsión sustituya a la improvisación, solicitará que la flexibilidad y la persuasión reemplacen al dogmatismo y a la imposición, que el diálogo releve a la represión para que la dialógica prime sobre la dialéctica y la convivencia fraterna se cultive en lugar de la lucha de clases; en fin, un futuro en el que una ética de mínimos tenga la primacía sobre un pragmatismo sin valores.

No quisiera terminar sin mencionar esa visión de futuro de Rorty que refuerza la que hemos descrito aquí: “Los pragmatistas esperamos, aun sin una justificación para creerlo, que las historias universales de la humanidad del futuro describirán a los demócratas sociales occidentales en términos

favorables... Solo insistimos en que, si estos términos nuevos se han adoptado a resultas de la persuasión en vez de la fuerza, serán mejores que los que utilizamos actualmente —pues para nosotros ése es el significado analítico de «mejor».^{xxv}

Que eso “mejor” pueda describirse como un Estado que sea servidor de la voluntad soberana de la Nación y que la política sea la búsqueda del bien común que respete, promueva y fecunde la identidad cultural de cada pueblo.

3. Conclusiones

Después de desarrollar los objetivos que nos propusimos en este trabajo podemos arribar a las siguientes conclusiones:

1. El Estado totalitario y su política de partido único se han opuesto contradictoriamente con la identidad cultural y la nación cubanas. Esto ha provocado una seria deformación en la cultura de este pueblo, ha alterado sus tradiciones, ha intentado borrar su memoria histórica, ha invertido su escala de valores, ha creado una dependencia del ciudadano hacia el Estado paternalista, usurpando la soberanía del primero y los roles del segundo para ponerlos en manos de un partido único y excluyente que se ha erigido por sobre toda la sociedad y sobre el mismo Estado. La parte se ha hecho soberana del todo. El proyecto de nación y las esencias culturales de los padres fundadores Félix Varela y José Martí, basado en los cuatro pilares de la verdad, la libertad, la virtud y el amor, ha sido manipulado en la teoría y negado en la práctica. En su lugar se ha instaurado por 60 años un proyecto de nación subordinada a un partido.
2. El enfrentamiento entre la política y la ideología única como “religión secular”, contra las esencias humanistas de la nación, han provocado un “daño antropológico” y sus consecuencias se pueden apreciar en la vida cotidiana del pueblo cubano. Estos son algunos síntomas de esa lesión a la persona humana del cubano: la vida en la mentira y el disimulo, el proceso de despersonalización del ciudadano fomentando el miedo, el complejo de subalternidad, la debilidad del carácter, la falta de voluntad personal y la anomia social; el desarraigo que se manifiesta en un imparable éxodo masivo o un alienante “inxilio” individualista; el síndrome de Estocolmo que provoca una “cultura del borrego y el pichón”, en que se mantiene una actitud ante la vida caracterizada por: la sumisión ante el terror y la dependencia ante el Estado paternalista

que ejerce un “sustento providente” a cambio de no permitir al ciudadano aprender a volar o a pescar con su propio proyecto de vida autónomo.

3. Ambos antagonismos, entre el Estado y la nación y entre la política y la cultura, explica, en parte, por qué estos regímenes totalitarios duran tanto, toda vez que han completado el proceso de expropiación de la soberanía personal y del control absoluto de las instituciones. Y explica también por qué se hace tan difícil el cambio y la transición hacia un sistema democrático de calidad.
4. Por tanto, el totalitarismo es, en su misma naturaleza irreformable, las grietas parciales que se logren abrir son el principio del fin en una dinámica política del todo o nada. Es por ello que, en la mayoría de los casos el camino hacia el post totalitarismo parece imperceptible, insignificante y, de pronto, al producirse un catalizador, pareciera como se desmoronan por sí mismos, porque llevan dentro de sí la fórmula de su propia destrucción. Considero que esa clave solo se puede descifrar cuando descubrimos la misma esencia del sistema: Que va contra la naturaleza humana.
5. La solución de este grave problema pasa por el cambio de sistema político, económico y social, y sin ese cambio no será posible institucionalizar la transición, ni consolidar una democracia de calidad en la que se invierta la escala de valores y de roles: el Estado al servicio de la Nación y la política al servicio de la identidad, y no en viceversa. Se necesitará un largo proceso de reconstrucción de la persona humana y del tejido de la sociedad civil.
6. El origen del problema que es: el Estado contra la naturaleza humana y el partido único contra la sociedad civil, solo podrá sanarse mediante un profundo sistema de educación: que prepare al niño, al adolescente, a los jóvenes y a los adultos que sea posible, hacia una convivencia fraterna basada en: la diversidad y el pluralismo, la libertad y la responsabilidad, los valores y los derechos humanos, la transparencia y la virtud, el amor y la paz, la justicia y la igualdad de oportunidades, la ciudadanía y la participación, la primacía de la persona humana y la reconciliación nacional, hacia una buena gobernanza y una democracia de calidad.
7. En ese camino de transición para salir de la uniformidad del pensamiento y de la unanimidad de la Nación y de la política deseáramos concluir concordando con Kedourie (1966): “La diversidad... tanto como

la lucha, es una característica fundamental del universo. La diversidad, y no la uniformidad, merece destacarse, porque la diversidad es, manifiestamente, designio divino.”^{xxvi}

Referencias

ⁱCentro de Estudios Convivencia (CEC) (2017). “III Informe del CEC: La cultura en el futuro de Cuba”. p. 18. Disponible en <http://centroconvivencia.org/category/propuestas/propuestas-cultura>

ⁱⁱSchnapper, D. (1994) “La comunidad de los ciudadanos. Acerca de la idea moderna de Nación” p. 32.

ⁱⁱⁱMeurice, P. (1998) “Palabras de presentación del pueblo cubano al Papa San Juan Pablo II”. Santiago de Cuba. 24 de enero de 1998. Revista Convivencia. Año IV. No 22, p. 47. Disponible en <http://centroconvivencia.org/wp-content/uploads/2017/06/Convivencia-22.pdf>

^{iv}Schnapper, D. (1994) “La comunidad de los ciudadanos. Acerca de la idea moderna de Nación” p. 35

^vConstitución de la República de Cuba (2019). Artículo 3. Disponible en <http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Nueva%20Constituci%C3%B3n%20240%20KB-1.pdf>

^{vi}Constitución de la República de Cuba (2019). Artículo 5. Disponible en <http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Nueva%20Constituci%C3%B3n%20240%20KB-1.pdf>

^{vii}Constitución de la República de Cuba (2019). Artículo 4. Disponible en <http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Nueva%20Constituci%C3%B3n%20240%20KB-1.pdf>

^{viii}Mogherini, F. (2017). “Informe anual de la UE sobre los derechos humanos y la democracia en el mundo en 2016.” Adoptado por el Consejo en su sesión n.º 3566, celebrada el 16 de octubre de 2017. p. 369 Disponible en https://documentop.com/informe-anual-sobre-los-derechos-humanos-y-la-democracia-en-el_5a14d83f1723dd9b9ece9140.html

^{ix}Schnapper, D. (1994) “La comunidad de los ciudadanos. Acerca de la idea moderna de Nación”.

^xSchnapper, D. (1994) “La comunidad de los ciudadanos. Acerca de la idea moderna de Nación.” p. 37.

^{xi}Ortiz, F. (1940). “Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar” (La Habana, Jesús Montero Editor, 1940), p. ix-xxiii. El “ajiaco” es un cocido típico cubano en el que se mezclan diversas carnes y diferentes viandas, formándose un caldo donde cada ingrediente mantiene su sabor y textura pero el caldo que los une es común y sustancioso, integrador de todas las partes componentes. Es un símil utilizado por primera vez por este autor.

^{xii}Finkelkraut, A. (1987) “La derrota del Pensamiento” Editorial Anagrama. Barcelona. 1987. p. 64.

^{xiii}Arendt, H. (1967) “Verdad y política”. 1967, 1968, publicado mediante acuerdo con Penguin Publishing Group, una división de PenguinRandomHousellc, y Grup Editorial 62 s.l.u. Disponible en https://books.google.com/cu/books/about/Verdad_y_mentira_en_la_pol%C3%ADtica.html?id=gS9XMQAACAAJ&source=kp_book_description&redir_esc=y

^{xiv}Meurice, P. (1998) “Palabras de presentación del pueblo cubano al Papa San Juan Pablo II”. Santiago de Cuba. 24 de enero de 1998. Revista Convivencia. Año IV. No 22, p. 47. Disponible en <http://centroconvivencia.org/wp-content/uploads/2017/06/Convivencia-22.pdf>

^{xv}Papa Francisco (2014) “Homilía en Tirana, Albania”. 21 septiembre 2014 Disponible en https://m.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2014/documents/papa-francesco_20140921_albania-omelia.html

^{xvi}Centro de Estudios Convivencia (CEC) (2017). “III Informe del CEC: La cultura en el futuro de Cuba”. p. 19-21. Disponible en <http://centroconvivencia.org/category/propuestas/propuestas-cultura>

^{xvii}Kedourie, E. (1966). “Nacionalismo”. p. 73.

^{xviii}San Juan Pablo II. Homilía en la Misa con los jóvenes en Camagüey, Cuba. 23 enero 1998. Disponible en https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1998/documents/hf_jp-ii_hom_19980123_camaguey.html

^{xix}Centro de Estudios Convivencia (CEC) (2017). “III Informe del CEC: La cultura en el futuro de Cuba”. p. 23. Disponible en <http://centroconvivencia.org/category/propuestas/propuestas-cultura>

^{xx}UFV. Ideologías Políticas. Tema 16. p. 4.

^{xxi}Centro de Estudios Convivencia. (CEC) “Ética y Cívica: Aprendiendo a ser personas y a vivir en sociedad”. Ediciones Convivencia, Pinar del Río, Cuba. 2014. Disponible en <http://centroconvivencia.org/wp-content/uploads/2017/11/LIBRO-%C3%89TICA-Y-C%C3%8DVICA-EDICIONES-CONVIVENCIA.pdf>

^{xxii}Centro de Estudios Convivencia (CEC) (2017). “III Informe del CEC: La cultura en el futuro de Cuba”. p. 16. Disponible en <http://centroconvivencia.org/category/propuestas/propuestas-cultura>

^{xxiii}Kedourie, E. (1966). “Nacionalismo”. p. 106.

^{xxiv}Centro de Estudios Convivencia (CEC) (2017). “III Informe del CEC: La cultura en el futuro de Cuba”. p. 29. Disponible en <http://centroconvivencia.org/category/propuestas/propuestas-cultura>

^{xxv}Rorty, R. (1991) “Objetividad, relativismo y verdad. Escritos filosóficos”. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona, 1996. p. 296.

^{xxvi}Kedourie, E. (1966). “Nacionalismo”. p. 99.

.....
Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).

Ingeniero agrónomo.

Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004, “Tolerancia Plus” 2007, A la Perseverancia “Nuestra Voz” 2011 y Premio Patmos 2017.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Fue miembro del Pontificio Consejo “Justicia y Paz” desde 1999 hasta 2006. Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director. Reside en Pinar del Río.

“CÁRITAS CUBA” UN PROYECTO DE GESTIÓN MULTINIVEL DE PROMOCIÓN HUMANA

Por Yoandy Izquierdo Toledo

La lucha contra la pobreza tiene un carácter multinivel y multidimensional

La lucha contra la pobreza es mencionada como uno de los principales objetivos de las diferentes organizaciones internacionales, organismos locales, así como también es parte de los programas de gobierno y plataformas electorales de candidatos a cargos de elección popular, a todos los niveles, en todos los países en desarrollo. Es por ello que han surgido múltiples proyectos en las áreas pública y privada, que comprenden diversidad de áreas del desarrollo social, entre las que se encuentran: la salud, la educación, el desarrollo científico-técnico y productivo, el medio ambiente, las comunidades vulnerables, los grupos de defensa de derechos humanos, derechos de la mujer, derechos del niño, y derechos de género, entre otros.

La pobreza es un fenómeno muy estudiado y debatido en los círculos del conocimiento y como parte de las políticas públicas en general. Sin embargo, no existe una única definición que haya sido aceptada universalmente para describir a la pobreza. Cada institución o persona la define en función del lado que esté observando o viviendo el fenómeno. Es así que: para el Banco Mundial (BM) “La pobreza es una pronunciada privación de bienestar, y abarca muchas dimensiones que incluyen bajos ingresos y la imposibilidad de adquirir bienes y servicios básicos necesarios para la supervivencia con dignidad. La pobreza, también, abarca bajos niveles de salud y educación, acceso limitado al agua potable y saneamiento, seguridad física inadecuada, falta de voz e insuficiente capacidad y oportunidades para procurar una mejor calidad de vida” (BM, 2000); mientras que para Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) “desde la perspectiva del desarrollo humano, la pobreza significa la denegación de oportunidades y opciones básicas para ese desarrollo, [para] vivir una vida larga, sana, creativa y disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás (PNUD, 1997). Por otro lado, esta misma organización internacional “mide la pobreza de capacidades en términos de analfabetismo, desnutrición, esperanza



Foto tomada de Internet.

de vida, deficiente salud materna y enfermedades infecciosas prevenibles” (PNUD, 2000).

En todos los casos se presenta el fenómeno de la pobreza como un flagelo de la humanidad necesario de combatir en todos los niveles en que se presente. La búsqueda y el éxito de las estrategias que se pongan en práctica para paliar las situaciones que se presenten, dependerán de la calidad de las políticas públicas aplicadas, los verdaderos intereses de quienes las protagonicen y la participación consensuada de diferentes actores sociales con un fin común.

La pobreza y la desigualdad que ella genera es un fenómeno asociado a la globalización, vista por algunos como las consecuencias negativas de las sociedades contemporáneas, pero que pueden ser solucionadas a través del equilibrio entre los mecanismos de integración internacional y el control de sus efectos en la base. Es lo que Dani Rodrik llama la “tercera vía”, que se traduce en “sistemas comunes de gobernanza local”, donde la fortaleza, credibilidad y ejecución de proyectos de las instituciones potencien su calidad.

Las sociedades contemporáneas viven y sienten la pobreza en sus múltiples dimensiones, por lo



Caritas en Cuba brindando ayuda a los afectados durante el tornado que azotó La Habana en 2019.
Foto tomada de Internet.

que es necesario abordar la problemática desde una perspectiva global, para llegar a todos los niveles que van desde la familia hasta la dirección de la sociedad y del Estado, de modo que sean abordados integralmente los factores que determinan la pobreza, analizados en profundidad por los decisores o implicados en generar cambios sociales, e intervenidos efectivamente para obtener soluciones y establecer propuestas viables.

La pobreza no debe ser entendida como un problema netamente cuantitativo, que se corresponde solo con el asunto económico-financiero; sino que debe incluir todos los elementos cualitativos como la posibilidad de acceso a los recursos, la exclusión social y la seguridad ciudadana.

La pobreza en Cuba

La situación económica, política y social de Cuba es vista, al menos, desde dos perspectivas fundamentales: 1. La que el gobierno cubano muestra al mundo; y 2. La que vive y constata el ciudadano de a pie que reside en la Isla. En el discurso de despedida del Papa Juan Pablo II, el 25 de enero de 1998, mencionaba varias dificultades que enfrentaba nuestro pueblo en aquel entonces, y enfrenta todavía, más de 20 años después. Entre ellas "la pobreza, material y moral, cuyas causas pueden ser, entre otras, las desigualdades injustas, las limitaciones de las libertades fundamentales, la despersonalización y el desaliento de los individuos..." (Juan Pablo II, 1998).

A pesar de haber mencionado anteriormente lo difícil que resulta encontrar una definición para la pobreza, en el caso cubano este fenómeno, como la mayoría de las

áreas de desempeño humano, se encuentra politizado ya que se insiste en distinguir su situación con respecto a la región, teniendo en cuenta el acceso gratuito a un conjunto de servicios sociales entre los que siempre destacan la salud y la educación (que no se debe confundir acceso con calidad), comparándolos con las relaciones mercantiles por las que pasan estos servicios en otros países.

Si bien son ciertos estos niveles de acceso a esas esferas, al ser entendida la pobreza como un fenómeno global, no se puede dejar de analizar su relación con los factores económicos, políticos y culturales que son los determinantes en la distribución de los ingresos y el acceso a las oportunidades. Referirnos solamente a una visión reductiva de la pobreza, que la asocia directamente a la carencia económica, es lesivo para cualquier análisis multidimensional que se realice. Es indispensable establecer sus relaciones con el ejercicio de los derechos ciudadanos relacionados con la toma de decisiones, la participación de la vida política del país, la vulnerabilidad de diferentes grupos sociales y los procesos discriminatorios. La existencia de estos elementos no solo afecta la cohesión social, sino que también demuestran la presencia en Cuba de grupos en situación de pobreza parcial, población en riesgo de pobreza, y pobreza con protección y garantías.

El papel multidimensional de la Iglesia en Cuba: promocional, educacional, asistencial

La misión específica de la Iglesia, que no se confunde con ninguna tarea política de ningún grupo

o partido, ni se mezcla con la función del Estado y sus instituciones, es la de promover la dignidad inviolable de la persona. Dada la diversidad de carismas y funciones realizadas por las numerosas comunidades religiosas no debemos confundir el sentido de su existencia que coloca al centro de toda relación a la persona humana y los procesos de dignificación y socialización.

El papel de la Iglesia en Cuba no escapa del papel común de esta institución universal como colaboradora en la promoción humana, articulando a los grupos o asociaciones asistenciales en el crecimiento personal y social. Su función educativa, basada en el cultivo de los valores humanos y la convivencia pacífica, contribuye a la generación de un espacio consciente y crítico que ayuda a mejorar la sociedad.

Promoción humana como salida de la pobreza

La promoción humana es entendida como el conjunto de todas las actividades que ayudan en el ser humano a despertar la conciencia en todas sus dimensiones, para que pueda responder a todos los desafíos que se le presentan en la vida, y pueda convertirse en el protagonista de su propio desarrollo humano integral. Su objetivo fundamental es fomentar el espíritu de convivencia traducido en una participación solidaria, incentivar al trabajo que dignifique a la persona e impulsar a la organización de grupos humanos con intereses comunes.

En el mundo cada vez es mayor el número de personas y familias que se encuentran en situaciones de pobreza o en riesgo de pobreza y exclusión social, afectando principalmente a los grupos más vulnerables, como la infancia y la tercera edad. Todos los esfuerzos que se realicen deben fundamentarse en la máxima de asegurar el respeto y la realización de la justicia en todos los sectores de cada comunidad. La promoción humana, por tanto, se basa en los Derechos Humanos y se presenta como salida de la pobreza; pero no solo a través de la asistencia, sino ofreciendo las herramientas necesarias para que la persona se empodere, es decir, a la vez que mejora sus condiciones de vida se inserta en la dinámica social.

Promover al ser humano en el siglo XXI significa que "... crece la conciencia de la excelsa dignidad que corresponde a la persona humana, ya que está por encima de todas cosas y sus derechos y deberes son universales e inviolables. Conviene pues, que se haga accesible al hombre todo lo que necesita para llevar una vida verdaderamente humana, como es: el alimento, el vestido, la vivienda, el derecho a elegir libremente un estado de vida y a formar una familia, a la educación, al trabajo, a la buena fama, al respeto, a una adecuada información, a actuar de acuerdo con la recta norma de su conciencia, a la

protección de la vida privada y a la justa libertad..." (*Gaudium et spes*, 1965). Empoderar a la persona humana significa una mejor preparación y formación en cuanto a valores y virtudes, un cambio en las estructuras sociales que refuercen el fin anterior, y en definitiva, una transformación del mundo. Como dice también el Papa Francisco "No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano" (*Laudato Si'*, 2015: 92).

2.2. Cáritas Cuba y su labor multidimensional

Cáritas Cuba es una institución de la Iglesia Católica que se fundó el 25 de febrero de 1991, como resultado de un decreto emitido por la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. Basada en los mismos principios de *Caritas Internationalis* y sus homólogas en el mundo, desarrolla diferentes acciones que ayudan a reconocer y proteger la dignidad de todas las personas, haciendo énfasis en los grupos vulnerables sin distinción de credo, sexo, raza, ideología u otro tipo de discriminación.

La organización tiene una sede nacional en La Habana y una oficina de trabajo en todas las provincias del país. Cada Diócesis, a su vez, articula en cada parroquia un Grupo de Cáritas para el apoyo desde la base a este proyecto de escala nacional. Las líneas de trabajo se centran en el desarrollo de programas y ejecución de proyectos dirigidos, fundamentalmente, a todas aquellas personas que se encuentran en desventaja social, que en Cuba es un porcentaje bastante considerable de la población. La meta, como toda obra basada en la promoción humana, se ubica en poder lograr la inserción de todos los sectores en una sociedad abierta, que tiene a su vez la mentalidad y la capacidad de asumirlos e integrarlos. Otro de sus objetivos es favorecer el clima de tolerancia, el diálogo y la reconciliación en cada una de las acciones de impacto social que se realicen, en el intercambio de experiencias con sus homólogos, y en la ejecución y evaluación de los proyectos de cooperación que se realicen con instituciones nacionales y extranjeras.

Resulta muy necesario analizar que Cáritas Cuba, aunque es un proyecto con intenciones semejantes a las del proyecto matriz, que se lleva a cabo en la mayoría de los países del mundo por parte de la Iglesia Católica Universal, puede alcanzar otras dimensiones producto de la situación económica, política y social adversa que atraviesa la Isla. La determinación de los grupos hacia los que puede ir dirigida la ayuda, del tipo que sea, puede dificultarse ya que, por ejemplo:

1. *En el campo de la educación*, la formación general e integral de los estudiantes cubanos se encuentra en su peor momento debido a la ideologización de los programas de enseñanza, y la ausencia de educación en valores y virtudes

que fomenten la participación ciudadana en el Estado de Derecho, el empoderamiento y la libre creación;

2. *En el campo de la salud*, la asistencia médica, aunque figure entre los grandes avances del país de cara al mundo, hacia lo interno las condiciones de las instituciones públicas son precarias, y la legislación no permite el desarrollo del sector privado para esta y otras labores profesionales;
3. *En el campo del trabajo y los ingresos*, el salario promedio en Cuba equivale, aproximadamente, a 30 dólares, y el costo de la vida, demasiado alto, no está en correspondencia con estos niveles de ingreso. Ello provoca la aparición de otros males sociales como el robo, la corrupción, la emigración en busca de mejores condiciones de vida, o una mala alimentación, desnutrición infantil y altas tasas de incidencia de enfermedades.

Para cumplir sus objetivos, Cáritas Cuba desarrolla su labor a través de la puesta en práctica de cinco programas que propician cambios para el bienestar de las personas y los inserta en los ambientes de relación cubanos. Ellos son:

1. Grupos de Desarrollo Humano (GDH)
2. Aprendiendo a crecer
3. Programa de Personas Mayores
4. VIH/SIDA
5. Respuesta a emergencias y ayuda humanitaria

Grupos de Desarrollo Humano (GDH)

El desarrollo humano es entendido como el proceso mediante el cual pueden ser ampliadas las oportunidades para el ser humano, que pueden ser resumidas en tres grandes categorías. Estas incluyen: 1. El disfrute de una vida prolongada y saludable, cuyo indicador fundamental es la esperanza de vida al nacer; 2. La adquisición de conocimientos y habilidades, medida por el nivel de acceso a la educación y los índices de alfabetización; y 3. El acceso a los recursos que posibilitan un nivel de vida digno, a partir de los ingresos netos que provienen del trabajo.

GDH es un *Programa de Apoyo a Grupos Infanto-Juveniles* y sus Familias cuyo objetivo es contribuir al desarrollo general e integral de aquellos grupos susceptibles a la exclusión social, siendo capaces ellos mismos de transformar su realidad y la de su entorno de realización. El programa se encuentra organizado en cada Diócesis y llega en todo el país a miles de personas que forman parte de familias disfuncionales o que se encuentran en riesgos. Entre sus tareas específicas están: el apoyo psicológico a los miembros de los hogares monoparentales a través de

Consultorías, sesiones de apoyo y terapias familiares; el tratamiento del alcoholismo y el uso de otras drogas mediante terapias y la constitución de la Sociedad de Alcohólicos Anónimos; así como la articulación de programas especiales para niños que presentan dificultades en el proceso de enseñanza aprendizaje o tienen problemas conductuales. Cáritas ha apoyado también el trabajo en otras líneas relacionadas, como son la Hermandad de Ayuda al Preso y sus familiares.

Aprendiendo a crecer

Es un *Programa de Apoyo para personas con discapacidad y sus familias* que persigue el objetivo de favorecer el desarrollo de estilos de vida que le permitan a la persona con capacidades especiales, ya sean físicas, mentales o ambas, ser independientes y sentirse incluidos en el entramado social. Las áreas de trabajo están en función de las personas que presentan las dificultades, pero también se realizan encuentros de tipo formativo con los familiares, y entre todos realizan presentaciones en la comunidad, manualidades que pueden ser vendidas en ferias o en actividades donde se presentan para sensibilizar a otros miembros de la población.

Programa de personas mayores

Es un Programa para el desarrollo de personas mayores y sus familiares. Se encarga de compensar la difícil situación que viven las personas correspondientes a la tercera edad en Cuba, quienes sobreviven con una pensión mínima que oscila alrededor de los 10 dólares al mes. El país se encuentra entre los de más alto número de adultos mayores, y se espera que esa cifra aumente en las próximas décadas según la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI). “Los demógrafos cubanos vaticinan que para el año 2030, el 30,3% de la población nacional superará los 60 años de edad” (De Armas, 2018). Corresponde a las autoridades locales analizar las causas que provocan tan elevado envejecimiento poblacional, y establecer sólidos programas que incentiven la maternidad, en base a mejorar la calidad de vida y las atenciones de salud y empleo para hacer la vida más digna en la mayor de las Antillas.

En este contexto tiene lugar el programa, como una alternativa eficaz para paliar las crecientes necesidades de este grupo etáreo. En los inicios del programa las líneas de trabajo se concentraron en una labor netamente asistencial a través de la distribución de alimentos, el servicio de almuerzos en comedores, y la entrega de productos de aseo personal a aquellas personas que las comisiones de trabajo en cada institución parroquial identificarán como más necesitadas. Luego, y cumpliendo con la importante dimensión promocional

de la Iglesia y de toda institución al servicio de la persona, se comenzó a insertar al adulto mayor en los ambientes de trabajo comunitario, en talleres de corte y costura, trabajos manuales, entre otras actividades que pudieran contribuir a elevar la dignidad de los beneficiarios.

VIH/SIDA

Se trata de un *Programa de Apoyo a Pacientes con VIH/SIDA y sus familiares*, puesto en práctica a partir de 1996. Ha posibilitado la integración de estos pacientes en la comunidad mediante el desarrollo de terapias de grupo, consultas psicológicas en el marco de los 30 Grupos de Ayuda Mutua que existen en las 11 Diócesis del país. Las personas que participan en el programa, a la vez que resultan beneficiarios directos son parte de una línea de trabajo paralelo, la de prevención, para promover los valores de la responsabilidad, la armonía y las una correcta educación sexual.

Respuesta a emergencias y ayuda humanitaria

Es un *Programa de respuesta ante situaciones de catástrofe y atención a casos sociales*. Los índices de pobreza descritos para Cuba incluyen entre sus indicadores una terrible situación de la vivienda, producida fundamentalmente por dos razones: 1. El hacinamiento, pueden convivir en un hogar más de tres generaciones al mismo tiempo; 2. El deterioro en las condiciones físicas que se ve agravado ante situaciones de desastres naturales.

El país, que es afectado por fenómenos naturales cada año no cuenta con la infraestructura óptima para enfrentarlos y cada vez los daños son mayores, porque se acumulan las consecuencias de un año a otro. El ritmo de construcción de viviendas por parte del Estado no se corresponde con las necesidades de la población, y los materiales de construcción escasean o son vendidos a precios imposibles de alcanzar con los ingresos de un trabajador cubano. Los procedimientos establecidos por el Estado para la entrega de subsidios son extremadamente burocráticos e inefectivos. En este contexto desde los inicios de este programa, la participación de Cáritas en la mayoría de las emergencias provocadas por fenómenos meteorológicos ha sido a través de la intervención humanitaria en dos momentos, a corto y largo plazo. Primero, la asistencia puntual a través de la facilitación de recursos mínimos como el agua y la alimentación. Segundo, la rehabilitación o reconstrucción de los hogares de acuerdo a la disponibilidad de los recursos y la magnitud de los daños.

Multidisciplinariedad en el trabajo de Cáritas Cuba

Las gestiones que se lleven a cabo en la lucha contra la pobreza evidencian la importancia del trabajo

comunitario, porque de forma aislada no se puede llegar a cumplir ningún objetivo. Cáritas Cuba agrupa a una extensa red de colaboradores voluntarios a lo largo de todo el país que incluye a profesionales de la salud, la educación, la economía, la ciencia, la cultura, el deporte, etc. con un fin común, que es respetar y promover la dignidad humana.

Otras tareas específicas incluyen las labores de sensibilización de toda la comunidad civil, y en este particular intervienen los medios de comunicación social con los que cuenta la iglesia Católica en Cuba, porque el Estado laico cubano, no promociona la labor de las ONGs, sino de las organizaciones que, como parte del gobierno, realizan trabajos complementarios.

Además de todas las ramas que se integran para la solución de las problemáticas abordadas en los cinco programas descritos anteriormente, cada sede de Cáritas cuenta con mecanismos de distribución de información sobre su trabajo, ya sea a través de folletos, plegables o boletines.

Consideraciones finales

Dice el Papa Francisco que "Nunca ha tenido la humanidad tanta abundancia de riquezas, posibilidades y poder económico y sin embargo todavía una enorme parte de la población mundial se ve afligida por el hambre y la miseria; es incalculable el número de los totalmente analfabetos. Jamás tuvieron los hombres un sentido tan agudo de la libertad como hoy y sin embargo surgen nuevos tipos de esclavitud social y psicológica" (*Gaudium et spes*). Por tanto es loable toda labor que realicen las organizaciones intermedias para elevar la calidad de vida de las personas alrededor del mundo, especialmente de los grupos más vulnerables.

En el marco de estas reflexiones es de resaltar el papel de Cáritas Cuba en su relación complementaria con el Estado. Las instituciones del gobierno deben estar encaminadas hacia la búsqueda de alternativas efectivas, puntuales y sistemáticas para los problemas que presenta la población. Sin embargo, se constata en la realidad que las intenciones oficiales, en sus planes de cooperación regional y global, no priorizan a la persona humana. Y es ahí donde viene a ser fundamental la labor de la Iglesia como institución milenaria para la promoción, el desarrollo y la potenciación de los proyectos de vida.

En todo proyecto de desarrollo humano integral es clave la combinación de todos los actores implicados partiendo de la persona, co-participando con la familia, e implicando a los diferentes sectores de la sociedad. Las organizaciones intermedia, como su nombre lo indica, se ubican como mediadoras, facilitadoras, entre la persona y el Estado, que debe colocar todas sus relaciones en función de la primera. La preocupación por los pobres y grupos vulnerables en general, hacen de Cáritas el brazo solidario de la Iglesia en el mundo.

La globalización, entendida como esa relación causa efecto en el proceso de desarrollo social, se materializa en las interacciones de Cáritas Cuba, con sus contrapartes extranjeras, que no solo interactúan en la búsqueda de recursos financieros sino, y sobre todo, intercambian experiencias, comparten planes, objetivos y evaluaciones del desempeño que realizan, a la vez que abren nuevos caminos para la gestión concertada de posibles soluciones a los problemas locales.

De la realidad que vive Cáritas Cuba hoy, durante el desarrollo de su misión en el país, hace más de 20 años, se pueden resumir las siguientes enseñanzas a tener en cuenta para el diseño de nuevos programas que contemplen la superación de la pobreza y las desigualdades sociales:

1. El contexto político existente condiciona la evolución de los programas sociales.
2. Los límites de acceso a recursos gubernamentales potencian la búsqueda de soluciones creativas a los problemas.
3. La politización debe evitarse para mantener los programas de asistencia, educación y promoción humana, aún en sociedades de transición política que es, precisamente, cuando más apoyo se requiera.
4. La generación de propuestas coordinadas incluye una preparación de los ejecutores y una certera planificación del esquema global del programa social a poner en práctica.
5. La definición de los objetivos, los indicadores para medir su cumplimiento, y las estrategias para la evaluación del impacto de los programas, previo a la aplicación del programa condicionarán los éxitos obtenidos.
6. La elaboración de diseños integrales permiten abarcar el problema desde diferentes aristas.
7. El empoderamiento de los beneficiarios permite pasar de ser receptor pasivo a ejercer el liderazgo en la solución de sus propios problemas y los que se presenten en la comunidad.
8. Las lecciones obtenidas de otros programas para la reducción de la pobreza y la inclusión social deben ser tenidas en cuenta para que, combinando la experiencia con la innovación, se presenten programas robustos.

Bibliografía

1. Banco Mundial. Página Web. Disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/0,contentMDK:22569747~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:336992,00.html>
2. Concilio Vaticano II. (1965). Constitución Pastoral *Gaudium et spes*.
3. De Armas, I. (2018). El 20,1% de la población cubana tiene 60 años o más. Bohemia, abril de 2018. La Habana, Cuba.
4. Juan Pablo II. (1998). Homilía de la Misa en la Plaza José Martí de La Habana. 25 de enero de 1998.
5. Papa Francisco. (2015). Carta Encíclica *Laudato Si'*. Sobre el cuidado de la casa común. Librería Editrice Vaticana.
6. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. [2000]. *Overcoming Human Poverty: United Nations Development Programme Poverty. Report 2000*, Nueva York, USA.
7. Sitio web oficial de Cáritas Cuba www.caritascuba.org

.....
Yoandy Izquierdo Toledo (Pinar del Río, 1987).
 Licenciado en Microbiología.
 Máster en Bioética por la Universidad Católica de Valencia y el Centro de Bioética Juan Pablo II.
 Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.
 Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*.
 Responsable de *Ediciones Convivencia*.
 Reside en Pinar del Río.

“NO ESTAMOS VIVIENDO SIMPLEMENTE UNA ÉPOCA DE CAMBIOS, SINO UN CAMBIO DE ÉPOCA”

DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO A LA CURIA ROMANA
EN OCASIÓN DE LA PRESENTACIÓN DE LAS FELICITACIONES NAVIDEÑAS.
21 DICIEMBRE 2019

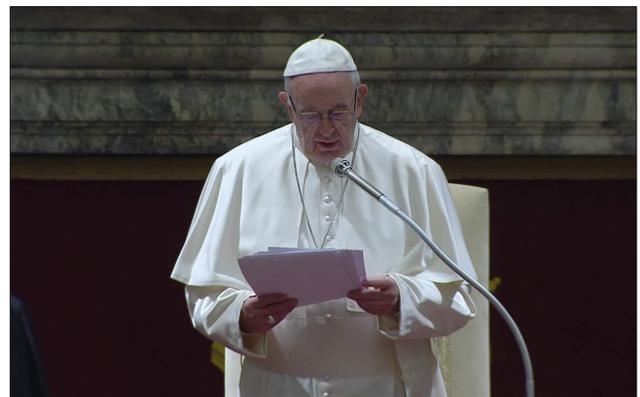
«Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros»
(Jn 1,14)

Queridos hermanos y hermanas:

Os doy la cordial bienvenida a todos vosotros. Agradezco al Cardenal Angelo Sodano las palabras que me ha dirigido, y sobre todo deseo expresar mi gratitud, también en nombre de los miembros del Colegio Cardenalicio, por el valioso y oportuno servicio que ha realizado como Decano, durante tantos años, con disponibilidad, dedicación, eficiencia y gran capacidad organizativa y de coordinación. Con esa forma de actuar “*rassa nostrana*”, como diría Nino Costa [escritor piamontés]. Muchas gracias, Eminencia. Ahora les corresponde a los Cardenales Obispos elegir un nuevo Decano. Espero que elijan a alguien que se ocupe a tiempo pleno de ese cargo tan importante. Gracias.

A vosotros aquí presentes, a vuestros colaboradores, a todas las personas que prestan servicio en la Curia, como también a los Representantes Pontificios y a cuantos colaboran con ellos, os deseo una santa y alegre Navidad. Y a estos saludos añado mi agradecimiento por la dedicación cotidiana que ofrecéis al servicio de la Iglesia. Muchas gracias.

También este año el Señor nos ofrece la ocasión de encontrarnos para este gesto de comunión, que refuerza nuestra fraternidad y está enraizado en la contemplación del amor de Dios que se revela en la Navidad. En efecto, «el nacimiento de Cristo —ha escrito un místico de nuestro tiempo— es el testimonio más fuerte y elocuente de cuánto Dios ha amado al hombre. Lo ha amado con un amor personal. Es por eso que ha tomado un cuerpo humano al que se ha unido y lo ha hecho así para siempre. El nacimiento de Cristo es en sí mismo una “alianza de amor” estipulada para siempre entre Dios y el hombre»^[1]. Y san Clemente de Alejandría afirma: «Por esta razón, el Hijo en persona vino a la tierra, se revistió de humanidad y sufrió voluntariamente la condición humana. Quiso someterse a las condiciones de debilidad de aquellos a quienes amaba, porque quería ponernos a nosotros a la altura de su propia grandeza»^[2].



El Papa Francisco durante su discurso en Navidad.
Foto tomada de Internet.

Considerando tanta bondad y tanto amor, el intercambio de saludos navideños es además una ocasión para acoger nuevamente su mandamiento: «Como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (Jn 13,34-35). Aquí, de hecho, Jesús no nos pide que lo amemos a Él como respuesta a su amor por nosotros; más bien nos pide que nos amemos unos a otros con su mismo amor. Nos pide, en otras palabras, que seamos semejantes a Él, porque Él se ha hecho semejante a nosotros. Que la Navidad, por tanto —como exhortaba el santo Cardenal Newman—, «nos encuentre cada vez más parecidos a quien, en este tiempo, se ha hecho niño por amor a nosotros; que cada nueva Navidad nos encuentre más sencillos, más humildes, más santos, más caritativos, más resignados, más alegres, más llenos de Dios»^[3]. Y añade: «Este es el tiempo de la inocencia, de la pureza, de la ternura, de la alegría, de la paz»^[4].

El cambio: una conversión antropológica

El nombre de Newman también nos recuerda una afirmación suya muy conocida, casi un aforismo, que

se encuentra en su obra *El desarrollo de la doctrina cristiana*, que histórica y espiritualmente se coloca en la encrucijada de su ingreso en la Iglesia Católica. Dice así: «Aquí sobre la tierra vivir es cambiar, y la perfección es el resultado de muchas transformaciones»^[5]. No se trata obviamente de buscar el cambio por el cambio, o de seguir las modas, sino de tener la convicción de que el desarrollo y el crecimiento son la característica de la vida terrena y humana, mientras, desde la perspectiva del creyente, en el centro de todo está la estabilidad de Dios^[6].

Para Newman el *cambio* era *conversión*, es decir, una transformación interior^[7]. La vida cristiana, en realidad, es un camino, una peregrinación. La historia bíblica es todo un camino, marcado por inicios y nuevos comienzos; como para Abrahán; como para cuantos, dos mil años atrás, en Galilea, se pusieron en camino para seguir a Jesús: «Sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron» (*Lc 5,11*). Desde entonces, la historia del pueblo de Dios —la historia de la Iglesia— está marcada siempre por partidas, desplazamientos, cambios. El camino, obviamente, no es puramente geográfico, sino sobre todo simbólico: es una invitación a descubrir el movimiento del corazón que, paradójicamente, necesita partir para poder permanecer, cambiar para poder ser fiel^[8].

Todo esto tiene una particular importancia en nuestro tiempo, porque *no estamos viviendo simplemente una época de cambios, sino un cambio de época*. Por tanto, estamos en uno de esos momentos en que los cambios no son más lineales, sino de profunda transformación; constituyen elecciones que transforman velozmente el modo de vivir, de interactuar, de comunicar y elaborar el pensamiento, de relacionarse entre las generaciones humanas, y de comprender y vivir la fe y la ciencia. A menudo sucede que se vive el cambio limitándose a usar un nuevo vestuario, y después en realidad se queda como era antes. Recuerdo la expresión enigmática, que se lee en una famosa novela italiana: “Si queremos que todo siga como está, es preciso que todo cambie” (en *Il Gattopardo* de Giuseppe Tomasi di Lampedusa).

La actitud sana es, más bien, la de dejarse interrogar por los desafíos del tiempo presente y comprenderlos con las virtudes del discernimiento, de la *parresia* y de la *hypomoné*. El cambio, en este caso, asumiría otro aspecto: de elemento de contorno, de contexto o de pretexto, de paisaje externo... se volvería cada vez más humano, y también más cristiano. Sería siempre un cambio externo, pero realizado a partir del centro mismo del hombre, es decir, una conversión antropológica^[9].

Iniciar procesos y no ocupar espacios

Nosotros debemos iniciar procesos y no ocupar espacios: «Dios se manifiesta en una revelación histórica, en el tiempo. El tiempo da inicio a los procesos,

el espacio los cristaliza. Dios se encuentra en el tiempo, en los procesos en curso. No es necesario privilegiar los espacios de poder respecto a los tiempos, incluso largos, de los procesos. Nosotros debemos iniciar procesos, más que ocupar espacios. Dios se manifiesta en el tiempo y está presente en los procesos de la historia. Esto hace privilegiar las acciones que generan dinámicas nuevas. Y reclama paciencia, espera»^[10]. Por esto, urge que leamos los signos de los tiempos con los ojos de la fe, para que la dirección de este cambio «despierte nuevas y viejas preguntas con las cuales es justo y necesario confrontarse»^[11].

Afrontando hoy el tema del cambio que se funda principalmente en la fidelidad al *depositum fidei* y a la Tradición, deseo volver sobre la actuación de la reforma de la Curia romana, reiterando que dicha *reforma* no ha tenido nunca la presunción de hacer como si antes no hubiese existido; al contrario, se ha apuntado a valorizar todo lo bueno que se ha hecho en la compleja historia de la Curia. Es preciso valorizar la historia para construir un futuro que tenga bases sólidas, que tenga raíces y por ello pueda ser fecundo. Apelar a la memoria no quiere decir anclarse en la autoconservación, sino señalar la vida y la vitalidad de un recorrido en continuo desarrollo. La memoria no es estática, es dinámica. Por su naturaleza, implica movimiento. Y la tradición no es estática, es dinámica, como dijo ese gran hombre [G. Mahler]: la tradición es la garantía del futuro y no la custodia de las cenizas.

Queridos hermanos y hermanas: En nuestros anteriores encuentros natalicios, os hablé de los criterios que han inspirado este trabajo de reforma. Alenté también algunas actuaciones que ya se han realizado, sea definitivamente, sea *ad experimentum*^[12]. En el año 2017, evidencí algunas novedades de la organización curial, como, por ejemplo, la Tercera Sección de la Secretaría de Estado, que lo está haciendo muy bien; o las relaciones entre la Curia romana y las Iglesias particulares, recordando también la antigua praxis de las Visitas *ad limina Apostolorum*; o la estructura de algunos Dicasterios, particularmente el de las Iglesias Orientales y otros para el diálogo ecuménico o para el interreligioso, en modo particular con el Judaísmo.

La *Evangelii nuntiandi*: el documento pastoral más importante después del Concilio

En el encuentro de hoy, quisiera detenerme en algunos de los otros Dicasterios partiendo desde el núcleo de la *reforma*, es decir de la primera y más importante tarea de la Iglesia: la *evangelización*. San Pablo VI afirmó: «Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar»^[13]. *Evangelii nuntiandi*, que sigue siendo el documento pastoral más importante después del Concilio y que es actual.

En realidad, el objetivo actual de la reforma es que «las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 27). Y entonces, inspirándose precisamente en este magisterio de los Sucesores de Pedro desde el Concilio Vaticano II hasta hoy, se consideró proponer para la nueva Constitución Apostólica que se está preparando sobre la reforma de la Curia romana el título de *Praedicate evangelium*. Es decir, una actitud misionera.

Por eso, mi pensamiento se dirige hoy a algunos de los Dicasterios de la Curia romana que explícitamente se refieren a esta cuestión en su denominación: la Congregación para la Doctrina de la Fe, la *Congregación para la Evangelización de los pueblos*; pienso también en el Dicasterio para la Comunicación y el *Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral*.

Cuando estas dos primeras Congregaciones citadas fueron instituidas, estábamos en una época donde era más sencillo distinguir entre dos vertientes bastante bien definidas: un mundo cristiano por un lado y un mundo todavía por evangelizar por el otro. Ahora esta situación ya no existe. No se puede decir que las poblaciones que no han recibido el anuncio del Evangelio viven solo en los continentes no occidentales, sino que se encuentran en todas partes, especialmente en las enormes conglomeraciones urbanas, que requieren una pastoral específica. En las grandes ciudades necesitamos otros “mapas”, otros paradigmas que nos ayuden a reposicionar nuestros modos de pensar y nuestras actitudes. Hermanos y hermanas: No estamos más en la cristiandad. Hoy no somos los únicos que producen cultura, ni los primeros, ni los más escuchados^[14]. Por tanto, necesitamos un cambio de mentalidad pastoral, que no quiere decir pasar a una pastoral relativista. No estamos ya en un régimen de cristianismo porque la fe —especialmente en Europa, pero incluso en gran parte de Occidente— ya no constituye un presupuesto obvio de la vida común; de hecho, frecuentemente es incluso negada, burlada, marginada y ridiculizada. Esto fue evidenciado por Benedicto XVI cuando, al convocar el *Año de la Fe* (2012), escribió: «Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas»^[15]. Y por eso fue instituido en el año 2010 el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, para «promover una renovada evangelización en los

países donde ya resonó el primer anuncio de la fe y están presentes Iglesias de antigua fundación, pero que están viviendo una progresiva secularización de la sociedad y una especie de “eclipse del sentido de Dios”, que constituyen un desafío a encontrar medios adecuados para volver a proponer la perenne verdad del Evangelio de Cristo»^[16]. A veces he hablado de esto con algunos de vosotros. Pienso en cinco países que han llenado el mundo de misioneros —os dije los que son—, y hoy no tienen recursos vocacionales para seguir adelante. Este es el mundo actual.

La percepción de que el cambio de época pone serios interrogantes a la identidad de nuestra fe no ha llegado, por cierto, improvisamente^[17]. En tal cuadro se insertará también la expresión “nueva evangelización” adoptada por san Juan Pablo II, quien en la Encíclica *Redemptoris missio* escribió: «Hoy la Iglesia debe afrontar otros desafíos, proyectándose hacia nuevas fronteras, tanto en la primera misión *ad gentes*, como en la nueva evangelización de pueblos que han recibido ya el anuncio de Cristo» (n. 30). Es necesaria una nueva evangelización, o reevangelización (cf. n. 33).

Todo esto comporta necesariamente cambios y puntos de atención distintos tanto en los mencionados Dicasterios, como en la Curia en general^[18].

Quisiera reservar también algunas consideraciones al *Dicasterio para la Comunicación*, creado recientemente. Estamos en la perspectiva del cambio de época, en cuanto «amplias franjas de la humanidad están inmersas en él de manera ordinaria y continua. Ya no se trata solamente de “usar” instrumentos de comunicación, sino de vivir en una cultura ampliamente digitalizada, que afecta de modo muy profundo la noción de tiempo y de espacio, la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás. Una manera de acercarse a la realidad que suele privilegiar la imagen respecto a la escucha y a la lectura incide en el modo de aprender y en el desarrollo del sentido crítico» (Exhort. ap. *postsin. Christus vivit*, 86).

Por lo tanto, al Dicasterio para la Comunicación se le ha confiado el encargo de reunir en una nueva institución a los nueve organismos que, anteriormente, se ocuparon, de diversas maneras y con diferentes tareas, de la comunicación: el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, la Sala de Prensa de la Santa Sede, la Tipografía Vaticana, la *Librería Editrice Vaticana*, *L'Osservatore Romano*, la Radio Vaticana, el Centro Televisivo Vaticano, el Servicio de Internet Vaticano y el Servicio Fotográfico. Sin embargo, esta unificación, en línea con lo que se ha dicho, no proyectaba una simple agrupación “coordinativa”, sino una armonización de los diferentes componentes para proponer una mejor oferta de servicios y también para tener una línea editorial coherente.

La nueva cultura, marcada por factores de convergencia y *multimedialidad*, necesita una respuesta adecuada por parte de la Sede Apostólica en el área de la comunicación. Hoy, con respecto a los servicios diversificados, prevalece la forma multimedia, y esto también indica la manera de concebirlos, pensarlos e implementarlos. Todo esto implica, junto con el cambio cultural, una conversión institucional y personal para pasar de un trabajo de departamentos cerrados –que en el mejor de los casos ofrecía una cierta coordinación– a un trabajo intrínsecamente conectado, en sinergia.

Queridos hermanos y hermanas: Mucho de lo dicho hasta ahora también es válido, en principio, para el *Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral*. También este se instituyó recientemente para responder a los cambios surgidos a nivel global, reuniendo cuatro Pontificios Consejos anteriores: Justicia y paz, *Cor Unum*, Pastoral para Migrantes y Operadores de la Salud. La coherencia de las tareas encomendadas a este Dicasterio se recuerda brevemente en el exordio del Motu Proprio *Humanam progressionem* que lo estableció: «En todo su ser y obrar, la Iglesia está llamada a promover el desarrollo integral del hombre a la luz del Evangelio. Este desarrollo se lleva a cabo mediante el cuidado de los inconmensurables bienes de la justicia, la paz y la protección de la creación». Se lleva a cabo en el servicio a los más débiles y marginados, especialmente a los migrantes forzados, que en este momento representan un grito en el desierto de nuestra humanidad. Por lo tanto, la Iglesia está llamada a recordar a todos que no se trata sólo de cuestiones sociales o migratorias, sino de personas humanas, hermanos y hermanas que hoy son el símbolo de todos los descartados de la sociedad globalizada. Está llamada a testimoniar que para Dios nadie es “extranjero” o “excluido”. Está llamada a despertar las conciencias adormecidas en la indiferencia ante la realidad del mar Mediterráneo, que se ha convertido para muchos, demasiados, en un cementerio.

Hacia un Desarrollo Humano Integral

Me gustaría recordar la importancia del carácter de *integralidad* del desarrollo. San Pablo VI afirmó que «el desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre» (Carta enc. *Populorum progressio*, 14). En otras palabras, arraigada en su tradición de fe y remitiéndose en las últimas décadas a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, la Iglesia siempre ha afirmado la grandeza de la vocación de todos los seres humanos, que Dios creó a su imagen

y semejanza para que formaran una única familia; y al mismo tiempo ha procurado abrazar lo humano en todas sus dimensiones.

Es precisamente esta exigencia de integralidad la que vuelve a proponernos hoy *la humanidad que nos reúne como hijos de un único Padre*. «En todo su ser y obrar, la Iglesia está llamada a promover el desarrollo integral del hombre a la luz del Evangelio» (M.P. *Humanam progressionem*). El Evangelio lleva siempre a la Iglesia a la lógica de la encarnación, a Cristo que ha asumido nuestra historia, la historia de cada uno de nosotros. Esto es lo que nos recuerda la Navidad. Entonces, la humanidad es la clave distintiva para leer la *reforma*. La humanidad llama, interroga y provoca, es decir, llama a salir y no temer al cambio.

No olvidemos que el Niño recostado en el pesebre tiene el rostro de nuestros hermanos y hermanas más necesitados, de los pobres que «son los privilegiados de este misterio y, a menudo, aquellos que son más capaces de reconocer la presencia de Dios en medio de nosotros» (Carta ap. *Admirabile signum*, 1 diciembre 2019, 6).

Queridos hermanos y hermanas: Se trata, por lo tanto, de grandes desafíos y equilibrios necesarios, a menudo difíciles de lograr, por el simple hecho de que, en la tensión entre un pasado glorioso y un futuro creativo y en movimiento, se encuentra el presente en el que hay personas que irremediablemente necesitan tiempo para madurar; hay circunstancias históricas que se deben manejar en la cotidianidad, puesto que durante la reforma el mundo y los eventos no se detienen; hay cuestiones jurídicas e institucionales que se deben resolver gradualmente, sin fórmulas mágicas ni atajos.

Por último, está la dimensión del tiempo y el error humano, con los que no es posible, ni correcto, no lidiar porque forman parte de la historia de cada uno. No tenerlos en cuenta significa hacer las cosas prescindiendo de la historia de los hombres. Vinculada a este difícil proceso histórico, siempre está la tentación de replegarse en el pasado — incluso utilizando nuevas formulaciones—, porque es más tranquilizador, conocido y, seguramente, menos conflictivo. Sin embargo, también esto forma parte del proceso y el riesgo de iniciar cambios significativos^[19].

Aquí es necesario alertar contra la tentación de asumir la actitud de la *rigidez*. La rigidez que proviene del miedo al cambio y termina diseminando con límites y obstáculos el terreno del bien común, convirtiéndolo en un campo minado de incomunicabilidad y odio. Recordemos siempre que detrás de toda rigidez hay un desequilibrio. La rigidez y el desequilibrio se alimentan entre sí, en un círculo vicioso. Y, en este momento, esta tentación de rigidez es muy actual.

La Iglesia se ha quedado 20 años atrás: solo el amor vence el cansancio

Queridos hermanos y hermanas: La Curia romana no es un cuerpo desconectado de la realidad —aun cuando el riesgo siempre esté presente—, sino que debe ser entendida y vivida en el hoy del camino recorrido por todos los hombres y las mujeres, en la lógica del cambio de época. La Curia romana no es un edificio o un armario lleno de trajes que ponerse para justificar un cambio. La Curia romana es un cuerpo vivo, y lo es tanto más cuanto más vive la integralidad del Evangelio.

El Cardenal Martini, en la última entrevista concedida pocos días antes de su muerte, pronunció palabras que nos deben hacer pensar: «La Iglesia se ha quedado doscientos años atrás. ¿Por qué no se sacude? ¿Tenemos miedo? ¿Miedo en lugar de valentía? Sin embargo, el cimiento de la Iglesia es la fe. La fe, la confianza, la valentía. [...] Solo el amor vence el cansancio»^[20].

La Navidad es la fiesta del amor de Dios por nosotros. El amor divino que inspira, dirige y corrige la transformación, y derrota el miedo humano de dejar “lo seguro” para lanzarse hacia el “misterio”.

¡Feliz Navidad para todos!

Referencias

- [1] Matta El Meskin, *L'umanità di Dio*, Qiqajon-Bose, Magnano 2015, 170-171.
- [2] *Quis dives salvetur* 37, 1-6.
- [3] Sermón “La encarnación, misterio de gracia”, en *Parochial and Plain Sermons* V, 7.
- [4] *Ibid.* V, 97-98.
- [5] *Meditazioni e preghiere*, G. Velocci, Milán 2002, 75.
- [6] En una oración suya, Newman afirmaba: «No hay nada estable fuera de ti, Dios mío. Tú eres el centro y la vida de todos los que, siendo mudables, confían en ti como en un Padre, y vuelven a ti los ojos, contentos de ponerse en tus manos. Sé, Dios mío, que debe operarse en mí un cambio, si quiero llegar a contemplar tu rostro» (*ibid.*, 112).
- [7] Newman lo describe así: «En el momento de la conversión, yo mismo no me daba cuenta del cambio intelectual y moral que había tenido lugar en mi mente... tenía la impresión de entrar en el puerto después de una travesía agitada; por eso mi felicidad, desde entonces y hasta hoy, ha permanecido inalterable» (*Apologia pro vita sua*, A. Bosi, ed. Turín 1988, 360; cf. J. Honoré, *Gli aforismi di Newman*, LEV, Ciudad del Vaticano 2010, 167).
- [8] Cf. J. M. Bergoglio, *Mensaje de cuaresma a los sacerdotes y consagrados*, 21 febrero 2007.
- [9] Cf. Const. ap. *Veritatis gaudium* (27 diciembre 2017), 3: «Se trata, en definitiva, de cambiar el modelo de desarrollo global y redefinir el progreso: El problema es que no

disponemos todavía de la cultura necesaria para enfrentar esta crisis y hace falta construir liderazgos que marquen caminos».

- [10] Entrevista concedida al P. Antonio Spadaro: *La Civiltà Cattolica*, 19 septiembre 2013, p. 468.
- [11] *Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Alemania*, 29 junio 2019.
- [12] Cf. Discurso a la Curia, 22 diciembre 2016.
- [13] Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi* (8 diciembre 1975), 14. San Juan Pablo II escribió que «la evangelización misionera es que ésta constituye el primer servicio que la Iglesia puede prestar a cada hombre y a la humanidad entera en el mundo actual, el cual está conociendo grandes conquistas, pero parece haber perdido el sentido de las realidades últimas y de la misma existencia» (Carta enc. *Redemptoris missio*, 7 diciembre 1990, 2).
- [14] Cf. *Discurso a los participantes en el Congreso Internacional de la Pastoral de las Grandes Ciudades*, Sala del Consistorio, 27 noviembre 2014.
- [15] Carta ap. M.P. *Porta fidei*, 2.
- [16] Benedicto XVI, *Homilía*, 28 junio 2010; cf. Carta ap. M.P. *Ubicumque et semper*, 17 octubre 2010.
- [17] El *cambio de época* fue también advertido en Francia por el Card. Suhard (piénsese en su carta pastoral *Essor ou déclin de l'Église*, 1947) y por el entonces Arzobispo de Milán, G.B. Montini. También él se preguntaba si Italia fuese todavía una nación católica (cf. *Prolusione alla VIII Settimana nazionale di aggiornamento pastorale*, 22 septiembre 1958, en *Discorsi e Scritti milanesi* 1954-1963, vol. II, Brescia-Roma 1997, 2328).
- [18] San Pablo VI, hace aproximadamente cincuenta años, presentando a los fieles el nuevo Misal Romano, evocó la ecuación entre la ley de la oración (*lex orandi*) y la ley de la fe (*lex credendi*), y describió el Misal como “demostración de fidelidad y vitalidad”. Concluyendo su reflexión afirmó: «No decimos por tanto “nueva Misa”, sino más bien “nueva época de la vida de la Iglesia» (*Audiencia general*, 19 noviembre 1969). Es cuanto, análogamente, se podría decir también en nuestro caso: no una nueva Curia romana, sino más bien una nueva época.
- [19] *Evangelii gaudium* enuncia la regla de «privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad» (n. 223).
- [20] Entrevista a Georg Sporschill, S.J., y a Federica Radice Fossati Confalonieri: “*Corriere della Sera*”, 1 septiembre 2012. [02087-ES.02] [Texto original: Italiano]

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CELEBRACIÓN DE LA 53 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

LA PAZ COMO CAMINO DE ESPERANZA:
DIÁLOGO, RECONCILIACIÓN Y CONVERSIÓN ECOLÓGICA.
1 DE ENERO DE 2020



El Papa Francisco saluda a los fieles reunidos en la Plaza San Pedro durante la Jornada de la Paz.
Foto tomada de auladsi.net.

1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas

La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. Esperar en la paz es una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil «se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta

es tan grande que justifique el esfuerzo del camino»^[1]. En este sentido, la esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras

se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación y de la corrupción, que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. Muchas víctimas inocentes cargan sobre sí el tormento de la humillación y la exclusión, del duelo y la injusticia, por no decir los traumas resultantes del ensañamiento sistemático contra su pueblo y sus seres queridos.

Las terribles pruebas de los conflictos civiles e internacionales, a menudo agravados por la violencia sin piedad, marcan durante mucho tiempo el cuerpo y el alma de la humanidad. En realidad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo. La guerra se nutre de la perversión de las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro y la diferencia vista como un obstáculo; y al mismo tiempo alimenta todo esto.

Es paradójico, como señalé durante el reciente viaje a Japón, que «nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo. La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; solo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana»^[2].

Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue en la propia condición. La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria.

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, en un equilibrio altamente inestable, suspendido al borde del abismo nuclear y encerrado dentro de los muros de la indiferencia, en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre

y de la creación, en lugar de protegerse los unos a los otros^[3]. Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo? ¿Cómo romper la lógica morbosa de la amenaza y el miedo? ¿Cómo acabar con la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente?

Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

2. La paz, camino de escucha basado en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad

Los *Hibakusha*, los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, se encuentran entre quienes mantienen hoy viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió en agosto de 1945 y el sufrimiento indescriptible que continúa hasta nuestros días. Su testimonio despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción: «No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno»^[4].

Como ellos, muchos ofrecen en todo el mundo a las generaciones futuras el servicio esencial de la memoria, que debe mantenerse no sólo para evitar cometer nuevamente los mismos errores o para que no se vuelvan a proponer los esquemas ilusorios del pasado, sino también para que esta, fruto de la experiencia, constituya la raíz y sugiera el camino para las decisiones de paz presentes y futuras.

La memoria es, aún más, el horizonte de la esperanza: muchas veces, en la oscuridad de guerras y conflictos, el recuerdo de un pequeño gesto de solidaridad recibido puede inspirar también opciones valientes e incluso heroicas, puede poner en marcha nuevas energías y reavivar una nueva esperanza tanto en los individuos como en las comunidades.

Abrir y trazar un camino de paz es un desafío muy complejo, en cuanto los intereses que están en juego en las relaciones entre personas, comunidades y naciones son múltiples y contradictorios. En primer lugar, es necesario apelar a la conciencia moral y a la voluntad personal y política. La paz, en efecto, brota de las profundidades del corazón humano y la voluntad política siempre necesita revitalización, para abrir nuevos procesos que reconcilien y unan a las personas y las comunidades.

El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación. De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes. La paz «debe edificarse continuamente»^[5], un camino que hacemos juntos buscando siempre el bien común y comprometiéndonos a cumplir nuestra palabra y respetar las leyes. El conocimiento y la estima por los demás también pueden crecer en la escucha mutua, hasta el punto de reconocer en el enemigo el rostro de un hermano.

Por tanto, el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. En un Estado de derecho, la democracia puede ser un paradigma significativo de este proceso, si se basa en la justicia y en el compromiso de salvaguardar los derechos de cada uno, especialmente si es débil o marginado, en la búsqueda continua de la verdad^[6]. Es una construcción social y una tarea en progreso, en la que cada uno contribuye responsablemente a todos los niveles de la comunidad local, nacional y mundial.

Como resaltaba san Pablo VI: «La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. [...] Esto indica la importancia de la educación para la vida en sociedad, donde, además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están mutuamente condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad de la persona individual o del grupo»^[7].

Por el contrario, la brecha entre los miembros de una sociedad, el aumento de las desigualdades sociales y la negativa a utilizar las herramientas para el desarrollo humano integral ponen en peligro la búsqueda del bien común. En cambio, el trabajo paciente basado en el poder de la palabra y la verdad puede despertar en las personas la capacidad de compasión y solidaridad creativa.

En nuestra experiencia cristiana, recordamos constantemente a Cristo, quien dio su vida por nuestra reconciliación (cf. *Rm* 5,6-11). La Iglesia participa plenamente en la búsqueda de un orden justo, y continúa sirviendo al bien común y alimentando la esperanza de paz a través de la transmisión de los valores cristianos, la enseñanza moral y las obras sociales y educativas.

3. La paz, camino de reconciliación en la comunión fraterna

La Biblia, de una manera particular a través de la palabra de los profetas, llama a las conciencias y a los pueblos a la alianza de Dios con la humanidad. Se trata de abandonar el deseo de dominar a los demás y aprender a verse como personas, como hijos de Dios, como hermanos. Nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él. Sólo eligiendo el camino del respeto será posible romper la espiral de venganza y emprender el camino de la esperanza.

Nos guía el pasaje del Evangelio que muestra el siguiente diálogo entre Pedro y Jesús: «“Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?”. Jesús le contesta: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”» (*Mt* 18,21-22). Este camino de reconciliación nos llama a encontrar en lo más profundo de nuestros corazones la fuerza del perdón y la capacidad de reconocernos como hermanos y hermanas. Aprender a vivir en el perdón aumenta nuestra capacidad de convertirnos en mujeres y hombres de paz.

Lo que afirmamos de la paz en el ámbito social vale también en lo político y económico, puesto que la cuestión de la paz impregna todas las dimensiones de la vida comunitaria: nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo. Como escribió hace diez años Benedicto XVI en la Carta encíclica *Caritas in veritate*: «La victoria sobre el subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión» (n. 39).

4. La paz, camino de conversión ecológica

«Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar»^[8].

Ante las consecuencias de nuestra hostilidad hacia los demás, la falta de respeto por la casa común y la explotación abusiva de los recursos naturales — vistos como herramientas útiles únicamente para el beneficio inmediato, sin respeto por las comunidades locales, por el bien común y por la naturaleza—, necesitamos una conversión ecológica.

El reciente Sínodo sobre la Amazonia nos lleva a renovar la llamada a una relación pacífica entre las comunidades y la tierra, entre el presente y la memoria, entre las experiencias y las esperanzas.

Este camino de reconciliación es también escucha y contemplación del mundo que Dios nos dio para convertirlo en nuestra casa común. De hecho, los recursos naturales, las numerosas formas de vida y la tierra misma se nos confían para ser “cultivadas y preservadas” (cf. *Gn* 2,15) también para las generaciones futuras, con la participación responsable y activa de cada uno. Además, necesitamos un cambio en las convicciones y en la mirada, que nos abra más al encuentro con el otro y a la acogida del don de la creación, que refleja la belleza y la sabiduría de su Hacedor.

De aquí surgen, en particular, motivaciones profundas y una nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana.

Por lo tanto, la conversión ecológica a la que apelamos nos lleva a tener una nueva mirada sobre la vida, considerando la generosidad del Creador que nos dio la tierra y que nos recuerda la alegre sobriedad de compartir. Esta conversión debe entenderse de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida. Para el cristiano, esta pide «dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea»^[9].

5. Se alcanza tanto cuanto se espera^[10]

El camino de la reconciliación requiere paciencia y confianza. La paz no se logra si no se la espera.

En primer lugar, se trata de creer en la posibilidad de la paz, de creer que el otro tiene nuestra misma necesidad de paz. En esto, podemos inspirarnos en el amor de Dios por cada uno de nosotros, un amor liberador, ilimitado, gratuito e incansable.

El miedo es a menudo una fuente de conflicto. Por lo tanto, es importante ir más allá de nuestros temores humanos, reconociéndonos hijos necesitados, ante Aquel que nos ama y nos espera, como el Padre del hijo pródigo (cf. *Lc* 15,11-24). La cultura del encuentro entre hermanos y hermanas rompe con la cultura de la amenaza. Hace que cada encuentro sea una posibilidad y un don del generoso amor de Dios. Nos guía a ir más allá de los límites de nuestros estrechos

horizontes, a aspirar siempre a vivir la fraternidad universal, como hijos del único Padre celestial.

Para los discípulos de Cristo, este camino está sostenido también por el sacramento de la Reconciliación, que el Señor nos dejó para la remisión de los pecados de los bautizados. Este sacramento de la Iglesia, que renueva a las personas y a las comunidades, nos llama a mantener la mirada en Jesús, que ha reconciliado «todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz» (*Col* 1,20); y nos pide que depongamos cualquier violencia en nuestros pensamientos, palabras y acciones, tanto hacia nuestro prójimo como hacia la creación.

La gracia de Dios Padre se da como amor sin condiciones. Habiendo recibido su perdón, en Cristo, podemos ponernos en camino para ofrecerlo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Día tras día, el Espíritu Santo nos sugiere actitudes y palabras para que nos convirtamos en artesanos de la justicia y la paz.

Que el Dios de la paz nos bendiga y venga en nuestra ayuda.

Que María, Madre del Príncipe de la paz y Madre de todos los pueblos de la tierra, nos acompañe y nos sostenga en el camino de la reconciliación, paso a paso.

Y que cada persona que venga a este mundo pueda conocer una existencia de paz y desarrollar plenamente la promesa de amor y vida que lleva consigo.

Vaticano, 8 de diciembre de 2019

Francisco

Referencias

- [1] Benedicto XVI, Carta enc. *Spesalvi* (30 noviembre 2007), 1.
- [2] *Discurso sobre las armas nucleares*, Nagasaki, Parque del epicentro de la bomba atómica, 24 noviembre 2019.
- [3] Cf. *Homilía en Lampedusa*, 8 julio 2013.
- [4] *Encuentro por la paz*, Hiroshima, Memorial de la Paz, 24 noviembre 2019.
- [5] Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 78.
- [6] Cf. Benedicto XVI, *Discurso a los dirigentes de las asociaciones cristianas de trabajadores italianos*, 27 enero 2006.
- [7] Carta. ap. *Octogesimadventiens* (14 mayo 1971), 24.
- [8] Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 200.
- [9] *Ibid.*, 217.
- [10] Cf. S. Juan de la Cruz, *Noche Oscura*, II, 21, 8.

EL CENTRO ESPAÑA-CUBA “FÉLIX VARELA”: COMPROMISO Y NECESIDAD

Por Dimas Cecilio Castellanos Martí

El 20 de noviembre de 1788 nació en La Habana Félix Francisco José María de la Concepción Varela y Morales. Ese mismo día, 241 años después, el 20 de noviembre se fundó en Madrid, el Centro de Estudios España-Cuba, bautizado con su nombre. La merecida elección no es solo un homenaje a su ejemplo, sino también, una deuda pendiente, una necesidad y un compromiso con su valiosa pero inconclusa obra.

El ayer y el hoy guardan una estrecha relación, pues la memoria histórica de los pueblos, más que recuerdo constituye una valiosísima herramienta para la interpretación y actuación. La fundación del Centro, 241 años después del nacimiento del Padre Varela, responde a esa necesidad. Como decía el filósofo y teólogo danés, Soren Kierkegaard, *la historia se vive hacia delante, pero para su comprensión hay que mirar hacia atrás*.

Varela vivió la época en que irrumpió la revolución industrial en Inglaterra, Estados Unidos emergió como república y Francia proclamó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. En medio de tan profundas transformaciones, dos sucesos impactaron la isla de Cuba: la ocupación de La Habana por los ingleses, que completó la entrada de Cuba a la civilización occidental y la Revolución de Haití, que al arruinar a la isla vecina, propició la emergencia de Cuba como potencia azucarera y cafetalera y condicionó la entrada masiva de esclavos oriundos de África.

Ese escenario matizado por las contradicciones entre colonia y metrópoli, criollos y peninsulares, y amos y esclavos, condicionó las ideas sociopolíticas y económicas que enarboló Félix Varela.

El Seminario San Carlos

Al inicio del siglo XIX Varela realizó estudios en el Real y Conciliar Seminario San Carlos y San Ambrosio de La Habana y en la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana, se graduó de bachiller, obtuvo el grado de licenciado en Filosofía y Artes, y fue ordenado sacerdote y diácono¹.

En el Seminario, donde ocupó las cátedras de Latinidad y de Filosofía, el Padre José Agustín



Primera estatua de cuerpo entero de Félix Varela en Cuba, ubicada en los jardines de la Catedral de Pinar del Río. Obra del escultor José M. Pérez Véliz.

Caballero y el Obispo Espada ejercieron una significativa influencia sobre Varela. El primero, en relación al remplazo de la escolástica, la autonomía, el tratamiento humano a los esclavos y las diferencias entre criollos y autoridades coloniales. El segundo, lo introdujo en los problemas políticos, le sugirió en 1820 presentarse a oposición para ocupar la Cátedra de Constitución y lo animó a participar en la elección para Diputado a las Cortes.

En la inauguración de la Cátedra de Constitución Varela expresó: "Y yo llamaría a esta Cátedra, la cátedra de la libertad, de los derechos del hombre, de las garantías nacionales, de la regeneración de la ilustre

España, la fuente de virtudes cívicas, la base del gran edificio de nuestra felicidad, la que por primera vez ha conciliado entre nosotros las leyes con la filosofía... "2

Las Cortes

La lucha de los criollos por equipararse a los peninsulares condujo al autonomismo. En 1823 el Padre Varela presentó en las Cortes el *Proyecto de Instrucción para el gobierno económico-político de las provincias de Ultramar*, conocido como Proyecto de Autonomía que incluía a los originarios de África; mucho más avanzado que el elaborado en 1811 por el Padre José Agustín Caballero. También presentó el *Dictamen sobre el reconocimiento de la independencia de los territorios de Iberoamérica que ya se habían separado de España, y por la disolución de las Cortes, no pudo presentar el Proyecto de Decreto sobre la Abolición de la esclavitud en la Isla de Cuba*, en el que se proponía la abolición de la esclavitud atendiendo los intereses de los propietarios.

El regreso al poder de Fernando VII y la clausura de las Cortes demostraron a Varela que ante la tozudez del gobierno de España, la lucha por la autonomía era irrealizable.

La independencia

Condenado a muerte por su actividad en las Cortes, a fines de 1824 arribó a Filadelfia, Estados Unidos, donde, desde *El Habanero, Papel Político, Científico y Literario* -primer periódico independentista de Cuba- expuso las ideas esenciales de su programa: España no estaba en condiciones de dar a Cuba lo que era incapaz de instaurar en la propia metrópoli; los cubanos debían emanciparse previamente de España; y la revolución debe fomentarse y desenvolverse por el esfuerzo de los cubanos³.

En uno de sus artículos *Consideraciones sobre el estado actual de la isla de Cuba*, planteó: "Es preciso no perder de vista que en la isla de Cuba no hay opinión política, no hay otra opinión que la mercantil. En los muelles y almacenes se resuelven todas las cuestiones de Estado"⁴. Y añadió: "Es preciso no equivocarse. En la isla de Cuba no hay amor a España, ni a Colombia, ni a México, ni a nadie más que a las cajas de azúcar y a los sacos de café"⁵.

Las Cartas a Elpidio

Comprendida la imposibilidad de la independencia inmediata, concentró sus esfuerzos en *enseñar a pensar, en la formación de conciencia y de virtudes en los futuros sujetos del cambio*: en los jóvenes, a los cuales se dirigió a través del personaje simbólico de Elpidio (esperanza). Su interés, más que en descubrir

o transmitir un conocimiento, estribaba en mostrar los mecanismos, las combinaciones, el método que debe seguir el intelecto para encontrar el saber y hacerlo suyo⁶.

En las *Cartas* Varela expuso sus concepciones acerca de la religión y de la política, sin alterar las concepciones éticas que había enarbolado desde el Seminario. Analizó la política desde una perspectiva ética trascendente⁷ y profundizó en la crítica de todo poder político, de origen divino o terrenal e insistió en la idea vital de ejercitar la virtud. Puso entonces la brújula en dirección a la formación de valores morales e ideales políticos sustentadores de la conciencia libertaria⁸.

Las *Cartas a Elpidio* contienen una aguda reflexión sobre el ser y hacer cubanos que lleva a Félix Varela y Morales a reconocer que la formación de la juventud en el ejercicio de un pensamiento y una conducta ciudadanas centradas en el amor a la libertad y el respeto a la justicia, dependía el futuro de la nación cubana⁹. Repasemos algunas de ellas:

En el tomo I, en *La impiedad es causa del descontento individual y social* escribió: "La insensible impiedad, la sombría superstición, el cruel fanatismo, que por diversos caminos van a un mismo fin, que es la destrucción del género humano"¹⁰; en *La impiedad destruye la confianza de los pueblos y sirve de apoyo al despotismo*, sentenció "En pueblo virtuoso es imposible que se erija un tirano"¹¹; y en *Causas de la impiedad*, explicó: "La impiedad, como todos los monstruos del abismo, no puede vivir en una atmósfera pura y tiene por pasto la ignorancia. Purifíquense las costumbres, difúndase la ilustración, destrúyanse los errores y desaparecerán los impíos..."¹²

En el tomo II, en *Naturaleza de la religión y de la superstición. Efecto de esta: Paralelo entre ambas*, escribió: "Luego que el pueblo ha pedido el amor a las leyes y se ha habituado a infringirlas, es muy fácil a los supersticiosos guiarle a su antojo, por un principio casi inherente al corazón humano, que es el esforzarse en destruir lo que odia y sostener lo que ama..."¹³; en *Cómo usa la política de la superstición*, dice: "Por más protestas que hagan lo gobernantes, el placer de mandar es una miseria de la naturaleza humana de que no pueden librarse. De aquí la tentación de infringir las leyes y las espaciosas razones que encuentran para hacerse superiores a ellas"¹⁴; en *Cómo debe impedirse la superstición*, plantea: "El hombre está obligado a procurar su perfección y la de la sociedad en que habita; y cuando haya llenado este deber, en hora buena que piense en sembrar para las generaciones que existirán sobre la tierra cuando él y las presentes hayan desaparecido"¹⁵; y en *Influjo de la superstición según los pueblos*, apuntó: "La miseria humana introduce la superstición en todos los pueblos y hace que participe en cierto modo del carácter de sus instituciones"¹⁶.

En febrero de 1853 -el año en que nació José Martí- fuera de su patria natal, en San Agustín de la Florida, falleció el insigne Padre Varela. Su sueño, al que dedicó hasta el último aliento continúa pendiente de realización. Las guerras de independencia del siglo XIX condujeron a la República, donde la carencia de ética y de virtudes cívicas, a pesar de innegables avances en la economía y de promulgar la avanzada Constitución de 1940, los males que él describió condujeron al predominio de la violencia que desembocó en la Revolución de 1959, la cual giró hacia el totalitarismo y barrió con la institucionalidad existente.

El reto del Centro

La Revolución convertida en fuente de derecho, en lugar de restablecer plenamente la Constitución de 1940 como había prometido, el 7 de febrero de 1959 -sin consulta popular- confirió al Primer Ministro las facultades de jefe de Gobierno y unos días después el cargo fue ocupado por Fidel Castro. Junto a las primeras medidas distributivas, que beneficiaron a una parte de la población, en lugar de propiciar la participación cívica de los cubanos, se procedió a desmontar el entramado cívico que se venía estructurando desde la época de la colonia y a concentrar la propiedad en manos del Estado.

En julio de 1959 la crisis entre el presidente Manuel Urrutia y el Primer Ministro Fidel Castro se resolvió con la renuncia de Urrutia. Desde entonces los cargos de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y de jefe de gobierno quedaron concentrados en una sola persona.

De forma paralela se crearon los Comités de Defensa de la Revolución (CDR); la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) fue sustituida por la CTC-Revolucionaria; la diversidad de asociaciones juveniles, femeninas, campesinas y de empleadores se redujo a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP). El resto de la sociedad civil desapareció y en su lugar se crearon otras asociaciones subordinadas al gobierno; la autonomía universitaria desapareció; mientras la prensa, la red de cines, la producción editorial y las instituciones educativas y culturales pasaron bajo el control del Estado: la sociedad quedó huérfana de asociaciones autónomas y espacios cívicos, y la desaparición del ciudadano generó en la sociedad cubana un efecto similar al que produce la ausencia de oxígeno en los seres vivos; el país quedó anclado al pasado.

Al mismo tiempo se nacionalizaron todas las compañías estadounidenses, las grandes empresas nacionales y el 70% de las tierras cultivables; un proceso de estatización que culminó en 1968 con la Ofensiva Revolucionaria que liquidó, de un golpe, los

más de cincuenta mil establecimientos de producción y de servicios que había logrado sobrevivir.

El resultado no podía ser diferente: la interacción entre incapacidad administrativa, ineficiencia económica, desesperanza, corrupción generalizada y éxodo masivo, han convertido a la actual crisis de Cuba en la más profunda de su historia.

Entre el actual contexto y un país democrático media la formación ciudadana, sin la cual, ante la inexistencia de los sujetos capaces de exigir, promover e impulsar los cambios, los esfuerzos encaminados a la democratización serán nulos. ¿Por qué?, porque como plantea un pensador cubano, el ingeniero José Ramón López "las propiedades de un sistema resultan determinadas por las propiedades de sus componentes y los vínculos entre ellos, la calidad del sistema no puede ser mejor que las de sus componentes ni que su diseño, ya que estas actúan como limitantes a la calidad del sistema en su conjunto". Por tanto, una Cuba mejor no es posible sin cubanos mejores.¹⁷

Ese cuadro que caracteriza a la Cuba de hoy requiere de una acción cultural, equivalente a las que se efectúan para la inserción y desenvolvimiento de sectores sociales relegados, que al decir de Paulo Freire, "surge de toda acción cultural sistematizada y deliberada, que incide en la estructura social".

Entre los diversos factores condicionantes del desarrollo social, el papel del ciudadano ocupa un lugar predominante, mientras los derechos y las libertades constituyen una condición necesaria para su desempeño. Por tanto, el camino para transitar hacia una sociedad próspera impone la formación ciudadana; aquella tarea que inició el Padre Varela a principios del siglo XIX, que hoy constituye una asignatura pendiente y que el Centro España-Cuba Félix Varela ha retomado.

El Centro España-Cuba Félix Varela

El Centro es un "espacio académico de intercambio y colaboración permanente que tiene entre sus objetivos estudiar, investigar, publicar análisis y desarrollar otras actividades académicas sobre la problemática cubana, así como fomentar el fortalecimiento de los lazos históricos, sociales y culturales entre Cuba, España e Iberoamérica".

La obra y la idea del Padre Varela nos convocan a retomar esa inconclusa labor: aprender a pensar y a actuar en consecuencia. Ahora, cuando Cuba no tiene más opción que cambiar, la ética y la virtud, añejas carencias de nuestra historia política, sobresalen entre las necesidades más urgentes. Sin ellas podrán producirse cambios y se producirán, como antes se produjeron, pero no serán los **cambios esenciales** que la realidad cubana demanda.

A manera de conclusión

El Padre Varela nos enseñó a concebir la realidad insular en términos nacionales. Su insistencia en la importancia y necesidad de la ética ha sido confirmada por la historia. Es, pues, una deuda pendiente. Por qué, pues por el carácter primario, elemental y esencial que la misma tiene en las relaciones humanas; por su papel en los procesos de cambios sociales; porque a partir de ella se pueden deducir y erigir los restantes elementos del proceso evolutivo; porque es portadora del principio absoluto de la igualdad de todos los seres humanos y porque constituye el fundamento de los derechos sobre los cuales se erigen la sociedad civil y la participación ciudadana.

Por todo ello el Padre Varela mantiene su vigencia. Fue el primero que habló de *patria* referido a todo el territorio nacional, quien evolucionó desde la autonomía hasta fundamentar la necesidad de la independencia, se desplazó desde el buen trato a los esclavos hasta la abolición de la esclavitud, le trazó un rumbo propio al pensamiento cubano, se empeñó en enseñarnos a pensar e introdujo la ética en los estudios científicos, sociales y políticos, y la virtud como dato imprescindible en la conducta.

Varela -apuntó Su Santidad Juan Pablo II, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 23 de enero del año 1998- *generó una escuela de pensamiento, un estilo de convivencia social y una actitud hacia la Patria que deben iluminar, también hoy a los cubanos* y añadió: *Eso lo llevó a creer en la fuerza de lo pequeño, en la eficacia de las semillas de la verdad, en la conveniencia de que los cambios se dieran con la debida gradualidad hacia las grandes y auténticas reformas*¹⁹

Si el Padre Varela decía en *El Habanero* que en la isla de Cuba no había opinión política, en la Cuba de hoy, la mayoría de los cubanos, agobiados por la sobrevivencia y la desesperanza, consideran a la política como innecesaria o sucia. Ocurrió antes y ocurre ahora que, cuando un pueblo se desentiende de la política, bien por rechazo, ignorancia, apatía o indecisión, queda anulada de la participación pública, y sin ella no habrá salida de la crisis actual, porque la salida pasa por que cada cubano ocupe y haga uso de la cuota política que le corresponde.

Referencias

¹Grado sagrado inmediato anterior al sacerdocio.

²Carlos Manuel de Céspedes: Señal en la noche, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2003, p. 84.

³Varela, Félix. Escritos políticos. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, p. 9.

⁴Idem, p. 116.

⁵Idem, p. 118.

⁶Idem, p. 31.

⁷Ibarra Cuesta, Jorge. Varela el precursor. Un estudio de época. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2004, p. 292.

⁸Varela, Félix. Cartas a Elpidio. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1997, p. 31.

⁹Idem, p. 47.

¹⁰Idem, p. 4.

¹¹Idem, p. 33.

¹²Idem, p. 55.

¹³Idem, p. 131.

¹⁴Idem, p. 141.

¹⁵Idem, p. 160.

¹⁶Idem, p. 168.

¹⁷José Ramón López, Individuo y Sociedad, revista digital Consenso No. 5 de 2005.

¹⁸<https://paulofreireacciondialogica.wordpress.com/2013/06/19/paulo-freire-y-la-teoria-de-la-accion-dialogica/>

¹⁹Juan Pablo II: Discursos durante su viaje apostólico a Cuba, p. 15.

.....
Dimas Cecilio Castellanos Martí (Jiguaní, 1943).

Reside en La Habana desde 1967.

Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana (1975), Diplomado en Ciencias de la Información (1983-1985), Licenciado en Estudios Bíblicos y Teológicos en el (2006).

Trabajó como profesor de cursos regulares y de postgrados de filosofía marxista en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Habana (1976-1977) y como especialista en Información Científica en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (1977-1992).

Primer premio del concurso convocado por Solidaridad de Trabajadores Cubanos, en el año 2003.

Es Miembro de la Junta Directiva del Instituto de Estudios Cubanos con sede en la Florida. Miembro del Consejo Académico del Centro de Estudios Convivencia (CEC).

TODOS SOMOS PEREGRINOS

RECUERDOS DE UN VIAJE

Por Teresa Fernández Soneira

Aunque ya había hecho otras peregrinaciones, a Lourdes, Tierra Santa (el viaje de la vida), Fátima, Padua, Ávila, Roma, Santiago de Compostela, Asís, en el otoño de 2019 se me presentó la oportunidad de viajar a España con un grupo de peregrinos para hacer el recorrido conocido como los “Pasos de san Ignacio de Loyola. Decidí tomar parte y así conocer nuevos lugares. La peregrinación fue mucho más que una aventura turística a lugares históricos, centros religiosos, o sitios de gran belleza natural. No solo adquirí cultura, sino que también me encontré con san Ignacio en Manresa y en Loyola, y sentí la gracia y cercanía de la virgen de Aránzazu en el País Vasco, la virgen del Pilar en Zaragoza y la de Monserrat en Barcelona. ¡Cuánto no tendré que contar de todas esas vivencias!

“En todo amar y servir”
San Ignacio de Loyola¹

Loyola. Empezaré con san Ignacio, aquel hombre que nunca pensó en entregarse a Dios sino los placeres de la vida, a guerrear y a vivir como cortesano a las órdenes del virrey de Navarra. Pero un día de 1521 varias ciudades españolas se sublevaron, incluida Pamplona donde Iñigo se encontraba cumpliendo como soldado. Al llegar las tropas franco-navarras, el castillo de la ciudad fue asediado y en el combate Ignacio fue alcanzado por una bala de cañón que pasó entre sus piernas fracturándole una e hiriéndole la otra. Se le practicaron las primeras curas y luego fue trasladado a su casa en Loyola, pero la recuperación sería larga y dolorosa. En el tiempo que duró el restablecimiento, Ignacio leyó *La vida de Cristo* y una colección de vidas de santos que calaron profundamente en él. Bajo la influencia de esos libros se replanteó su caminar e hizo una autocrítica de su vida como soldado. Y como las cosas de Dios son muchas veces inesperadas, mientras estaba convaleciente sintió la llamada de Dios a seguirlo y en Loyola se entregó a Él para siempre. Dejando el pasado, Ignacio entraba en aquella coyuntura incierta que Dios le presentaba. Al final llegaría a ser santo de la Iglesia católica.

A pesar de que aquella mañana de otoño era muy fría, los peregrinos nos levantamos temprano pues estábamos ansiosos por visitar la imponente basílica de Loyola en el País Vasco, enclavada entre jardines y verdes montes, y rodeada de tranquilidad y paz que invitaban a la oración. Allí tuvimos una experiencia hermosa y hondamente espiritual. Justo al lado de la Basílica se encuentra el recinto sagrado de la casa natal de la familia Loyola. En la misma alcoba donde Ignacio siglos atrás se había entregado a Dios, nuestro consiliario y guía, el Padre José Luis Iriberry, S.J.², celebró la santa misa



© Grupo escultórico en bronce que representa a san Ignacio de Loyola herido después de la batalla de Pamplona siendo trasladado a su casa de Loyola. La escultura se encuentra en la Basílica de san Ignacio de Loyola. País Vasco. Foto de Teresa Fernández Soneira.

en la que todos participamos y oramos por nuestras intenciones particulares. ¡Qué gran honor compartir allí la Eucaristía! Pero no sería este nuestro único encuentro con san Ignacio como veremos más adelante.

Después de un recorrido por la casa y la Basílica, nuestro cómodo autobús nos llevó por un empinado camino que subía la montaña y que iba bordeando un acantilado. Observamos los montes calizos, las cuevas y ríos que serpenteaban y que se perdían en el fondo del valle. Se veían también algunos tramos de la antigua calzada que habían recorrido los peregrinos antiguamente, como hizo Ignacio entre el 5 y 6 de enero de 1522 para visitar a la virgen a quien consideraba su madre. *“Y así, cabalgando en una mula, otro hermano suyo quiso ir con él hasta Oñate, al cual persuadió en el camino que quisiesen tener una vigilia en nuestra Señora de Aránzazu.”*³ La Virgen nos esperaba en su santuario que encontramos al final del ascenso.

“Iñigo caballero de Loiola / cuando subió al Monte,
allí estaba la Virgen sobre el espino, / mirando al
primogénito:

Iñigo, caballero de Loiola / erígeme una ermita
erígeme una ermita y serás mío”.⁴

La **Virgen de Aránzazu** es la patrona de la provincia, y su santuario está situado en un lugar privilegiado del municipio de Oñate en Guipúzcoa, a 750 metros de altura. Desde el 1514 el santuario ha sido atendido por la Orden de los padres Franciscanos. La basílica se destruyó por varios incendios y durante la Guerra Civil Española, siendo reconstruida más tarde. Es una obra arquitectónica, escultórica y artística de gran relevancia. En abril de 1950 el padre Pablo de Lete⁵, unido entrañablemente a Cuba por su vinculación con la Acción Católica Cubana y por aquel entonces Ministro Provincial de los Franciscanos, aprovechó su posición para lanzar la idea de la necesidad de reconstruir la basílica e insistió en su amplitud y trascendencia artística. Ese mismo mes de abril se abrió un concurso de ideas para la realización del proyecto en el que se inscriben 40 arquitectos. Se seleccionan a Sáenz de Oiza y Luis Laorga, arquitectos de Madrid. Trabajan en el santuario el escultor Jorge Oteiza, el pintor Lucio Muñoz, el escultor Eduardo Chillida para las puertas, fray Javier María Álvarez de Eulate encargado de las vidrieras, el pintor Néstor Basterretxea, y Xabier Egaña para las pinturas del camarín de la Virgen.

Al llegar admiramos frente a nosotros la moderna fachada del templo, el campanario, una virgen dolorosa que sujeta sobre sus piernas al hijo ya muerto, y debajo 13 apóstoles de estilo modernista en diferentes



© “La Anunciación de la Virgen”.
Detalle en la fachada del Templo de la Sagrada Familia de Gaudí, Barcelona.
Foto de Teresa Fernández Soneira.

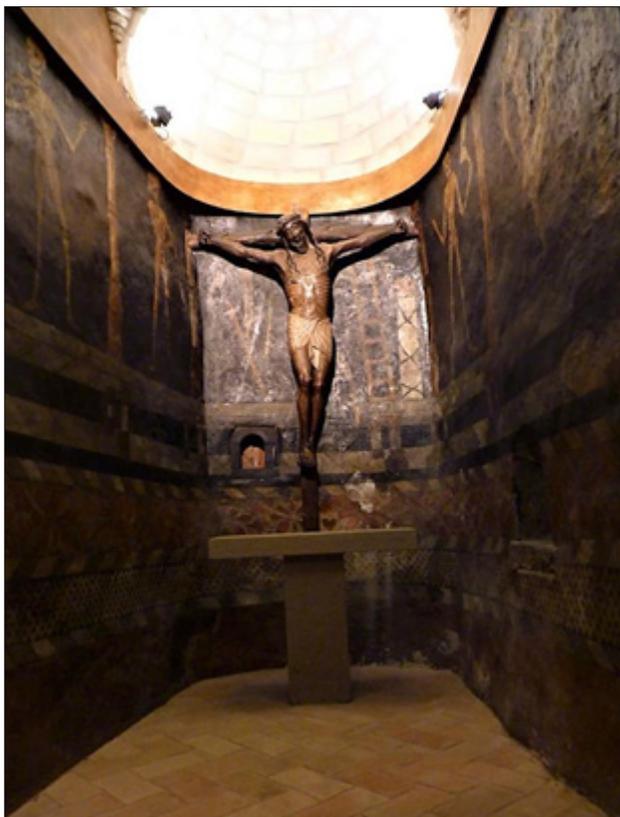
posturas, como por ejemplo, uno tapándose los ojos representando a Santo Tomás quien necesitó ver para creer. Nos apresuramos y entramos en el santuario que estaba en penumbras, pero poco a poco pudimos ir desdibujando el interior donde, al final del largo y amplio pasillo, se advertía una figura sobre la que caía una luz de lo alto. Era la pequeñísima imagen de la Virgen de Aránzazu. De piedra y de estilo gótico, lleva en la mano derecha una bola simbolizando el globo del mundo, y en la izquierda sostiene al niño que se sienta sobre la pierna de la Virgen. Mide 13 pulgadas de altura y pesa 19 libras. La estatuilla descansa sobre un tronco de espino blanco y tiene un cencerro al lado.

El nombre del santuario y de la Virgen está asociado a una leyenda. Aránzazu, nombre vasco, se compone de “arantza”, que se traduce como “espino”, y el sufijo “zu” que indica “abundancia” por lo que equivale a “abundancia de espinos”. La palabra hace referencia a la existencia de miles de arbustos espinosos en la zona. El escritor Esteban de Garibay⁶ relata que un testigo había conocido a un pastor llamado Rodrigo de Balzátegui que contó que había descubierto la pequeña imagen de la Virgen con el niño en brazos escondida entre una mata de espinos junto a un cencerro. Al verla dicen que el pastor exclamó: *¿Arantzan zu?* que quiere decir *“¿en los espinos, tú?”*, o *“¿Vos, Señora, en un espino?”* Los peregrinos tuvimos tiempo para orar ante la Virgen antes de continuar nuestra peregrinación.

Tomando de nuevo la carretera, hicimos una parada en la antigua villa de **Navarrete**, centro alfarero de importancia. La ciudad y su casco histórico surgen en torno a la construcción de la iglesia de la Asunción de la Virgen que visitamos y disfrutamos del imponente retablo catalogado como uno de los más grandes

del mundo, ejecutado por Fernando de la Peña en un período de cuatro años (1694-1698). Luego de que nos pusieran el sello en la Credencial del peregrino⁷ seguimos con premura el camino dejando atrás estas tierras ignacianas, y continuamos por la carretera hacia Logroño, capital de la comunidad autónoma de La Rioja y famosa por sus buenos vinos. Allí pernoctamos.

Al siguiente día pasamos por Tudela para después visitar el majestuoso **Castillo de Javier**, en Navarra, donde nació y vivió san Francisco Javier⁸. El castillo data del siglo X y tiene hoy un museo dedicado a la vida de san Francisco Javier además de una buena colección de pinturas y objetos antiguos, y un sonriente Cristo crucificado de estilo gótico del siglo XIII muy interesante. El castillo ha sufrido varias remodelaciones a lo largo de los siglos, y hoy en día es el destino de una multitudinaria peregrinación a principios de marzo en honor del santo patrón de Navarra, llamada popularmente *Javierada*. Bajo una torrencial lluvia dejamos atrás esta región y nos encaminamos a la comunidad autónoma de Aragón que la conforman las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel. Nosotros conoceríamos Zaragoza que comprende el tramo central del valle del Ebro, los Pirineos y las Sierras Ibéricas.



© Castillo de Javier, Navarra.
Cristo crucificado sonriente del S. XIII.
Foto de Teresa Fernández Soneira.

Zaragoza, la capital de la provincia de Aragón, es una antigua ciudad cuyo origen se remonta a los iberos, fundada en la mitad del siglo III a.C. En el 14 a.C. los romanos la denominaron Caesaragusta en honor al emperador. Luego, en el año 714 fue ocupada por el sarraceno Musa ibn Nusair y se convirtió en importante centro musulmán conocido como «Medina al-Baida Saraqusta» (Zaragoza la Blanca). Según nos narraba Pilar, nuestra guía, con la ayuda de los aliados occitanos y cruzados francos así como con su ejército de aragoneses, Alfonso I el Batallador conquista Zaragoza en 1118 para convertirse en capital del Reino de Aragón. La cordial ciudad de Zaragoza ostenta los títulos de “Muy Noble”, “Muy Leal”, “Muy Heroica”, “Muy Benéfica”, y “Siempre Inmortal”, otorgados tras su resistencia frente al ejército napoleónico en los Sitios de Zaragoza durante la Guerra de la Independencia en 1808.

Posee la ciudad amplias plazas y lugares asociados con el pintor Francisco de Goya⁹ oriundo de estas tierras. En Zaragoza pronto nos recibió la figura más importante de la ciudad: “La Pilarica”, o la Virgen del Pilar, patrona de España y de los pueblos hispanoamericanos. Es grande la devoción a esta Virgen, y su inmenso santuario es prueba de ello. La Basílica es una de las más antiguas de España, y en su interior se encuentra la columna sobre la cual la Virgen del Pilar se le apareció al Apóstol Santiago durante la evangelización de España en el año 40 d.C. Cuentan que el Apóstol Santiago, desanimado por las grandes dificultades que estaba atravesando para evangelizar España pidió a Dios una señal y fue entonces cuando se le apareció la Virgen quien le animó a seguir adelante, y le hizo la promesa que todavía se mantiene, de que mientras estuviera ese pilar en pie, habría verdaderos discípulos de su Hijo en España.

La Basílica de El Pilar, conocida también como “La Seo”, es un edificio de proporciones gigantescas con una gran cúpula central y diez cúpulas más pequeñas con cuatro campanarios. De estilo barroco, fue erigida entre el 1681 y 1872 y en su interior hay capillas decoradas con frescos de famosos artistas, así como mármoles, bronce y plata. En la capilla santa se venera la pequeña estatua en madera de la Virgen del Pilar que reposa sobre la columna de alabastro y vestida con mantos preciosos. Las misas diarias son muy concurridas, que terminan con cantos de alabanza a su Patrona.

La ciudad conserva edificios de otros períodos y culturas, como son el Palacio de la Aljafería, de construcción árabe; los restos arqueológicos romanos del mercado de la época del emperador Augusto, y el foro de tiempos de Tiberio que se exhiben bajo la plaza de La Seo. También hay numerosos museos como el Taurino, el Instituto Aragonés de Arte y Cultura, el Museo de Goya y otros más.

*Para Aragón en España,
Tengo yo en mi corazón
Un lugar, todo Aragón,
Franco, fiero, fiel, sin saña."*

*"Estimo a quien de un revés
Echa por tierra a un tirano:
Lo estimo, si es un cubano;
Lo estimo, si aragonés".*

José Martí
Versos Sencillos¹⁰

Pero también, ¡qué alegría!, en Zaragoza nos encontramos con José Martí¹¹ quien vivió y estudió en esta ciudad parte de su juventud junto a su entrañable amigo Fermín Valdés Domínguez¹². En Zaragoza Martí escribió y publicó su obra "La República Española ante la Revolución Cubana", y la obra de teatro "Amor con amor se paga". Delante del edificio de apartamentos donde residió Martí en la calle Platerías número 13, nos reunimos los cubanos de la peregrinación para honrar y recordar a aquel que fue el Apóstol de nuestra Independencia. Y feliz coincidencia, uno de los peregrinos que viajaba con nosotros, Raúl García Justiz, es bisnieto de Rita Amelia Martí, la hermana más joven de José Martí¹³. ¡Teníamos entonces que celebrar doblemente aquel encuentro! por lo que decidimos ir todos a un restaurante típico aragonés y brindar con un buen vino de la región.

Dejamos Zaragoza con pesar y continuamos nuestro viaje hacia **Manresa**¹⁴, comarca de Bages, provincia de Barcelona, donde volvimos a tropezarnos con Ignacio de Loyola. Nos hospedábamos en el Centro de Espiritualidad Ignaciana, edificio donde se encuentra la Santa Cova (Cueva Santa), lugar que recuerda donde Ignacio se recluyó para rezar y ayunar, y donde escribió los *Ejercicios Espirituales*. Comenzando el 25 de marzo de 1522, Ignacio de Loyola permaneció en Manresa por once meses que tuvieron gran importancia en su vida y su labor, y que resultaron como un noviciado en asuntos del espíritu. Los padres jesuitas, orden religiosa que más tarde Ignacio fundó en Roma en 1534, consideran a Manresa como la cuna de la orden, donde están las fuentes y orígenes de su historia.

La Santa Cueva es una gruta natural sobre la cual están construidos los edificios de la iglesia, el convento y el centro de espiritualidad. Habilitada como capilla, la Cueva reúne un retablo de alabastro de la segunda mitad del siglo XVII, obra de Joan Grau y que muestra la figura del Santo escribiendo los *Ejercicios Espirituales*. Hay también varios relieves que representan diferentes escenas de la vida del Santo. En la Cueva volvimos a tomar parte en la misa, privilegio que pocos tienen. En aquel santo lugar nos encomendamos a Ignacio para que intercediera por nosotros ante el Señor y nos guiara



© Zaragoza, los peregrinos cubanos frente a la casa donde residió José Martí en 1873.
Foto de Teresa Fernández Soneira.



© La Santa Cova en Manresa.
Foto de Teresa Fernández Soneira.

en nuestro peregrinar por la vida. Después visitamos a pie algunos edificios emblemáticos de la ciudad como la Colegiata Basílica de Santa María de la Aurora que recoge los estilos renacentista, gótico y barroco. Posee un magnífico retablo, hermosos vitrales, y la imagen de Nuestra Señora de la Aurora que es una réplica de la original que databa de fines del siglo XIV y que fue destruida por un incendio en 1979. También entramos en lo que fue el antiguo Hospital de Santa Llúcia (Lucía) de origen medieval, que originalmente fue el lugar

donde estuvo san Ignacio los 8 días de su rapto¹⁵. Más tarde el hospital fue transformado en acogedora capilla que sirve de lugar de culto.

Al siguiente día salimos de Manresa y subimos los montes para llegar al Monasterio de **Montserrat**, abadía benedictina situada en la montaña de Montserrat, a una altura de 720 metros sobre el nivel del mar. El Monasterio está rodeado por montañas aserradas (de ahí Montserrat) que le imprimen una hermosa fisonomía al paisaje. Íbamos a venerar a la Virgen de Montserrat o La Moreneta, como le llaman los catalanes. La leyenda sitúa el hallazgo de la imagen por unos niños pastores en una cueva hacia el año 880. El obispo de Manresa intentó trasladar la imagen hasta esa ciudad, pero fue imposible ya que la estatua pesaba demasiado, y ordenó la construcción de la ermita de Santa María, origen del actual monasterio. En 1493 el rey Fernando el Católico envió al monasterio 14 monjes procedentes de Valladolid, y en ese mismo año el fraile Bernat Boïl, ermitaño de Montserrat, acompañó a Cristóbal Colón en uno de sus viajes a América lo que propició la expansión del culto a la virgen en nuestro continente incluyendo a Cuba, donde existen varios templos dedicados a esa advocación. El 11 de septiembre de 1881 el papa León XIII proclamó a la Virgen de Montserrat patrona de Cataluña.

Durante los años que duró la Guerra Civil Española (1936-1939), el monasterio permaneció cerrado y un total de 23 religiosos de la Abadía fueron martirizados en los tres años que duró la persecución religiosa. Después de la Guerra Civil la Basílica fue reconstruida y en 1958 se consagró el nuevo altar mayor. Años después, en 1982, el papa Juan Pablo II lo visitó dando aún más importancia a este lugar que no ha dejado de crecer, y que hoy contiene una de las mejores bibliotecas de España. La comunidad del monasterio actual está formada por unos 80 monjes, lo que la convierte en uno de los cenobios más importantes del mundo. Además, en el monasterio residen los niños que componen la Escolanía de Montserrat, considerada la escuela de canto de más antigüedad de Occidente ya que fue fundada en el siglo XIII. Antes de terminar nuestro viaje por esta tierra catalana, los peregrinos de Miami pudimos venerar a La Moreneta, subir hasta su camarín, y participar en la misa en la que todos oramos ante la hermosa imagen.

Cuando llegamos a **Barcelona**, última parada de nuestro itinerario, teníamos la agenda repleta de actividades. Desde una breve visita al Museo de Historia, el puerto, el barrio romano con el Templo de Augusto, incluyendo también la Catedral, el Barrio Gótico, las Ramblas, y el mercado de La Boquería. Pero sobre todo estábamos ansiosos de contemplar las obras del gran arquitecto Antonio Gaudí¹⁶ y su Templo de la Sagrada Familia. Iniciado en 1882 y todavía en construcción, la Sagrada Familia es el máximo

exponente de la arquitectura modernista catalana, uno de los monumentos más visitados de España y el segundo de Europa después de la Basílica de San Pedro en Roma. Gaudí trabajó en el templo durante la mayor parte de su carrera profesional, pero especialmente en los últimos años de su vida, llegando su peculiar estilo naturalista a la culminación. El artista dejó representados en la fachada del templo y en perfecta armonía, los pasajes de la vida de Jesús así como otros del Antiguo y Nuevo Testamentos. Aunque el exterior nos deja sin palabras, asombrados por su belleza artística, el interior impresiona y conmueve tanto o más aún. La puerta en bronce de la entrada pesa dos toneladas y está decorada con flores, insectos y hojas. Al entrar en el templo nos recibe lo que asemeja ser un bosque con un conjunto de columnas arborescentes inclinadas de forma helicoidal creando una estructura simple y a la vez poderosa, como merece un templo dedicado a Dios.

El edificio tiene una capacidad para 10,000 personas; posee 36 columnas de más de 45 metros de alto, y las bóvedas están decoradas dando la sensación de cielo estrellado. La luz penetra a través de los bellos y numerosos vitrales policromados de mosaicos venecianos. El baldaquino está realizado en metal con racimos de uva en vidrio. Gaudí supo aglutinar un gran número de profesionales, y tuvo la habilidad de crear un equipo integrado y así dejarnos esta gran obra de la fe cristiana y del arte moderno. En el 2005 el templo fue incluido por la Unesco como Sitio del Patrimonio de la Humanidad. Además, desde 2007 es uno de los 12 Tesoros de España y una de las Siete Maravillas de Cataluña. El papa Benedicto XVI declaró a la Sagrada Familia Basílica Menor el 7 de noviembre de 2010. Visitar la Sagrada Familia fue una experiencia extraordinaria. El mensaje de salvación que encontramos por todas partes y la maestría con la que ha quedado todo representado, producen en el visitante admiración y devoción.

Luego de varios días de recorrido por España, y de encontrarnos íntimamente con Ignacio de Loyola, nuestro peregrinaje llegaba a su fin. Habían sido muchos los momentos y experiencias vividas, y muchas más las bendiciones recibidas a lo largo del camino. Había sido un gran peregrinaje y habíamos visitado lugares santos en los que estaba palpable la mano de Dios. Por eso, antes de marcharme di gracias a Dios por el viaje y por el gran regalo de la fe, y recé la plegaria de san Ignacio de Loyola:

*Toma, Señor, y recibe toda mi libertad, mi memoria,
mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y
mi poseer.*

*Tú me lo diste, a Ti, Señor, lo retorno.
Todo es Tuyo: dispón de ello según Tu Voluntad.
Dame Tu Amor y Gracia, que ésta me basta.
Amén.*

Bibliografía

1. Fernández Soneira, Teresa: *Mujeres de la Patria*, contribución de la mujer a la independencia de Cuba, Ediciones Universal, Miami, 2018.
2. Garibay, Esteban de y Zamalloa: *Los XI libros d'el compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reynos de España (1571)* Impreso en Anueres por Christophoro Plantino, Biblioteca Provincial de León.
3. Iriberry, José Luis, sj, Chris Lowney: *Guía del Camino Ignaciano*, Ed. Mensajero, Bilbao, 2016, etapa No. 2.
4. Martí José: *Obras Completas*, vol. 17, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1964.
5. Ramos, Alberto: *Espacio Laical*, "Setenta años de experiencia cubana; cine, medios, comunicación: el apostolado de la imagen", <http://www.espaciolaical.org>.

Referencias

¹San Ignacio de Loyola (Loyola, octubre 1491-Roma, julio 1556) fue un militar y luego religioso español. Fue fundador de la Compañía de Jesús de la que fue el primer general, la que prosperó y se llegaron a fundar cientos de casas, colegios y centros de formación. Sus "Ejercicios Espirituales", publicados en 1548, ejercieron una influencia proverbial en la espiritualidad. Ignacio de Loyola es considerado una de las personalidades más notables e influyentes del siglo XVI. Fue canonizado en 1622.

²S.J., miembro de la Sociedad de Jesús (S.J.), orden religiosa Católica Romana formada por hombres, fundada por san Ignacio de Loyola, y conocida por su labor educacional, misionera y sus obras caritativas.

³José Luis Iriberry, S.J. y Chris Lowney: *Guía del Camino Ignaciano*, Ediciones Mensajero, Bilbao, 2016, etapa No. 2.

⁴Poema de Salbatore Mitxelena, fraile franciscano y escritor vasco. En <https://www.kulturweb.com>

⁵Alberto Ramos, *Espacio Laical*, "Setenta años de experiencia cubana - Cine, medios, comunicación: el apostolado de la imagen". El padre Pablo de Lete llegó a La Habana en 1927. Fue desde 1946 Consiliario Nacional de la Acción Católica Cubana y moderador, consultor y redactor del *Semanario Católico*, una de las publicaciones católicas más difundidas en Cuba durante la República.

⁶Garibay: *Compendio historial de las Crónicas y universal historia de todos los Reynos d'España (1571)*.

⁷La Credencial o Acreditación del Peregrino es el sucesor del documento entregado a los peregrinos en la Edad Media como salvoconducto. Acredita al caminante como peregrino y certifica su paso por las distintas poblaciones de las rutas. Es un tríptico plegado en el que aparecen los datos personales del peregrino, y las casillas en las que irán cuños y sellos de los lugares visitados.

⁸San Francisco Javier Xavier Confesor, amigo de Ignacio de Loyola, misionero, sacerdote y religioso de la Compañía de Jesús. Apóstol de las Indias (1506). Fallece en 1552 en la Isla de Sanchón, Imperio Ming, China. Beatificado por Paulo V en 1619 y canonizado en 1622 por Gregorio XV.

⁹Francisco de Goya y Lucientes (Fuendetodos, Zaragoza, 1746-Burdeos, Francia 1828) fue un pintor y grabador español. Su obra abarca la pintura de caballete y mural; el grabado y el dibujo. Para Goya la pintura representaba un vehículo de instrucción moral, y no un simple objeto estético.

¹⁰José Martí: *Obras Completas*, vol. 17, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1964.

¹¹José Martí residió en Zaragoza de 1873-1874 donde consiguió la titulación de Bachillerato en el Instituto Goya y obtuvo los títulos de Licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras por la Universidad de Zaragoza.

¹²Fermín Valdés Domínguez (La Habana, Cuba, 1852 - 1910) fue un médico y patriota cubano. En su casa organizó tertulias a las que asistía Martí. Representante del Partido Revolucionario Cubano, colabora en el periódico *Patria*. Trabaja como médico en Cayo Hueso hasta el estallido de la guerra en 1895 en que regresa a Cuba en la expedición del General Carlos Roloff. Ocupó la jefatura de despacho del general Máximo Gómez y alcanzó el grado de Coronel del Ejército Libertador.

¹³Rita Amelia Martí y Pérez (1862-1944), la sexta de las hermanas de José Martí. Casada con José García y Hernández con el que tiene varios hijos. Para más datos sobre las hermanas de Martí, ver Teresa Fernández Soneira: *Mujeres de la Patria, contribución de la mujer a la independencia de Cuba*, vol. 1, Ed. Universal, Miami, 2014.

¹⁴Manresa, ciudad y municipio español, capital de la comarca del Bages, en la provincia de Barcelona.

¹⁵Un sábado, cuando Ignacio rezaba, quedó tan enajenado de todos sus sentidos, que algunos hombres devotos y mujeres le tuvieron por muerto. Y sin duda le hubieran enterrado si uno de ellos no le mira el pulso y le toca el corazón que todavía, aunque muy débilmente, latía. Duró en este arrobamiento o éxtasis hasta el sábado de la siguiente semana, en que estando muchos presentes, como quien despierta de un sueño dulce y sabroso, abrió los ojos, diciendo con voz suave y amorosa: «¡ay Jesús!».

¹⁶Antonio Gaudí (Reus 1852-Barcelona, 1926) fue un arquitecto español, máximo representante del modernismo catalán. Con un sentido innato de la geometría y el volumen, así como una gran capacidad imaginativa. Entre sus obras resaltan el Palacio y Parque Güell, El Capricho de Comillas, la Casa Batlló y la Casa Milá.

.....
Teresa Fernández Soneira (La Habana, 1947). Investigadora e historiadora. Estudió en los colegios del Apostolado de La Habana (Vedado) y en Madrid, España. Licenciada en humanidades por *Barry University* (Miami, Florida). Fue columnista de *La Voz Católica*, de la Arquidiócesis de Miami, y editora de *Maris Stella*, de las ex-alumnas del colegio Apostolado. Tiene publicados varios libros de temática cubana, entre ellos "Cuba: Historia de la Educación Católica 1582-1961", y "Mujeres de la patria, contribución de la mujer a la independencia de Cuba" (2 vols. 2014 y 2018). Reside en Miami, Florida.

EXPANSIÓN DEL SECTOR PRIVADO EN CUBA: ALGUNOS ELEMENTOS PARA LA REFLEXIÓN

Por Jorge Ignacio Guillén Martínez



Foto tomada de Internet.

Las declaraciones de las autoridades cubanas a inicios de 2020 sobre la voluntad de avanzar hacia una potenciación de las fuerzas productivas capaz de mover al país por las sendas del desarrollo próspero y sostenible prometido por el gobierno cubano en los últimos años, sin que ello implique -en lo absoluto- avanzar hacia una privatización, me parece un hecho merecedor de análisis y reflexión.

En primer lugar, ¿a qué se refieren las autoridades cubanas al hablar de privatización? ¿Un traspaso de empresas estatales a manos privadas, una apertura que facilite la creación de nuevas empresas privadas o ambas opciones? En muchas experiencias internacionales, entre las que se pueden destacar las transiciones de algunos países de Europa del Este, los procesos de privatizaciones han incluido ambos factores: creación de nuevas empresas y traspaso de las ya existentes.

En el caso cubano, cuando las autoridades dicen que no se avanzará hacia una privatización entonces podríamos pensar que se refieren a que no ocurrirá la tan anhelada apertura del sector privado, y que tampoco se pasarán a manos privadas las ineficientes empresas estatales. En este sentido considero oportuno

señalar algunos elementos que saltan a la vista con una mirada rápida de la historia y de la realidad de muchas economías en las que hubo predominio de la planificación centralizada basada en la propiedad estatal y hoy predomina el mercado con vigorosos sistemas empresariales privados.

¿Se puede crecer sin privatizar en las condiciones actuales de Cuba?

La realidad cubana, los análisis de los expertos en el tema y la historia económica cubana reciente no dejan las mínimas dudas al respecto, definitivamente no existe posibilidad real de que, en el corto y mediano plazo, el sistema empresarial estatal cubano despegue su productividad, mejore su eficiencia y aporte considerablemente al producto para que el país avance hacia un verdadero desarrollo humano integral, próspero y sostenible. Específicamente no existe esta posibilidad sin una reforma estructural de la economía que transforme los mecanismos de gestión y regulación económica, la propiedad y las reglas del juego del sistema.

Privatizar en estos momentos es una de las pocas opciones realistas para crecer, responder a las demandas sociales y generar desarrollo. No es una alternativa viable evitar el fortalecimiento del sector privado específicamente en una coyuntura marcada por una crisis estructural del modelo, un recrudescimiento de las sanciones, el aislamiento económico del país, y el fin de los generosos subsidios venezolanos. Ante la ausencia de un nuevo socio comercial dispuesto a apadrinar y mantener el ineficiente modelo socialista prevaleciente en los últimos sesenta años, las opciones que van quedando a los decisores de política son: abrirse al sector privado y potenciar una privatización y protagonismo del mercado de una vez; o administrar la crisis y resistir por unos cuantos años más, hasta que el sistema colapse totalmente y la apertura al mercado se imponga.

Sesenta años sin crecimiento sostenido basado en recursos propios, una última década de crecimiento promedio de apenas 2.1%, los últimos cuatro años con una tasa promedio de 1.2% e inferior a 2.3% en todos los casos, estos son los números del crecimiento en Cuba con el sistema empresarial estatal como protagonista y actor fundamental de la economía. La empresa privada es -sin dudas- un camino hacia el crecimiento económico, y la crisis estructural y sostenida indica la necesidad de probar un modelo económico diferente.

¿Qué significa privatizar?

¿Decir que la empresa privada es el camino que Cuba ha de tomar hacia el crecimiento es decir que todas las empresas han de ser privadas, y todos los sectores de la economía? Definitivamente la respuesta es no. Una vez más la ciencia, la historia y la experiencia práctica de muchos países alrededor del mundo demuestran que un excesivo control de las empresas privadas sobre todos los sectores no es recomendable, que una privatización absoluta no es recomendable, que una economía desregulada en la que el mercado tenga protagonismo sobre el Estado, la sociedad civil y la persona no sería capaz de responder a los anhelos de igualdad, justicia y desarrollo humano.

Por el contrario de lo que a menudo podríamos pensar, privatizar hoy día significa poner en manos privadas sectores que el Estado no tiene por qué asumir, poner en manos privadas empresas que son ineficientes, permitir que el sector privado complemente al estatal en la producción, distribución y generación de servicios que el Estado sería incapaz de generar por sí mismo. No tenemos por qué asociar privatización o economía de mercado con los extremos que vemos en algunos países latinoamericanos o en EE.UU., pues abundan otros modelos que pueden servir de guía, otros ejemplos en los que existe mercado y privatización en mayor o menor medida como son el

caso de los países europeos donde impera el modelo de Estado de Bienestar y el socialismo democrático pluripartidista. También en países aliados del gobierno cubano como en China, Rusia, Vietnam y muchos otros lugares en los que el mercado y las empresas privadas juegan un rol fundamental.

La opción de privatizar puede ser perfectamente compatible con la construcción de un sistema en el que se logre un balance entre mercado y planificación, capitalismo y justicia social, empresa estatal y privada. De la mano de las pequeñas y medianas empresas, ampliando el sector cuentapropista y cooperativo podrían alcanzarse, en el corto y mediano plazo, resultados dignos de valorar en términos de crecimiento económico en nuestro país. Eso sería avanzar en la privatización, eso sería ampliar espacios de mercado.

El absurdo de la economía sin iniciativa y propiedad privada

Por último, si bien las empresas privadas y los mecanismos del mercado no son suficientes por sí mismos para responder a las principales preocupaciones de nuestra sociedad, sí son indispensables para la construcción del desarrollo. La evidencia al respecto es clara.

La libre iniciativa y la propiedad privada, las relaciones de mercado, los incentivos económicos, los resultados de la interacción entre oferta y demanda son aspectos íntimamente ligados a la naturaleza del ser humano, negarlos sería ir en contra de la propia existencia de la persona humana y de su dignidad. Las reglas de juego son necesarias y recomendables para que no "nos matemos los unos a los otros", pero negar la naturaleza del hombre, anularla o intentar sustituirla representa un absurdo que genera consecuencias negativas para la economía, la política y para la sociedad en sentido general. También la experiencia de Cuba es bastante clara al respecto en los últimos sesenta años. Legalizar y reconocer la iniciativa privada y las relaciones de mercado no es un invento del capitalismo ni del neoliberalismo, estas son realidades que preceden a cualquier modelo económico y político, son elementos asociados a la naturaleza humana.

.....
Jorge Ignacio Guillén Martínez (Candelaria, 1993).

Laico católico.

Licenciado en Economía.

Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

LA CIZAÑA, EL TRIGO Y UN DISCERNIMIENTO PARA SER FIELES A CRISTO Y A CUBA

Por Néstor Pérez González

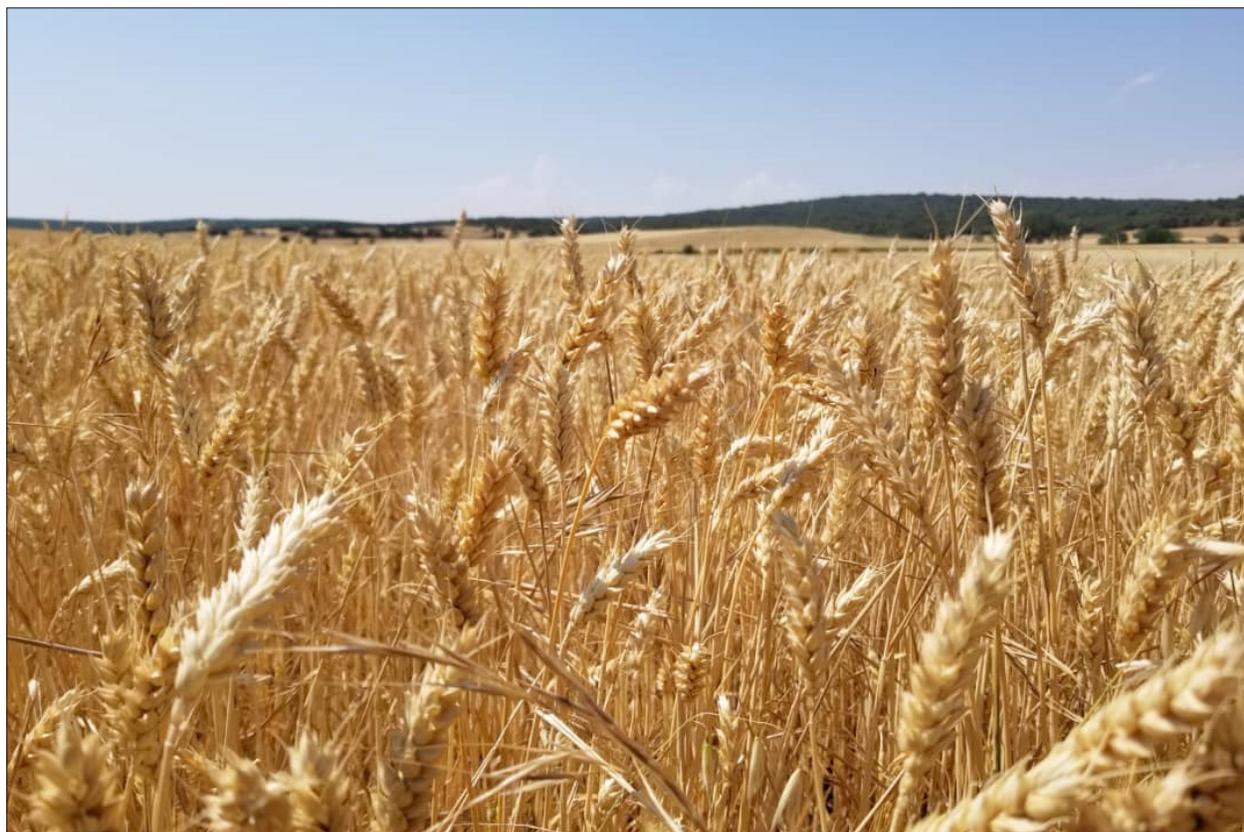


Foto de Yoandy Izquierdo Toledo.

Las Iglesias en Cuba, desde sus distintas denominaciones cristianas y la Iglesia Católica, han vivido un duro proceso en estas seis décadas de un sistema de matriz atea, en medio del cual ha sido difícil progresar en el camino de la fe y un estilo de vida social que permita la realización coherente de los valores y principios inspirados en el humanismo cristiano, así como el sano desarrollo de nuestras comunidades, las cuales han vivido acompañadas por la sombra de la penetración de la Seguridad del Estado y el secretismo como concepto más confrontativo.

En una primera etapa, la intolerancia del sistema apostó todo a su superioridad como proyecto “salvador” del pueblo y como de “certeza” ideológica de que destruiría a la fe a base exclusión y ataque. La segunda etapa la enmarcaría en estos últimos treinta años y fue caracterizándose por una tolerancia

que ha mezclado “palo y zanahoria” para la Iglesia y sus comunidades, así como una cierta relativización ideológica hacia la fe, más de forma que de contenido, por parte del Estado.

Ambas etapas de un mismo proceso han sido difíciles, pero el testimonio y compromiso de unos pocos que dieron su sí a la fe, los jóvenes segregados que no pudieron estudiar o trabajar en lo que deseaban por ese convencimiento de no remplazar lo trascendente por lo efímero, o hasta dos o tres ancianas acompañadas de algún nieto entrando al templo, con o sin sacerdote, para orar en una sencilla celebración junto a algún que otro pastor o sacerdote que pudo y decidió permanecer en Cuba, bastaron para superar el fracaso y el vacío de una ideología que apostó todo, a que por represión, por el miedo o por la relativización moral de muchos, las Iglesias y la fe

desaparecerían. Pero no desaparecieron y el fracaso se hizo evidente cuando en la década del 80 en una pujanza sin precedentes en la historia de la Iglesia en Cuba y a tono con el Concilio Vaticano Segundo, la Iglesia Católica alcanzó desarrollar un profundo y arraigado proceso de reflexión eclesial (REC) desde sus más pequeñas comunidades de base hasta llegar al Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC) en febrero de 1986.

El ENEC marcó un antes y un después esencialmente ante una ideología que se propuso ser el nuevo Dios y cuyo centro no estaba en alimentar una espiritualidad y un protagonismo ciudadano, sino destruir todo ente de virtud personal para ser una masa o colectivo seguidor de la ideología oficial. El intento fue superado esencialmente desde el testimonio y la cruz de más de dos décadas. El mayor evento eclesial (ENEC) era un hecho fecundo y fue la cruz, el anonimato y el amor a Jesús de una resto fiel de personas humildes, desposeídas del reconocimiento de los nuevos "paradigmas" sociales y poco "preparadas" en su mayoría a los ojos del mundo.

Al término de este evento, el 23 de febrero de 1986, momento complejo a nivel mundial ante el desmoronamiento del comunismo en Europa, el Estado cubano supo evolucionar a tono con su supervivencia hacia una relativa tolerancia. Como que la historia probablemente se repite, los cubanos pudimos pasar "la prueba de los leones" como sucedió en los tiempos del imperio de Roma.

En la década del 60´ fueron creadas las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), similares a campos de concentración a las que fueron llevados una amplia gama de creyentes jóvenes, homosexuales, contrarrevolucionarios, todos mezclados. La difamación constante para dañar la imagen de las iglesias, la persecución y la vigilancia extrema y explícita a las comunidades cristianas y muchas otras iniciativas no habían aportado el resultado esperado. La estrategia no fue volver a la persecución explícita de la fe ante tal impulso misionero. Todo indica que, a partir de la reforma de la Constitución de 1992, un leve giro hacia la tolerancia dio lugar a una sólida estrategia de negociación.

El reconocimiento de cierta libertad de culto no se trataba de un cambio conceptual como política para enmendar un camino hacia lo plural y necesario como lo concibió el Padre Varela en sus "Cartas a Elpidio" cuando expresó: "No hay Patria sin virtud, ni virtud con impiedad". También nuestro Apóstol, José Martí, cuando expresó en sus escritos; "todo pueblo necesita ser religioso sino, nada en él alimenta la virtud".

En esta nueva etapa, una serie de realidades se aglutinaron y presentaron nuevos desafíos que aún hoy persisten. Una gran cantidad de personas, entre el entusiasmo y la nostalgia, hacían explícita su fe, a

su modo: la estampita guardada, el gesto piadoso, su historia con su abuela o sus serias razones para haber permanecido callado por tantos años. La Iglesia vivió ante sí misma el duro reto de un trabajo que supera sus fuerzas y la escasez de sacerdotes, religiosas y laicos misioneros, las mismas que Jesús supo tratar, cuando dijo: "son muchos los llamados pero pocos los escogidos", aquellos que están dispuestos a reconocer en las Bienaventuranzas o en el Juicio final del Evangelio de Mateo, capítulos 5 y 25, respectivamente, el nuevo camino de la felicidad perfecta, la alegría duradera y el triunfo del amor.

Del ENEC, la Iglesia Católica tenía mucho para trabajar, quienes se adelantaron a profundizar y encarnar aún más y evangelizar los distintos ambientes a tono con una auténtica libertad religiosa, pronto sintieron el peso de las dificultades propias de un Estado ateo en contenido, que reprimía solapadamente, limitaba la entrada de sacerdotes, dificultaba las reparaciones de templos y cuantos obstáculos pudiera ocasionar. A su vez respondían al entusiasmo de quienes encontraron sentido y valoraron como progreso alcanzar mayores espacios y oportunidades desde el consentimiento negociado, que se concentraban en reivindicar la dualidad fomentada desde el poder político: entre la fe, la práctica cultural y un profetismo encarnado en la concreción de la Doctrina Social de la Iglesia, con respecto a la ideología materialista.

Este nuevo contexto fue ocasión propicia para desarrollar las directrices del ENEC, considero que el Estado ganaba más al contagiar y permear las comunidades desde el espíritu "suave" de quienes con anterioridad ya habían optado entre ser creyentes abiertos o guardar para sí su fe. Fue el momento idóneo para sanar aquellas heridas fruto de la confrontación abierta desde una auténtica espiritualidad cristiana de perdón y reconciliación. No se trataba de culpabilizar, sino de renovar el compromiso vivido y abierto, compromiso que evidentemente siguió generando contratiempos hasta nuestros días, porque no se puede consentir la idea de servir a dos señores y la idea de la conversión nos lleva a valores y signos de contradicción. Otra vez la cruz, signo de autenticidad en el cristianismo.

De la penetración explícita y agravante del pasado, que no pudo detener la vida estrechamente ligada entre ministros y fieles, se pasa a una nueva imagen de cercanía y entendimiento, construida con el mejor de los propósitos, quizás, pero a costa de no mantener el compromiso social y el profetismo propuesto por el ENEC. Mantener su compromiso cristiano con su dimensión social, además de cultural, le ha costado a algunos su pellejo y a otros vivir hostigados por las dificultades y discriminaciones sufridas, no solo desde antes, sino también en el presente, por su fidelidad

evangélica. Esa fidelidad, vivida clavados a la cruz, comenzó a ser para muchos de un lindo recuerdo, para otros el testimonio, considerado por muchos recién llegados y otros más viejos, como “radical y fuera de tiempo”, como un mal necesario que ya no está a tono con los nuevos tiempos. Por fin, vemos también con dolor como esos cristianos, fieles y comprometidos en lo social, han llegado a ser, en algunos casos, para pastores y fieles, un incómodo obstáculo a eliminar, para no echar a perder “lo que la Iglesia ha logrado”.

Desde mi opinión, y con el propósito de aportar en el camino de evangelizar, creo que aun con todos los beneficios y signos de esta última etapa y su evolución, el Estado cubano ha logrado afectar más a la Iglesia con su relativismo y ataque solapado que con los métodos frontales.

La parábola evangélica del trigo y la cizaña nos dice que los sirvientes, al darse cuenta que sobre el sembrado de trigo habían plantado la cizaña, fueron a ver al dueño y le dijeron: “¡Señor, arranquemos la cizaña plantada!” El Señor les contestó a sus sirvientes: “Si arrancamos la cizaña también arrancaremos el trigo pues, no es fácil diferenciarlos. Aguardaremos la hora de la cosecha que es cuando por sus frutos es posible diferenciarlos, entonces el trigo será recolectado y la cizaña arrancada y arrojada al fuego”.

A modo de resumen, a tono con buscar luz desde el Evangelio, creo que la Iglesia puede ser el Señor y sus sirvientes, la siembra de trigo es su labor evangelizadora que se basa en un compromiso coherente de sus discípulos con un único Señor. El maligno debe usar la oscuridad y aunque en el corazón de todos los seres humanos habite el trigo y la cizaña, esta última no puede ser sembrada a la luz del día, sino en la oscuridad de la intriga, la división y la maledicencia. Si evaluamos por los frutos de las obras que producen nuestros hermanos de la comunidad cristiana podremos distinguir a los que edifican fraternidad e inclusión y a los que silencian y discriminan a los que optan política o socialmente diferente al Estado porque sencillamente son fieles a Cristo y a su Evangelio.

Creo que esta visión fue más la experiencia de la primera etapa hasta la década del noventa, en que cambiaron los métodos y se favoreció la penetración y vulnerabilidad en las estructuras de la Iglesia. Este actuar tuvo que ser desde las tinieblas, por tanto aun así no pudo evitar que las comunidades y la Iglesia, en general, alcanzara sus frutos.

En los últimos tiempos la dualidad idílica de participación activa como laicos militantes en las estructuras partidistas y políticas comunistas, en un Estado excluyente de otra forma de pensamiento, organización o acción política plural, parecen facilitarle más las cosas a quienes pretenden, desde el poder y obviando la contradicción intrínseca

entre el comunismo tal como lo hemos conocido y el cristianismo, dar legitimidad a la cizaña y opacar la luz del trigo en nuestras comunidades al insertar esta dinámica hasta en el trabajo y las estructuras eclesiales.

Afianzarnos en el espíritu de las primeras comunidades cristianas y abajarnos a lo más sencillo y desde lo más prioritario que es el caminar con y desde el pueblo, es una de las ideas del ENEC que postuló una Iglesia encarnada, orante y misionera. Estas serán sin dudas algunas vías para recuperarnos de esa “mundanización” y de este relativismo moral convirtiéndonos hacia nuevos caminos de espiritualidad auténtica y compromiso coherente con el Evangelio.

Es justo reconocer, y esto para comprometeros aún más, con Cristo, su Iglesia y con Cuba, que atendiendo a los resultados logrados por el Estado en esta dinámica permisiva y de aparente aceptación de solo la parte cultural de la libertad religiosa, se ha impuesto el más severo anonimato para los que, sin dejar de ser fieles a Jesús y a la Iglesia, han continuado soportando la censura, el fastidio y la exclusión del poder político y de muchos de la Iglesia.

Desde el Espíritu que sana nuestros corazones, desde nuestras comunidades sin abandonarlas, cada quien debe mirarse y mirar, preguntarse y preguntar, buscar en sus motivaciones y mecanismos que tratan de racionalizar fuera del Evangelio, hasta llegar a nosotros mismos como parte de la comunidad y de la Iglesia universal, si hemos sido fieles al espíritu y la letra del ENEC que fue incluyente de todos, fuera cual fuera su opción política; que fue vivificante, encendido y profético por ser fieles a las luces del Espíritu y no a lo que dijeran o pensarán desde el Poder.

No se trata de hacer un juicio histórico inapelable y excluyente, ni nada que se parezca, sino de actualizar nuestra mirada, fijar nuestros ojos en Jesús, hacer nuestro discernimiento desde el Evangelio, única fuente de rectitud de conciencia, desde nuestras vivencias y el testimonio martirial de cristianos en el mundo entero y en Cuba. Y, por encima de las luces y las sombras que nos acompañan hoy, dentro y fuera de la Iglesia, poder, con Su Gracia, satisfacer nuestro deseo de fidelidad a Jesús, y nuestro servicio comprometido a Cuba, en Jesús y por Jesús, nuestro único Señor y Salvador, que es el mismo ayer, hoy y siempre. Así sea.

.....
Néstor Pérez González (Pinar del Río, 1983).

Obrero calificado en Boyero. Técnico Medio en Agronomía. Campesino y miembro del Proyecto Rural “La Isleña”. Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

¿QUIÉN NO SE HA EQUIVOCADO?

Por Luis Cáceres Piñero

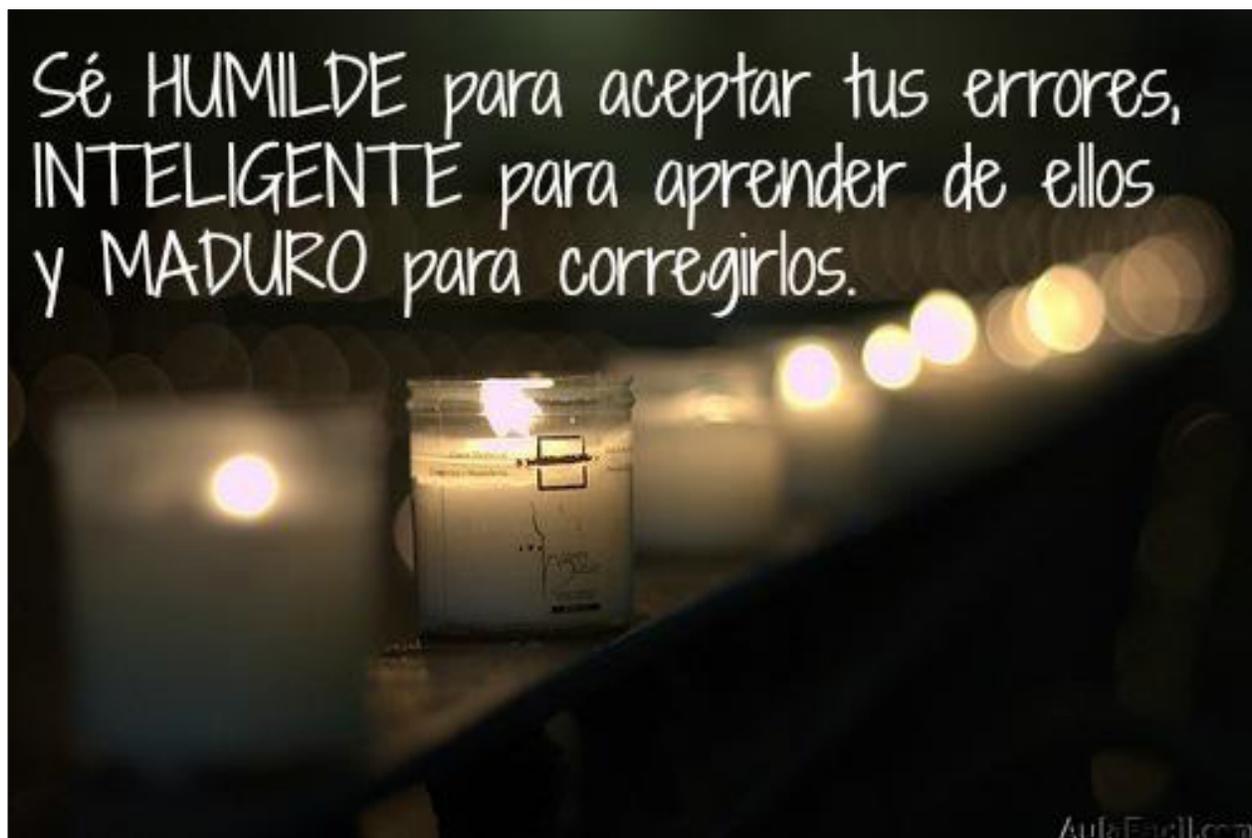


Foto tomada de Internet.

Si algún ser humano hubiera logrado no equivocarse nunca, estaríamos ante una deidad que solo se encuentran en las antiguas leyendas de la mitología o ante un farsante que oculta lo que es común a toda persona humana: el error.

Por tanto cualquier ciudadano o proyecto, por pequeño, simple y bien planificado que sea, lleva en sí mismo un margen de equivocación y requerirá siempre ajustes y rectificaciones en su trayectoria para llevarlo con éxito hasta su meta.

En lo personal, hay individuos que alardean de no haberse equivocado nunca o que el error los ha visitado muy pocas veces. Estas personas, cuando no hacen daño a nadie, pueden ser considerados como cómicos o alardosos y los encontramos con mucha frecuencia entre nosotros los cubanos. Ellos, con frecuencia, recriminan a su interlocutor espetándole

en su cara esa frase lapidaria y no siempre justa: “Tú estás absolutamente equivocado”, cuando en realidad lo que está expresando es una opinión simplemente diversa del que lo está condenando con una autoridad inapelable.

Hay otros que, sin embargo, logran bajarle los “sumos” a estos infalibles, incluso pagándole un trago para entretenerse con sus “cuentos de camino” un domingo por la tarde cuando el aburrimiento es peor que la mentira alardosa. Entonces, como un cantante de una conocida y repetida ranchera, titulada “Yo soy el Rey”, el autoritario que nunca se equivoca, infla sus venas del cuello cantando la realidad antidemocrática y populista con la que sueña en su alma mezquina: “hago siempre lo que quiero... y mi palabra es la ley...”

También los hay, ciudadanos honestos y decentes, que sienten vergüenza ajena por esas personas

porque más que rechazo comprenden la miseria humana que los impulsa a mentir y a creerse que “se las saben todas”, que es el pueblo el que siempre se equivoca y el que tiene la culpa de la escasez, del fracaso de las medidas que toman las autoridades, de la corrupción de los que tienen acceso a los bienes que malversan y no los infelices empleados que no tienen ni llave, ni candado de los almacenes, los recursos, el combustible, los yates y los aviones.

Otros, más inteligentes y menos pacientes, dan media vuelta y con una media sonrisa en la cara, siguen su camino sufriendo en carne propia las equivocaciones de los que no se equivocan nunca. Si hiciéramos esto con respeto y paciencia, los sabelotodo que jamás reconocen un error propio se quedarían solos... y a lo mejor la soledad los despertaría de ese sueño prepotente del que se considera mesías y maestro de las masas que “no saben” lo que está pasando en realidad. Generalmente, estos que “nunca se equivocan” menosprecian la inteligencia del pueblo y nos consideran ignorantes que no podemos conocer directamente la noticia o la realidad y necesitamos de iluminados que nos las expliquen, siempre a su forma, por la televisión, la radio o el periódico, que repiten hasta el aburrimiento esas largas letanías de consignas que no llegan a explicar nada. Pero el error es error, no tiene más explicación que reconocerlo, pedir perdón y rectificarlo.

Imaginemos por un instante de pesadilla que uno de estos personajes engreídos y dueño de toda la verdad, aspire al “cargo de sin errores” a cualquier nivel, en la familia, en el barrio, en el centro de trabajo, a nivel de la provincia o en un país imaginario, llega a su responsabilidad y en lugar de asumir el rol de servidor de los demás, se encarama en la cátedra del

que todo lo sabe y todo lo explica y todo lo justifica... casi todos despertaríamos con un sobresalto temeroso de volver a empezar, por enésima vez, “con lo mismo”. La mentira tiene piernas cortas y es alcanzada siempre por la verdad, tarde o temprano. Por su parte, los errores que se ocultan en la burocracia o en el disimulo de la convivencia cotidiana, se destapan cuando menos lo esperamos y entonces, con cara de “yo no fui” nos parecerán increíbles las andanzas que desbordan la caja de Pandora cuando los tiempos cambien... y la verdad que sale a la luz del día nos convenza de lo que sospechábamos pero que no le dábamos crédito: que todos los seres humanos nos equivocamos, todos tenemos fallos, todos tenemos límites y caídas, sencilla y llanamente por eso mismo: por nuestra condición humana.

Todo endiosamiento, todo culto a la personalidad, que intente convertir a seres humanos en seres extraterrenales, solamente logrará que la caída sea más estrepitosa y que la mentira sea de tal estatura que sea identificada con aquella famosa frase que, por la escasez del preciado y sabroso fruto, ya no se repite como antes en Cuba: ¡Esa “guayaba” no hay quien se la trague!

Y cómo abundan los “guayaberos” en la Cuba de hoy. Por doquier. Tanto como las guayaberas y los guayabitos.

.....

Luis Cáceres Piñero (Pinar del Río, 1937).

Pintor.

Reside en Pinar del Río.

*Experiencia es el nombre
que todo el mundo
le da a sus errores.*

OSCAR WILDE

PARTICIPA EL CEC EN LA VI SEMANA SOCIAL CATÓLICA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE MIAMI

Por Consejo de Redacción

El *Centro de Estudios Convivencia* (CEC) participó el pasado 8 de febrero en la VI Semana Social Católica de la Arquidiócesis de Miami que se celebró del 2 al 8 de ese mes en el Salón “Félix Varela” de la Ermita de la Caridad en aquella ciudad.

El CEC estuvo representado por dos miembros de su Consejo Directivo, Yoandy Izquierdo Toledo y su director, Dagoberto Valdés Hernández. Este último presentó una conferencia sobre “El daño antropológico en Cuba y su sanación”, basada en su Tesis de Maestría en la Universidad Católica Francisco de Vitoria en Madrid.

Las Semanas Sociales Católicas comenzaron en Cuba por iniciativa del laico Dr. Valentín Arenas Armiñán, fundador también de los Caballeros Católicos, la I Semana Social se celebró del 11 al 18 de diciembre de 1938. El tema de esta Semana fue la familia. La II Semana, se celebró en Madruga, Arquidiócesis de La Habana, en 1942, tocó el tema “El Cristiano en la Sociedad”. La III de estas Semanas se efectuó también en La Habana en 1951, y se dedicó al estudio de la situación del campesinado cubano, y la necesidad de llevar adelante un Proyecto de Reforma Agraria para resolver los serios problemas agrícolas del país.

Después de 1959 no hubo este tipo de eventos de estudios sociales de la Iglesia hasta que se celebró la IV Semana (I Jornada Social Católica), rescatada y organizada por la Diócesis de Pinar del Río en la Casa de Convivencias de Peñalver, Guanabacoa, en La Habana, en noviembre de 1991, 40 años después de la última de la República. Luego, le seguirían la V Semana Social en La Habana (II Semana después del 1959), en noviembre de 1994, organizada por el Centro de Formación Cívica y Religiosa de la Diócesis de Pinar del Río.

A partir de esta II Semana, en que se constituyó oficialmente la Comisión Episcopal de Justicia y Paz, bajo la presidencia de Mons. Pedro Meurice, esta Comisión Episcopal Nacional se encargaría de las Semanas Sociales posteriores, asumiendo cada evento la comisión diocesana de Justicia y Paz de la diócesis en que se realiza. La VI (III Semana) fue en El Cobre, Arquidiócesis de Santiago de Cuba, en junio de 1994. La VII (IV Semana), se realizó en Matanzas en junio de 1999. La VIII (V Semana), fue en la Diócesis de Cienfuegos, en octubre de 2001.



Foto de Archivo Convivencia.

A partir de esta fecha se acuerda cambiar la numeración para reconocer la continuidad con aquellas tres primeras Semanas Sociales de la etapa republicana. Por tanto, la IX Semana se realizó en la Arquidiócesis de Camagüey en noviembre de 2004. Se interrumpieron por un largo período de seis años y, por fin, la X Semana Social Católica fue organizada por la revista Espacio Laical de la Arquidiócesis de La Habana en junio del 2010, debido a que estaba prácticamente inexistente, la Comisión Nacional de Justicia y Paz que organizó desde la tercera a la novena Semana Social. Hace 10 años que no se ha vuelto a organizar este tipo de encuentro de estudio de la Doctrina Social de la Iglesia.

En la Arquidiócesis de Miami, organizada por la Asociación de Caballeros Católicos, y por la inspiración del laico católico Helio González que había sido el coordinador principal en la Diócesis de Cienfuegos, se realizó la I Semana Social Católica en 2010 y esta es la sexta en esa serie de eventos que hacen vibrar en el mismo Espíritu, y con un solo corazón, a los dos pulmones de la única nación cubana: Isla y Diáspora.

CELEBRADO EL VI ENCUENTRO DEL *CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA*

Por Consejo de Redacción



Participantes en el VI encuentro del CEC.
Foto de Archivo Convivencia.

El Centro de Estudio Convivencia (CEC) ha celebrado los días 15 y 16 de febrero de 2020 su VI Encuentro del Itinerario de Pensamiento y Propuestas para el futuro de Cuba, en la Escuela de Leyes de la Universidad Internacional de la Florida (FIU, por sus siglas en inglés).

Participaron más de 30 académicos e intelectuales de ambos pulmones, Isla y Diáspora de la única Nación cubana, aunque no pudieron asistir cinco colegas de la Isla por estar “regulados” y otro colega por no haber recibido el visado de los Estados Unidos.

El sábado 15 fue estudiado el tema: “El sistema de salud en el futuro de Cuba: visión y propuestas”. Después de las palabras inaugurales de Dagoberto Valdés, director del CEC, dando la bienvenida y presentando los objetivos del Encuentro, dictaron tres conferencias magistrales para motivar el debate y la creación de ideas, la Dra. Carmen Isolina Egea, profesora de la Universidad Francisco de Vitoria (UFV), el Dr. Rafael Sánchez, y el Dr. Carmelo Mesa Lago, miembro del Consejo Académico del CEC.

En la tarde se realizó el trabajo en comisiones para hacer una tormenta de ideas basada en la Guía de

Estudios entregada tres meses antes. La tarde terminó con la puesta en común en plenaria de las propuestas compiladas en las comisiones con vistas a hacer el Informe de Estudios sobre este tema.

El domingo 16 comenzó la mañana con la presentación del Centro España-Cuba Félix Varela, espacio de colaboración entre el CEC y la UFV. Seguidamente, el Dr. Rogelio Nuñez dictó su conferencia “¿Cómo enfrentar la corrupción, el narcotráfico y la inseguridad ciudadana en el futuro de Cuba?” y el Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arechavaleta presentó el mismo tema a partir de la experiencia de México.

Después del trabajo en equipo y la plenaria se realizó la evaluación escrita de este Encuentro, la elección de los temas para el próximo, siendo elegidos por mayoría: “Memoria histórica, justicia transicional y reconciliación nacional” y “Crisis demográfica y envejecimiento poblacional”.

El MsC. Jorge Ignacio Guillén Martínez tuvo a su cargo las palabras de clausura del VI Encuentro del Centro de Estudios Convivencia.

El VI Encuentro ha sido un nuevo hito en este camino de Pensar Cuba. El ambiente fraterno entre compatriotas y la serenidad y profundidad del debate aumentan nuestra esperanza de una Cuba incluyente “con todos y para el bien de todos”.

*La vida es breve,
el arte es largo,
la oportunidad fugaz,
la experiencia engañosa
y el juicio difícil.*

*Un hombre sabio
debería darse cuenta
de que la salud
es su posesión
más valiosa.*

HIPÓCRATES

ÍNDICE GENERAL AÑO XII-2019 (NO. 67-72)

A

Almagro Domínguez Francisco. Cuba busca una salida. No. 68. p. 49.

Amor Bravo Elías M. Cuba y los Derechos Económicos, Sociales y Culturales. No. 68. p. 37.

Amor Bravo Elías M. Elecciones del 10 de noviembre de 2019 en España: el poder de la democracia. No. 72. p. 20.

Andy Valle: "una mirada a lo cotidiano desde una perspectiva diferente". No. 70. p. 7.

B

Bomnin Javier Humberto J. El cambio y las transformaciones. No. 70. p. 45.

Bomnin Javier Humberto J. Ingresos dignos: derecho impostergable. No. 69. p. 22.

Bomnin Javier Humberto J. La justicia, la ética y los valores cívicos, recurrente crítica y propositiva reflexión. No. 67. p. 36.



Bomnin Javier Humberto J. La violencia social que vivimos. No. 68. p. 26.

Bravo Lores Mercedes. "Mujer-vino-creación". No. 68. p. 10.

C

Cabezas Carlos. José Julián Martí Pérez, Apóstol de la independencia. No. 67. p. 14.

Cabrera Esquijarosa Lisset. Nuevo ciclo. No. 69. p. 19.

Cáceres Piñeiro Luis. "No nos entendemos..." No. 71. p. 59.

Cáceres Piñeiro Luis. La vida personal: ni diestra ni siniestra. No. 70. p. 55.

Cáceres Piñeiro Luis. ¿Todo tiempo pasado fue mejor? No. 67. p. 38.

Castellanos Martí Dimas Cecilio. "Cuba busca una salida": utilidad y contenido. No. 70. p. 21.

Castellanos Martí Dimas Cecilio. El Acuerdo con la MLB: se impuso la pelota "esclava". No. 67. p. 22.

Castellanos Martí Dimas Cecilio. La situación actual de Cuba: ¿crisis coyuntural o crisis sostenida? No. 71. p. 36.

Castellanos Martí Dimas Cecilio. Realidades y desafíos de la generación de pensamiento en Cuba. No. 70. p. 15.

Castellanos Martí Dimas Cecilio. Una Constitución del pasado para la Cuba del presente. No. 68. p. 20.

Collazo González Yania. El Proyecto Versátil y la naturaleza compleja del arte. Palabras al catálogo de la exposición personal "Entre tejidos". No. 67. p. 12.

Consejo de Redacción. Convivencia agradece el nombramiento de un nuevo Nuncio para Cuba. No. 71. p. 64.

Consejo de Redacción. Cuba tiene un nuevo Cardenal. No. 71. p. 62.

Consejo de Redacción. Gracias Karina y Livia. Bienvenidos Jorge Ignacio y Néstor. No. 70. p. 56.

Consejo de Redacción. Inaugurado el Centro España-Cuba "Félix Varela" entre el *Centro de Estudios Convivencia* y la Universidad Francisco de Vitoria. No. 72. p. 55.

Consejo de Redacción. Nuevo obispo de Pinar del Río: Mons. Juan de Dios Hernández Ruíz, s.j. No. 69. p. 49.

Consejo de Redacción. Ordenado sacerdote el diácono Yosvel Rodríguez Ordaz. No. 69. p. 50.

Consejo de Redacción. Padre José Carlos: nuevo sacerdote pinareño. No. 68. p. 52.

Consejo de Redacción. Participa el CEC en Cumbre latinoamericana de *Think Tanks* y presenta libro "Cuba busca una salida" en Universidad Sergio Arboleda. No. 71. p. 61.

Consejo de Redacción. Participa el CEC en encuentro de formación con Comunidad Teresiana en Camagüey. No. 72. p. 53.

Curriculum vitae de Adrian Herrera Reyes. No. 67. p. 8.

Curriculum vitae de Jesús Gastell Soto. No. 71. p. 8.

Curriculum vitae de Mercedes Bravo Lores. No. 68. p. 8.

D

Delgado Barceló Flavia. ¿Qué escuchamos hoy como música? No. 72. p. 14.

E

Editorial 67. El derecho cívico de decidir en conciencia. No. 67. p. 5.

Editorial 68. Cuba: crisis, salida y propuesta. No. 68. p. 5.

Editorial 69. Desterrar la violencia en Cuba. No. 69. p. 5.

Editorial 70. Una "nueva" ley electoral para menos democracia. No. 70. p. 5.

Editorial 71. Cuba: una coyuntura entre la continuidad y el cambio. No. 71. p. 5.

Editorial 72. Cuba 2019: lo viejo y lo nuevo. No. 72. p. 5.

Entrevista al profesor Paul C. Vitz. Hacia una concepción integral de la persona humana: entre la izquierda y la derecha. No. 71. p. 18.

Escobar Casas Reinaldo M. Generación de pensamiento: necesidad para encontrar soluciones de país. No. 70. p. 19.



F

Fernández Soneira Teresa. Emilia y Cirilo: todo por la libertad. No. 72. p. 35.

Fernández Soneira Teresa. La mujer y las banderas en la Historia de Cuba. No. 71. p. 49.

Fernández Soneira Teresa. Las poetas pinareñas: un canto a su tierra. No. 70. p. 31.

Fernández Soneira Teresa. Primero la Caridad. No. 68. p. 29.

Fernández Soneira Teresa. Regla Socarrás: la Capitana de Bahía Honda. No. 69. p. 31.

Flórez Cáceres Mónica. La CAN como radiografía de la integración latinoamericana (Segunda parte y final). No. 72. p. 15.

Flórez Cáceres Mónica. La CAN como radiografía de la integración latinoamericana (Primera parte). No. 71. p. 14.

G

Gálvez Chiú Karina. El racionamiento: solo una solución temporal No. 67. p. 26.

Gálvez Chiú Karina. La apertura: solución para la economía cubana. No. 67. p. 35.

Gálvez Chiú Karina. La libreta de racionamiento: ¿alivio o retroceso? No. 69. p. 35.

Giorgio Lingua Mons. ¿Hay libertad religiosa en Cuba? No. 71. p. 22.



Guillén Martínez Jorge Ignacio. Crisis ecuatoriana, frutos del diálogo y lecciones para Cuba. No. 72. p. 22.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. El dilema de los valores y la acción política. No. 70. p. 47.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. Reconstruir la economía cubana: 10 propuestas y un estudio. No. 71. p. 46.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. Referéndum Constitucional en Cuba: una oportunidad para no dejar pasar. No. 67. p. 18.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. Sistema electoral cubano: aspectos a tener en cuenta para garantizar una adecuada representación. No. 69. p. 26.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. Verdad y política según Hannah Arendt: un reto para Cuba. No. 68. p. 42.

I

ÍNDICE GENERAL AÑO XI-2018 (No. 61-66). No. 67. p. 45.

Izquierdo Toledo Yoandy. ¿El hombre piensa como vive? El historicismo, la modernidad y la crisis de valores No. 68. p. 45.

Izquierdo Toledo Yoandy. ¿Por qué #YoVotoNo? No. 67. p. 20.

Izquierdo Toledo Yoandy. ¿Vivir “para” la política o vivir “de” la política? No. 69. p. 46.

Izquierdo Toledo Yoandy. El cambio de época: una mirada global. No. 70. p. 49.

Izquierdo Toledo Yoandy. La culpa no es de los acaparadores. No. 72. p. 49.

J

Juan de Dios Hernández Ruiz, sj. Mons. “Jesús, la única y mayor riqueza que tiene la Iglesia”. No. 70. p. 24.

L

Laens Crespo Alberto. Propuesta de un mercado mayorista privado como solución para la Oferta Agregada en Cuba. No. 71. p. 42.

Leiva Miriam. El combustible y las medidas coyunturales en Cuba. No. 71. p. 40.

M

Martínez-Solanas Gerardo E. El Humanismo Integral como fundamento de un Estado laico, plural y progresista. No. 70. p. 27.

Martínez-Solanas Gerardo E. Socialismo, liberalismo, conservadurismo y economía social de mercado. No. 69. p. 40.

Mensaje de los obispos católicos cubanos en relación con la nueva Constitución de la República de Cuba que será sometida a referendo. No. 67. p. 42.

Mesa-Lago Carmelo. El impacto de la crisis de Venezuela y las políticas de Trump en la economía cubana. No. 68. p. 33.

Miraz Lladosa Anisley. Los últimos días. No. 69. p. 15.

Morales Emilio. Cuba: el regreso a las puertas del período especial. No. 71. p. 28.

Morales Emilio. La industria turística cubana, ¿crece o no crece en 2019? No. 72. p. 30.

Morales Emilio. Remesas a Cuba: el soporte financiero que evita el colapso de la economía cubana. No. 70. p. 36.

Mosquera Gerardo. Una Iglesia del Espíritu. No. 67. p. 31.

P

Pérez Aguilar Yerandy. ¡Habanas! No. 72. p. 42.

Pérez Aguilar Yerandy. Una y mil mesas -el ecumenismo del arte. No. 69. p. 7.

Pérez González Néstor. Apreciaciones sobre la agricultura cubana en 2019. No. 72. p. 25.

Pernús Santiago Julio Norberto. Nuestro Cardenal y la mística de los ojos abiertos. No. 72. p. 27.

Pérez González Néstor. De un buen servicio público a un mejor país. No. 71. p. 57.

Pernús Santiago Julio Norberto. ¿Merece una película, la historia del Partido Independientes de Color? No. 70. p. 42.

Pernús Santiago Julio Norberto. La Cuba de los próximos años. No. 68. p. 23.

Pernús Santiago Julio Norberto. La inocencia de Dios. No. 69. p. 29.

Pernús Santiago Julio Norberto. Puebla 40 años después. No. 67. p. 28.



R

Ramos Cáceres Wendy. "La Tela del Hambre", la Pascua de Cuba. No. 68. p. 5. 15.

Ramos Cáceres Wendy. La creación artística y la belleza: cómo contribuyen a la humanización de la sociedad. No. 70. p. 13.

Ramos Cáceres Wendy. Reseña de la obra de sitio "Una y mil mesas". No. 69. p. 12.

Ramos Cáceres Wendy. Una Virgen nos trae Navidad. No. 65. p. 12.

Rodríguez Pita Ángel Marcelo. Las PYMES en la Gestión del Patrimonio Cultural de América Latina. No. 69. p. 36.

V

Valdés Hernández Dagoberto. #YoVotoNo porque quiero "un porvenir en que quepamos todos". No. 67. p. 16.

Valdés Hernández Dagoberto. Cuba: la conexión entre la vida y el voto. No. 68. p. 17.

Valdés Hernández Dagoberto. La Madre Hermelinda Jiménez, refundadora y testigo de la fe en Cuba. No. 67. p. 39.

Valdés Hernández Dagoberto. La modernidad, el historicismo y el terrorismo. No. 69. p. 43.

Valdés Hernández Dagoberto. La Virgen de la Caridad: diálogo con un amigo ateo sobre las esencias de la nación. No. 71. p. 25.

Valdés Hernández Dagoberto. Una coyuntura que no pasa. No. 72. p. 47.

Viñas Lazo Rosalía. Los ataques de troles a activistas en Cuba. No. 72. p. 51.

Viñas Lazo Rosalía. Ecos de una marcha. No. 69. p. 25.

W

Withmarsh y Dueñas Rosa Leonor. La Habana recreada desde el exilio cubano. No. 72. p. 45.



www.centroconvivencia.org

REVISTA DIGITAL *CONVIVENCIA*

Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde el interior de Cuba.

PINAR DEL RÍO. CUBA.

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopiadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: colabora@centroconvivencia.org (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.centroconvivencia.org

6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN



“ÁMESE, PUESTO QUE AMA AL HOMBRE, AL ARTISTA NUEVO DE CUBA”. p...14

EL CENTRO ESPAÑA-CUBA “FÉLIX VARELA”: COMPROMISO Y NECESIDAD. p...38

EXPANSIÓN DEL SECTOR PRIVADO EN CUBA: ALGUNOS ELEMENTOS PARA LA REFLEXIÓN. p...48

CELEBRA EL CEC SU VI ENCUENTRO DEL ITINERARIO DE PENSAMIENTO Y PROPUESTAS PARA CUBA. p...56